



UNIVERSIDAD DEL BÍO- BÍO
FACULTAD DE EDUCACION Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PEDAGOGÍA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA



CHILLÁN DESPUÉS DEL TERREMOTO DE 1939: RECONSTRUCCIÓN DE UNA CIUDAD, 1939- 1950

SEMINARIO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
PROFESOR DE EDUCACIÓN MEDIA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA

PROFESOR GUÍA: Marco Aurelio Reyes Coca
ALUMNO: Fabián Alejandro Cerro Lagos

CHILLÁN, 2010

*Agradezco a mi madre, por su enorme cariño y eterna comprensión
A mi familia por su apoyo, en especial mi tía Ester
A María Elena por su eterna paciencia
A compañeros y amigos, a quienes les apasiona vivir soñando
Y a todos quienes confían en mí*

ÍNDICE

	Pág.
Introducción.....	4
Marco Teórico	
1.1. La Historia Local como propuesta.....	7
1.2. La Catástrofe como elemento de análisis histórico.....	13
Planteamiento del problema.....	18
Objetivos.....	19
Hipótesis de investigación.....	19
Metodología.....	20
1. Capítulo I. Antecedentes Generales	
1.1. Chillán, tierra de desastres.....	22
1.2. Contexto territorial y social.....	26
1.3. Los conocimientos de los terremotos en Chile: Ayer y Hoy	30
2. Capítulo II. La catástrofe	
2.1. El Terremoto de Chillán.....	34
2.2. Emergencia.....	37
2.3. Rehabilitación y Recuperación.....	45
2.3.1. Vivienda social de emergencia.....	53
2.3.2. Educación.....	55
2.3.3. Servicios de salubridad.....	55
3. Capítulo III. Reconstrucción.....	59
Conclusiones.....	86
Proyecciones.....	89
Bibliografía.....	91
Anexos.....	95
Fuente Oral. Entrevistas.....	96
Mapas.....	105
Imágenes.....	108

Introducción

No hay ciudad que haya tenido una vida más accidentada que ésta de Chillán. Parece que al nacer ella, alguien hubiera grabado en su frente estas palabras: "lucha, trabaja, camina", como un vaticinio que sus hijos habrían de forjar sus almas en el sufrimiento y en la batalla..."

(Muñoz Olave, Reinaldo. Chillán sus fundaciones y destrucciones: 1580-1835)

La ciudad de Chillán ha sido fundada cuatro veces, más de cuatro siglos de existencia y sus cuatro fundaciones. Estas cuatro veces no han sido un capricho, sino que ha sido porque en su historia ha vivido la destrucción en carne propia, ya sea por la mano del indígena que buscaba repeler al español invasor, o es la naturaleza la que ha puesto freno a su desarrollo urbano.

Los desastres naturales son transformadores de la vida y de la sociedad en sí. Es por ello que mayormente muchas personas consideran a una catástrofe natural como un castigo de Dios, ya que al ocurrir, sólo deja destrucción, soledad, muertes; es cuando más desamparada queda la civilización. Para los sobrevivientes queda sentir los pesares de la catástrofe y ponerse nuevamente de pie.

Importantes avances en el estudio de la ocurrencia y prevención de éstos, han ido configurando la ciencia de los riesgos; pero junto a ello también podemos elaborar la propia historia de las catástrofes, cuyo eje central que es la propia sociedad, va de la mano con la arquitectura, la psicología, la sociología, la antropología y otras ciencias sociales.

En el presente trabajo nos centramos en la destrucción y posterior reconstrucción de una ciudad chilena, en el llamado Terremoto de Chillán, ocurrido

el 24 de enero de 1939. Este terremoto, si bien no es el terremoto más grande en intensidad, fue uno de los más trágicos de Chile debido a los miles de fallecidos por este siniestro y una destrucción casi total de la infraestructura urbana. En primer lugar queremos demostrar que la ciudad se enfrentó una y otra vez al desastre, porque tras su historia se esconde la génesis y el éxodo de una población que sufrió la catástrofe, y que 1939 es un suceso en su historia que hubo de repetir en otras oportunidades. Más que establecer el terremoto, deseamos señalar qué se produjo inmediatamente después de 1939 y en cómo se dieron paso a paso los diversos mecanismos de reconstrucción, señalando que fue una acción social tanto a nivel de la población sobreviviente que busca rehacer una nueva vida en Chillán, como de la acción estatal que en conjunto debe manejar este problema.

En el segundo capítulo planteamos lo que ocurrió inmediatamente después del desastre, que forma parte de la emergencia en la denominación de los estudios de catástrofes; la etapa donde la ciudad, aislada del exterior, se reorganiza en forma humanitaria y piadosa, sin burocracia ni retribuciones. Aquí entra en juego los requerimientos mas básicos de la población, por ello ocupan lugar los conceptos de salud y ayuda humanitaria.

La Rehabilitación y Recuperación son dos elementos conjuntos, pues es una etapa intermedia en la reorganización propia de la ciudad, combinando la acción estatal en conjunto con el accionar de la autoridad local, así de esta manera se detalla principalmente la habilitación de los servicios que requería la ciudad, ahora en forma definitiva, con todos los tropiezos políticos inherentes, la manera y el cómo se relacionaba la autoridad ministerial con la local; económicos, como los esfuerzos de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, y sociales que esto conlleva. Por otra parte recuperar principalmente la idea que se tiene de ciudad antes del fatídico suceso, pues la ciudad queda en su mayoría en completa ruina material.

Finalmente, damos muestra de la Reconstrucción, un proceso que se diluye hacia el futuro, pero que se plasma en la cultura material de la ciudad: sus edificios e infraestructura, que permanecen como testigos de un esfuerzo más de la ciudad, una arquitectura renovada que da aires modernos a la ciudad de Chillán, donde mostramos la nueva ciudad de Chillán enorgullecida de su nuevo patrimonio, con los habitantes sobrevivientes a tal cataclismo.

Marco teórico

1. La Historia Local como propuesta

*La historia es una novela escrita por el pueblo.
(Alfred Victor De Vigny, novelista francés)*

En torno a una historia local, nos encontramos con la historia viva de una comunidad, de un pasado común y propio. Sin embargo, como rama de la historia es bastante reciente. A pesar de que se pueden encontrar indicios en la Antigüedad en relación a historias urbanas locales, esta historia de las comunidades es reciente, partiendo de la premisa que es historia desde las comunidades, historia desde abajo, nacida desde revisiones del siglo XX al amparo de la historia social. Como señala Luis González y González “Es la historia que nos cuenta el pasado de nuestra propia existencia, nuestra familia, nuestro terruño, de la pequeña comunidad”¹, ésa es la importancia que el autor le entrega, este espacio se convierte en la patria chica, de donde surge, así a la patria chica le vendría bien el nombre de patria, y a sus vecinos patriotas”². A decir de Nietzsche, que dividía en tres tipos, historia monumental, anticuaria y crítica, es la historia anticuaria donde “ese hombre anticuario” ha nacido, conserva tradiciones y de esta manera sirve a la vida³, así indica de la historia local. Comunidad que sabe de su pasado, pero en formas que se van diluyendo en el saber popular, cada uno como su propio microhistoriador, a manera de decir “cada grupo de gente unida por razones de parentesco sanguíneo o espiritual construye normalmente su historia. Esta microhistoria como moderna investigación tiene núcleos de investigación, así podemos hablar de “microhistoria italiana” con grandes exponentes como Carlo Ginzburg y Giovanni Levi entre otros más tales como Antonio Annino (profesor de la Universidad de Florencia y del CIDE México),

¹ González y González, Luis. Hacia una teoría de la microhistoria. Discurso de recepción del doctor Luis González y González en la Academia Mexicana de la Historia, leído en la sesión solemne del 27 de marzo de 1973, p. 13.

² Ibid. p. 14

³ Nietzsche, Friedrich. Sobre la utilidad y el daño de la historia para la vida. En Ginzburg, Carlos. “Acerca de la Historia Local y la Microhistoria”. Tentativas. Prehistoria. Ediciones, Rosario 2004. p. 188-189. También en González y González, Luis. Op. cit., p. 14-15.

Anaclet Pons y Justo Serna, ambos catedráticos de la Universidad de Valencia, (autores de ¿Cómo se escribe la microhistoria?), Jacques Revel, así también encontramos una Microhistoria Argentina y una Microhistoria Mexicana, donde encontramos en la última la producción de Luis González y González.

Característica de esta historia es la medida de análisis, el “micro”, que para Giovanni Levi se basa en “la reducción de la escala de observación, en un análisis microscópico y en un estudio intensivo del material documental”⁴; Ginzburg nos advierte no confundir:

“El prefijo micro alude al carácter analítico del modo de ubicarse frente al problema (al microscópico, si se quiere) y no necesariamente a la pequeñez o marginalidad del objeto. Y la idea de que las dimensiones del objeto constituyen de por sí (...) un criterio de relevancia, es una tesis obviamente risible. Por que entonces, ¿debemos pensar que los microorganismos o las partículas subatómicas son objetos científicamente irrelevantes? ¿El estudio de las comunidades de aldea debería acaso ser considerado como intrínsecamente inferior al estudio de las desmesuradas bestias que conforman los Estados?”⁵

En otras palabras, la historia local o microhistoria “apenas se distingue de la existencia local”⁶. Estas nuevas formas locales de historiar han hecho del ensayo una forma de construcción de la localidad, es la excelencia narrativa de cómo, por ejemplo, la obra de Carlo Ginzburg “El queso y los gusanos” es una obra clásica y valorable, si bien con base teórica desde la historia social, han formado nuevas técnicas y métodos como es el paradigma indiciario; pero señala Ginzburg, argumentando su trabajo, expone que “todos los historiadores trabajan

⁴ Levi, Giovanni. “Sobre Microhistoria” En: Peter Burkner Formas de hacer historia. Alianza Editorial, Madrid 1999, p. 122.

⁵ Ginzburg, Carlos. “Intervención sobre el paradigma indiciario”. Tentativas. Prohistoria ediciones, Rosario 2004. p. 188-189.

⁶ González y González, Luis. Op. cit., p. 13

sobre huellas o indicios, e incluso el historiador que escribe una historia política a partir de las actas parlamentarias”⁷ así, Ginzburg lo que hace no es algo nuevo, sino una nueva forma de investigar a partir del indicio.

En Chile toda una corriente de historiadores, a partir de los años ochenta, ha venido abriendo y construyendo nuevos temas y perspectivas para la historia social⁸, estudiando temáticas de la clase subalterna, desde los peones e indígenas desde los tiempos coloniales, de obreros y pobladores en el siglo XX, de las mujeres que develan su memoria de resistencia y sometimiento, entre otras temas que amplían este horizonte historiográfico, elevando temas de problemáticas del país actual “Problemas que, a la larga, terminan siendo una carga histórica creciente que rodea, aplasta y frustra la vida, sobre todo, del ciudadano corriente”⁹, cuyas raíces son investigadas históricamente, entre estos destacamos a María Angélica Illanes, Gabriel Salazar, Julio Pinto, Maximiliano Salinas, Cristian Gazmuri, entre otros.

Esta historia busca encontrar en la comunidad y el consciente colectivo su propia historia, que tiene como objeto “restituir la voz del pueblo recuperando de sus protagonistas el testimonio de sus vivencias y de sus acciones”¹⁰; y además aportando a la propia ciencia histórica, de la cual en sus comienzos menospreciaba esta nueva forma de historiar. Ha sido necesario revisar y revalorar los aportes de grupos sociales “subalternos”, se les reconsidera como sujetos con historia capaces de crear historia y ser parte de ella. Así, de acuerdo con Burke¹¹, esta “Nueva Historia Social” se va distinguiendo de la historia tradicional en que:

⁷ Ginzburg, Carlos. “Intervención sobre el paradigma indiciario”. Op. cit. p. 18.

⁸ Garcés, Mario. *Recreando el pasado: Guía metodológica para la memoria y la historia local*. Santiago de Chile, 2002. p.19.

⁹ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Historia contemporánea de Chile I: Estado, legitimidad*. 1a. ed. Santiago: Lom Ediciones, 1999. p. 8

¹⁰ Serna, Justo y Pons, Anacleto. *Cómo se escribe la microhistoria*. Ediciones Cátedra, Madrid, p. 111.

¹¹ Garcés, Mario. Op. cit., p. 16- 17.

- “todo tiene historia, por lo tanto no puede tratar sólo política; nacen la historia de la familia, del arte, de las mujeres...

- para la historia tradicional tiene importancia los hechos; para la Nueva Historia tiene importancia los procesos, estructuras y la noción de tiempo largo.
- Si el papel principal era encarnado por los grandes hombres, ahora el rol protagónico es la gente común y los movimientos de base; es así como en los setenta nace en Inglaterra una corriente historiográfica denominada “la historia desde abajo”.
- Si bien los documentos son lo principal, la nueva Historia debe ampliar el campo de sus fuentes, valorando por ejemplo el testimonio y la historia oral.
- Se explica la historia desde las motivaciones colectivas, no sólo individuales.
- Aunque se luche contra la subjetividad, intervendrán los prejuicios sociales, raciales, o políticos.
- Se pone en tela de juicio la idea de que la historia es solo obra de los profesionales de la disciplina, estimulándose, de este modo, el propio autoconocimiento de los grupos de base. La historia se ha propuesto “democratizarse”.

Estos puntos resumidos buscan comprender las facetas de esta historia, en cómo se construye, quiénes son los protagonistas y cómo forma una nueva manera de comprensión histórica.

Esta historia local ha ido construyéndose en el continente y en Chile gracias a importantes aportes de nuevas generaciones de historiadores jóvenes, cultivando la historia regional; pero también es obra desde la propia comunidad, donde en forma autodidacta, profesores, comunidades, estudiantes, organizaciones comunales, sacerdotes, y muchos otros, van construyendo identidad de los barrios, sectores, pueblos y ciudades, como señalaría Gonzáles y

González, es un puñado de hombres quienes constituyen la unidad de la historia social actuante en la historia local, son éstos

El innovador o inventor desconocido más allá de su terruño, el héroe de alguna emboscada, el bandido generoso, el bravucón, el mártir olvidado por la curia romana, el deportista que no aparece en los fastos del deporte, el mentiroso del pueblo, el cacique, el cura, el alcalde, el benefactor que regala una de las bancas del templo o del jardín, el curandero, el brujo, la comadrona, el comisario ejidal y otras cabezas de ratón”.¹²

Es la memoria urbana la que se quiere rescatar, presente en la colectividad de la localidad, el terruño, y así también Chillán y la región, han tenido avances en la materia, de cuyos frutos han salido importantes obras, no para el exclusivo interés académico, sino para la comunidad entera, contribución modesta recalca Reyes, “que permiten abrir puertas en la búsqueda interminable, no ya de teorías superestructurales sino de una labor paciente de reconstruir experiencias vivenciales, como las presentes”¹³.

Queremos quedarnos con González y González cuando señala el uso de la historia local como historia “pueblerina”: La rememoración escrita de una localidad presta un gran servicio a esa localidad. Al hacerla consciente de su tradición la sustrae de ella y dilata el campo de sus posibilidades. La toma de conciencia histórica origina una auténtica *catharsis*, una liberación del peso del pasado¹⁴.

La historia local tiene estrecha relación con la microhistoria como señala Julio Aróstegui¹⁵ en la medida que ha tomado una renovación de los estudios locales. La historia local ha proporcionado un campo para la historia “micro”,

¹² González y González, Luis. Op.cit. p. 16

¹³ Reyes, C. M. A. Iconografía de Chillán 1835-1939. Edición Universidad del Bío-Bío. Campus Chillán. Ilustre Municipalidad de Chillán. Chile, 1989. p. 102.

¹⁴ González y González, Luis. Op.cit. p. 57

¹⁵ Aróstegui, Julio. La investigación histórica: teoría y método. Barcelona: Crítica, 2001.

introduciendo una idea renovada del llamado “espacio local”. Como reducción de escala reduciremos este espacio local, pero sin dejar de pensar que en proceso de reconstrucción interviene un proceso macro, como lo es por ejemplo la ayuda humanitaria internacional, y un proceso micro como la rehabilitación comunitaria en la pequeña ciudad de Chillán del entonces.

Marco teórico

2. La Catástrofe como elemento de análisis histórico

*Toda historia no es otra cosa que una infinita catástrofe
de la cual intentamos salir lo mejor posible.
(Italo Calvino, escritor italiano)*

El tema de las catástrofes naturales en la historia y el cómo impactaron también han sido materias en la historia local y regional, en base a analizar acontecimientos pasados, y la forma cómo se vieron en su momento, además de las fatales trascendencias que han dejado. Chile, tierra que se “mueve” constantemente, ha producido importante crónica de estas catástrofes; si bien en 1972, Patricio Manns se quejaba de esta falta de trabajos al respecto para conocimiento de la actualidad¹⁶, hoy no podríamos decir lo mismo, ya que se han elaborado obras y trabajos tanto en historiografía, geografía, psicología, etc., a partir de crónicas, relatos, periodismo, la propia historia. Catástrofes y fenómenos naturales que se relacionan con la geografía de los riesgos naturales, que ocupan la historia de estas acciones naturales para estudiar la recurrencia histórica, como también para su análisis geográfico de áreas vulnerables, proyección de teorías asociadas a estos fenómenos; esto resulta imprescindible en la situación de los terremotos y tsunamis debido a que no se pueden predecir a corto plazo¹⁷. Leopoldo Castedo se refiere a una de las catástrofes nacionales como la del terremoto de 1960 en Valdivia y su registro: “Los desafíos de una naturaleza (...) aceptados y vencidos por la inteligencia y la voluntad del hombre, completaba de esta manera la historia de una gran respuesta”, señalando de esta manera que se puede, y es necesaria, una historia de las catástrofes. En cuanto crear una historiografía a partir de estos acontecimientos es para Manns una necesidad educativa para el pueblo, ya que “amándolos o necesitándolos, los terremotos no son tan terribles. Es sabido que se odia o se desprecia lo que no se conoce”, en un momento de necesidad formativa del propio pueblo, agregando que “si

¹⁶ Manns, Patricio. Los terremotos. Santiago, Chile: Quimantú, 1972. passim.

¹⁷ Iturralde-Vinent, Manuel A. Los Riesgos Naturales de Origen Geológico: Causas y consecuencias. En www.mnhnc.inf.cl/riesgo.pdf

nosotros, los chilenos, que tanto sabemos de vino, de mar, de locura, de poesía, de archipiélagos y de bares, de barcos hundidos y de países puestos a flote después de estar hundidos, ¿por qué oculta razón no tenemos que ser también los más profundos conocedores de esto que es tan nuestro y que llena de pavor o de curiosidad a tantos otros pueblos del mundo”¹⁸. Es por alguna de estas causas que Fernández¹⁹ da a conocer las raíces históricas y las numerosas fuentes de cómo se observó el terremoto y el tsunami de Arica en 1868, vista por los habitantes y por numerosos barcos ingleses, dando a ver la particularidad del desastre natural revelada al mundo en un contexto histórico y económico especial para Perú y Chile, pero no sólo los acontecimientos, sino una forma de mirar el desastre, la percepciones desde la comunidad y también de los hombres de ciencia del entonces. “en distinto grado cambia también el valor relativo de las cosas y de las personas. El colapso de la casa cuya construcción nos costará una vida entera provoca un dolor de segundo orden. Es mas grande el temor que entre sus ruinas se esfume dolorosamente la vida de un esposo, un hermano, un amigo, un ser que amamos”²⁰.

Es así que no se ha dejado de lado Chillán, tan azotada en desastres como se señaló en la introducción, con buena fuente recopilatoria de sus reconstrucciones. Lo deja claro Reinaldo Muñoz Olave en su obra “Chillán: sus fundaciones y destrucciones 1580- 1835” publicado en 1921, de la cual acierta a entregarnos la visión que deseamos mostrar, que son las vicisitudes de un Chillán que ha debido reconstruirse desde las cenizas, ya en su título demuestra la realidad que debe vivir la ciudad, o más bien revivir cada vez, una y otra vez, y lo hace desde un apego y cariño hacia esta tierra, como sacerdote e historiador local, es él mismo quien detalla su objetivo: “Esas fundaciones y destrucciones, con sus causas y su origen, con sus más interesantes episodios e incidentes; son

¹⁸ Manns, Patricio, Op. cit, p. 6

¹⁹ Fernández Canque, Manuel. Arica 1868: un tsunami y un terremoto. Arica :Universidad de Tarapacá: 2007.Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2007

²⁰ Ibid. p. 27.

el objeto de este relato histórico²¹. así, se llega también a historiadores locales de la mano de importantes obras para Chillán, usadas aquí como por ejemplo el profesor Marco Aurelio Reyes Coca, en su “Breve historia de Chillán: 1935-1939” y a Félix Leaman De la Hoz, en Historia urbana de Chillán (1835-1900); son éstas dos obras que tratan la destrucción de Chillán en 1835 y su posterior reconstrucción de la ciudad, un nuevo renacimiento de la ciudad y relocalización de la misma, tratando el tema desde un punto de vista de su materialidad y también del desarrollo de la sociedad chillaneja, claro con todos los problemas surgidos: negativa de pobladores a trasladarse, disputas de la política local, discusión sobre cómo y dónde trasladarse. Tampoco olvidar el trabajo del también historiador Alejandro Witker, en “La silla del sol: crónicas ilustradas de Ñuble” donde bosqueja en gran medida los personajes y la cultura de Chillán en estos más de 400 años de existencia.

En torno a la reconstrucción, un ámbito importante es lo que abarca los trabajos de arquitectura y urbanismo, en nuestro caso nos serviremos de las ideas y los conceptos teóricos de planificación urbana y ordenamiento territorial de Luis Muñoz Maluschka y las ideas de Brunner y Le Corbusier aplicadas en Chile respecto a las ideas urbanísticas de Chile de esa época, mencionadas en el trabajo de Pavez²², y su impacto en Chillán y Chile.

Cuando nos referimos a “reconstrucción” nos encontramos con un uso variadísimo del concepto (reconstrucción de la filosofía, reconstrucción de la vida, reconstrucción de las ciencias, etc.) de ahí a aplicar definiciones propias del ámbito arquitectónico donde a veces nos topamos con lo técnico, donde nos serviremos tangencialmente de la bibliografía arquitectónica, uso anexo que ayudará a definirlos adecuadamente. Como forma de reconstruir “racionalmente”

²¹ Muñoz Olave, Reinaldo. Chillán sus fundaciones y destrucciones: 1580-1835. Santiago, Chile: Imprenta de San José, 1921. Muñoz Olave, Reinaldo. Chillán sus fundaciones y destrucciones: 1580-1835. Santiago, Chile: Imprenta de San José, 1921. Introducción parte VII.

²² Pavez Reyes, M. Isabel, "Luis Muñoz Maluschka: un miembro de la "Akademie für Raumforschung und Landesplanung" en el M.O.P. de Chile", en: Revista de Urbanismo, N°5, Santiago de Chile, publicación electrónica editada por el Departamento de Urbanismo, F.A.U. de la Universidad de Chile, enero de 2002, I.S.S.N. 0717-5051. En <http://revistaurbanismo.uchile.cl/n5/pavez.html>

señala el trabajo de Ossandón en donde señala la reconstrucción como mejoramiento de los inconvenientes de la ciudad resultando “beneficiosa, ya que vino a servir como una pauta para lo que tantas veces se había hablado, sobre la necesidad de remodelar y reestructurar El Almendral”²³; así la destrucción aparece como una oportunidad de replantear la ciudad, y mejorarla, para aparecer con una “nueva fisonomía, caracterizado por un nuevo trazado de calles en un plano ya nivelado”²⁴, más apreciable, más bello, coincidente con los señalado por Reyes, que serán los terremotos agentes de cambio desde un punto de vista positivo, con vista en nueva arquitectura, moderna y nueva tecnología de construcción antisísmica, importante en Chile.

La arquitectura moderna señala la incorporación de las ciencias sociales y la economía en el análisis de riesgo²⁵ para ser usadas como pautas a considerar tanto para la construcción sismo- resistente, como para el proceso de construcción de vivienda provisoria y permanente, también señala las acciones que se producen en la emergencia de sismo y las acciones a tomar por parte de la comunidad y el Estado, así es como no queda ajena a la interdisciplinariedad de la ciencia en torno a los riesgos, desastres y reconstrucción luego de un terremoto, porque va de la mano con el proceso reestructivo y el cómo se piensa la ciudad, pensándola como señalaron los autores anteriores “desastre como agente de cambio”, así forma una nueva arquitectura donde nos servirán dos trabajos de seminario, por una parte cómo se pensaron las construcciones de emergencia en la zona, del trabajo de Valenzuela²⁶ (para Concepción y la región) como la nueva arquitectura formada para Chillán de parte de arquitectos chilenos con las nuevas ideas europeas²⁷. Otros aspectos como el psicológico en torno a la posteridad de las catástrofes los encontramos por ejemplo en una tesis sobre las percepciones

²³ Ossandón E., Osvaldo; u.a.: El Almendral (Pto. de Valparaíso). Las Condiciones Geográficas Para su Remodelación a Raíz del Terremoto de 1906. En: Revista Geográfica de Valparaíso, 11 (1980), p. 106.

²⁴ Ibid.

²⁵ Giuliani, Hugo. Arquitectura sismo-resistente, San Juan, Argentina: Universidad Nacional de San Juan. Fac. de Arquitectura. Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat, 1987. p.84.

²⁶ Valenzuela M., Raúl. Las construcciones de emergencia a raíz del terremoto del 39 en Concepción. Concepción: Universidad del Bío-Bío. Escuela de Arquitectura, 1983.

²⁷ Cerda Brintrup, Alejandro. El surgimiento de la arquitectura moderna en Chillán: después del terremoto de 1939. Concepción: Universidad del Bío-Bío. Escuela de Arquitectura, 1989.

actuales del terremoto de 1939 en la ciudad de Chillán tomando como base la percepción acerca del terremoto a través de las “imágenes mentales” en donde se aprecia las reacciones de aquel entonces y la visión actual como posible riesgo, donde se señala que “el terremoto de 1939 aún proyecta sus secuelas en la mentalidad de los chillanenses, expresado en diferentes manifestaciones: en la reacción presentada por los entrevistados, en los recuerdos expresados...”²⁸ y brevemente relata el terremoto de 1939. La comunidad declara su conocimiento como catástrofe local, pero desconociendo el detalle de la reacción ante un desastre (preparación ante un terremoto) todo esto hasta 1988; esto usado como aproximación, aumentando la visión de la reconstrucción social y material.

La subjetividad se presenta a menudo en diversos trabajos como el de Patricio Manns, en donde señala la labor reconstructiva por parte de la comunidad, en este sentido la labor del albañil, o el carpintero presente en las ciudades, cuya labor es incesante por cuanto es incesante en el territorio en construir y reconstruir.²⁹

Frente a lo dicho anteriormente, suponemos que se dieron varios procesos, tales como: 1) Organizaciones paliativas y de cuidado de sobrevivientes y de sanidad pública, 2) Accionar ciudadano y político de emergencia, 3) Decisiones políticas, 4) Reorganización de instituciones, 4) Reconstrucción y reparo arquitectónico.

²⁸ Cortez Zapata, Yaqueline del Carmen y otros: El terremoto de 1939 y su percepción por la comunidad de Chillán. Memoria para optar al Título de Profesor de Estado en Historia y Geografía. Chillán: Universidad del Bío-Bío. Depto. de Historia y Geografía, 1988, p. 126

²⁹ Manns, Patricio. Op. cit. p. 25.

Planteamiento del problema

En el proyecto de investigación buscamos reencontrar al Chillán que emergió de un proceso catastrófico importante y recordado de nuestra historia local, y lo que fue sucediendo a medida que se reestableció la normalidad en la ciudad en su proceso de reconstrucción.

El día 24 de enero de 1939 se produjo un importante sismo en la ciudad, de una intensidad registrada de 7,8° en la escala de Richter, el que ostenta el récord de la mayor cantidad de muertos en un sismo en la historia de Chile, con alrededor de 30.000 víctimas fatales, y que sacudió esta región, llegando incluso a advertirse el terremoto en Mendoza, Argentina y en las costas asiáticas; así además, la noticia de este terremoto fue avistada a través de diversos lugares del mundo. En este trabajo buscamos establecer lo sucedido en la ciudad de Chillán post-catástrofe, centrándose en buscar y establecer diversos pasos o procesos que se fueron llevando a cabo para el renacimiento de la ciudad, enfrentándose a diversos problemas tales como los esfuerzos de búsqueda de desaparecidos y el recambio demográfico posterior, reedificación y redefinición de la ciudad, como también el aspecto social y humano que se sintetiza en los esfuerzos de reconstrucción tanto física como de las organizaciones, y la negativa de trasladar la ciudad como se había hecho veces anteriores, decisiones políticas y esfuerzos que comprometieron al Estado, Iglesia, Organizaciones de Salud, Ejército, entre otras, y que por lo tanto comprende aspectos políticos, sociales, culturales y arquitectónicos.

Como ciudad azotada por numerosas catástrofes, se le recuerda a esta última por su naturaleza destructiva, ciudad devastada y que había sido reconstruida por cuarta vez solo hace un siglo atrás, y patente en la memoria colectiva. De ahí la motivación por reconstruir una historia local basada tanto en este evento como las acciones emprendidas durante los años posteriores tanto por la ciudadanía como por las autoridades y los esfuerzos de diversas organizaciones.

Frente a esto presentamos dos principales preguntas de investigación:

- ¿Cómo se reorganiza la ciudad de Chillán después del terremoto de 1939, y cómo se fueron llevando a cabo las diversas acciones de reconstrucción?
- ¿Es posible hablar de una nueva ciudad, posterior a 1939?

Objetivos

Objetivo general

- Analizar el proceso de reconstrucción de la ciudad de Chillán tras el terremoto de 1939, comprendiendo la acción estatal y de la población.

Objetivos específicos:

- Describir la situación de catástrofe presente en la ciudad después del terremoto de 1939, señalando restos de daños materiales y sus pérdidas humanas.
- Analizar la reorganización política, social y cultural de la ciudad de Chillán posterior al terremoto de 1939.
- Determinar los cambios producidos post-catástrofe tanto en la organización de la ciudad como en su reconstrucción física.

Hipótesis de investigación

La hipótesis en relación a la problemática es que luego de la catástrofe que azotó la ciudad de Chillán en 1939, a pesar de ser una de las más devastadoras en la historia nacional, la ciudad renace en una importante reconstrucción y organización. Es decir, una acción ciudadana en todo ámbito, lo que condujo en lo físico a elevar nuevas obras arquitectónicas, revalorizar lo que quedó en pie, rediseñar la ciudad con el afán de mitigar nuevos sucesos catastróficos, y en lo humano volver a organizarse en la misma ciudad, y no crear una nueva.

Metodología

La metodología utilizada según nuestros objetivos a alcanzar, es el análisis cualitativo, desde el llamado paradigma hermenéutico en las ciencias sociales, enfrentándonos al análisis de un proceso social, político, económico y cultural de un período de la ciudad de Chillán.

El trabajo se inscribe en la llamada historia local, en donde observamos la realidad local después de un desastre, analizando el problema de la reconstrucción, observando Chillán desde un punto de vista tanto físico como el de las relaciones sociales. El estudio comprendió tres momentos de análisis: la emergencia, la rehabilitación y recuperación, y la reconstrucción, consecuente con la bibliografía empleada.

Así se ingresó al campo de investigación revisando la bibliografía respecto a la temática que comprendió libros de historia local de Chillán, estudios e investigaciones acerca de terremotos y catástrofes y del proceso reconstructivo temprano, y trabajos de arquitectura chilena. El trabajo heurístico posterior se centró en variadas fuentes y su análisis:

- observación documental de prensa: periódicos de la época tanto locales “La Discusión” como regionales como “El Sur” y nacionales como “El Mercurio”, “Diario Oficial”
- en conjunto con documentos jurídicos: documentos ministeriales, leyes y decretos.

Se usaron asimismo fuentes orales, recurriendo a la entrevista semi- estructurada dentro del método biográfico, la muestra para este caso se entrevistó a cinco personas escogidas por su conocimiento vivencial de la catástrofe, mayores de 70 años, para la exploración de la investigación y su análisis, para corroborar las actitudes frente a la reconstrucción que se dieron en la comunidad chillaneja y rescatar su experiencia ante el suceso y las consecuentes acciones post-

catástrofe como comunidad ciudadana que se forjaron entre 1939 hasta 1950; y luego en la recolección de datos se organizaron y transcribieron las entrevistas.

Por último, la materialidad como fuente complementa la visualización en el capítulo tercero, observando la ciudad como ciudad moderna reconstruida, con ayuda de trabajos de arquitectura, para ampliar la temática de la investigación en cuanto a su reconstrucción física, presentado en el tercer objetivo.

Capítulo 1. Antecedentes Generales

1.1 Chillán, tierra de desastres.

*Chillán es lo que tengo
y eso es bastante.
Para tan grande sed
que ando trayendo
no hay otro cántaro que valga;
para tanto cansancio acumulado
no hay otra almohada.
(Sergio Hernández, poeta)*

Fundada en 1580 como fuerte, bastión militar español para asegurar la frontera española en la empresa de fundar ciudades como enclaves de la conquista española, ayudando a Concepción, chillan nace entre la inestabilidad. Para asegurar los dominios era necesario fundar ciudades, por lo tanto se funda como ciudad el 26 de junio de 1580, con el trazado español característico, plaza, iglesia, cabildo y solares y su influencia alcanzaba los territorios entre los ríos Maule e Itata. Ya en sus inicios Chillán conoció del peligro de la resistencia mapuche; los alzamientos indígenas no se hicieron esperar y comenzaron el 9 de octubre de 1588, aún iniciándose como enclave; también en los años 1598, donde se incendia la ciudad y que continuó con la violencia hasta el llamado desastre de Curalaba que culminó con el sacrificio de Oñez de Loyola.³⁰ Entre 1628 y 1629 cae frente a las huestes mapuches indígenas, destruyendo la ciudad. Otro incendio se le suma, producido por la sublevación indígena a fines de febrero de 1655; se señala como causa principal los malos tratos provocados a los mapuches; tras las rogativas se decide dejar la ciudad, marchando al norte. En 1663 se comienzan las obras de reconstrucción de la ciudad, refundándose oficialmente el 2 de enero de 1664. Fueron aquellos los años en donde el encuentro español indígena fue marcado por la violencia, viendo los españoles a los pueblos presentes en el territorio a conquistar como los indios que no podían someter y que les destruía las pocas ciudades que construían, y los indígenas

³⁰ Reyes Coca, Marco A: Chillán: los umbrales de su crecimiento en 400 años. Chillán: Ilustre Municipalidad de Chillán, 1981. p. 1

viendo a los españoles como enemigos extranjeros que venían a usurpar sus tierras.

Pero las desgracias de la población no son sólo debido a estos encuentros bélicos. Fuertes lluvias en junio de 1679 ocasionaron la crecida del río Chillán que se desbordó sobre la ciudad, provocando una desastrosa inundación; en Cabildo abierto se propusieron dos alternativas de solución: construir un tajamar de cuatro a cinco cuabras de largo, y la otra, edificar en otro lugar: se aprueba ésta última y al año siguiente se construye un muro de defensa para la ciudad. Este muro serviría para enfrentar dos problemas, tanto la inundación y salvaguardarla de los aborígenes. Como apreciamos, los vecinos de la ciudad van tomando cuenta de las necesidades de protección frente a los desastres naturales y humanos, y las resoluciones son seguir en el emplazamiento que ya tenían, y no mover nuevamente la ciudad.

Es el día 23 de mayo de 1751 cuando la ciudad es devastada por un terremoto que también afecta a la ciudad de Concepción. Chillán conoce la desgracia, pues junto a ello se produce la inundación con las crecidas del río Ñuble y salido de su cauce a causa del mismo terremoto; muchos de los vecinos de la ciudad arrancan a la calle, otros al cerro llamado de la Horca³¹ y se ordena la tercera fundación de Chillán el 25 de septiembre de 1751 en este lugar. Así, “pese a la subversión armada que destruye en varias oportunidades la ciudad de Chillán (1588- 1598-1628) lo que la obligó a llevar una vida inestable, el espacio ñublensino surgía como un fértil hinterland”³².

Esta ciudad vivió su vida colonial como ciudad fronteriza, a pesar de ello partícipe del reino de Chile. Parte de su importancia es que su riqueza se centraba en sus tierras, granero de la ciudad de Concepción, lo que le valió su carácter campesino que hasta hoy caracteriza la ciudad; una religiosidad propia de la

³¹ Urrutia de Hazbún, Rosa y Lanza Lazcano, Carlos. Catástrofes en Chile 1541- 1992. Santiago: Editorial La Noria, 1993. p. 63

³² Reyes Coca, Marco A: Chillán: los umbrales de su crecimiento en 400 años. Loc. Cit.

época y consecuente con la evangelización, ya que aquí fue donde se fundan numerosas órdenes religiosas. En 1697 se crea el Colegio de Naturales para los hijos de caciques mapuches, quienes eran instruidos en la lengua española bajo la tuición de la Compañía de Jesús.

Protagonista de la historia nacional, durante las batallas independentistas, la ciudad es sitiada por las tropas patriotas al mando del general José Miguel Carrera, ya que se encontraban ocupando el lugar las fuerzas realistas; este sitio significó saqueo y atrocidades cometidas contra la población según las crónicas.

El suceso que afectó decisivamente a la población de Chillán el día 20 de febrero de 1835: un violento terremoto que destruyó la frágil ciudad de 6.000 habitantes. Este vino a hacer un cambio profundo en la localización del entonces, pues se creó en la conciencia de los pobladores y las autoridades la idea de trasladar de su sitio la ciudad, que generó larga discusión entre quienes deseaban quedarse en su ciudad y quienes buscaban el traslado mientras la decisión prosperaba; el territorio escogido fue el fundo “Huadum” de 200 cuerdas algo más al norte de la ciudad; pero la población que permaneció en la ciudad destruida se resistió a abandonarlo, debido a los inconvenientes que tal traslado acarrearía³³. Evolucionaron dos centros en paralelo, una con difíciles comienzos pero en pos de crecer gracias a recursos fiscales, el “Pueblo Viejo” denominada tiempo después Chillán Viejo, con mayores dificultades aún debido a que fue por mucho tiempo dejada de lado.

Varias de las grandes catástrofes nacionales que afectaron la zona centro y centro sur del actual territorio chileno, fueron sentidas en Chillán; de una manera u otra fueron los efectos producidos, desde temblores que asustaron a la población pero sin consecuencias visibles, hasta fuertes movimientos que dejaron cicatrices de su paso en la construcción del entonces. El terremoto de 1906 que destruyó Valparaíso y produjo destrucciones en gran parte de la zona central de Chile, hizo

³³ Reyes Coca, Marco A: Breve historia de Chillán: 1935-1939, Universidad de Concepción, 1999, p. 29.

daños de menor consideración en Concepción y Chillán. Así también el terremoto de Talca de 1928 dio como saldo en Chillán dos muertos y diecisiete heridos; se cayó la torre de la Catedral, sufrió daños la cárcel y techos y murallas de algunas casas en Chillán y Chillán Viejo. En total cincuenta y tres casas resultaron con daños o destruidas.

Así tenemos un amplio panorama de los desastres naturales que afectaron a Chillán antes de 1939. Se muestran las principales, que dejaron daños considerables principalmente en la ciudad de Chillán³⁴:

Cronología de desastres en Chillán:

- 1599, 10 de octubre Incendio de Chillán.
- 1655, febrero. Incendios en Chillán.
- 1679, junio. Temporales y crecida del río Chillán.
- 1751, 23 de mayo. La ciudad es devastada por un terremoto y la inundación del río Ñuble.
- 1835, 21 de febrero. Nuevamente la ciudad de Chillán es destruida por un terremoto y las autoridades deciden su traslado. El antiguo emplazamiento comienza a ser denominado Chillán Viejo
- 1850, 27 y 28 de junio. Devastadora inundación.
- **1939, 24 de enero. Destructivo y fatal terremoto, alrededor de 30.000 víctimas fatales.**

A esto le sumamos los posteriores terremotos acontecidos en la zona central y que afectaron a Chillán:

- 1960, mayo. Terremoto de Valdivia, el mayor terremoto del que se tiene registro en la era moderna. Estrictamente hablando, numerosos

³⁴ Referencias obtenidas de Urrutia de Hazbún, Rosa y Lanza Lazcano,. Op. cit. pp. 13- 25

terremotos conjuntos, que dejaron en Chillán cinco personas fallecidas y el 20 por ciento de sus edificios registraron daños.

- 2010, 27 de febrero. Casas de adobe dañadas y cárcel destruida, donde 4 presos murieron, y diversos daños en estructuras, como el Hospital Herminda Martín, Estadio Municipal y la Medialuna. Murales de Siqueiros y Guerrero resultaron dañados.

1.2 Contexto territorial y social

Chillán se fundó cuatro veces sobre la llamada depresión intermedia del territorio central de Chile, al norte del río Biobío, en territorio de frontera. El sitio de ambos núcleos urbanos (Chillán y Chillán Viejo) es una llanura de depósitos fluviales y fluviovolcánicos, de suelos hidromórficos y nivel freático alto o cercanos a la superficie con alta susceptibilidad a inundaciones y anegamientos invernales³⁵. Esto explica la constante aparición de anegamientos en diversas partes del suelo chillanense, y de cuya geomorfología se tiene que es relleno de procesos erosivos antiguos, lo que hace sean frágiles ante un suceso sísmico. Como señala Henríquez “Son terrenos no aptos para la construcción de infraestructura vial y urbana, sean viviendas unifamiliares o colectivas y cualquier obra de instalación urbana, sin previo mejoramiento o adecuación de los suelos”³⁶.

Así, Chillán iniciaba el siglo XX en la forma de dos centros urbanos similares, principalmente formadas de dos planos en forma de damero o tablero de ajedrez. Existían pocas poblaciones más allá de los límites de las cuatro avenidas, las cuales eran ultra- Estación o Villa Alegre, Zañartu, Bartolucci, Schleyer y Centenario y Ferroviarios. El comercio era bastante activo, por la misma razón que persiste hasta ahora, es decir, por estar en medio de una intensa zona agrícola, en la cual se formó una pintoresca feria libre o mercado de raigambre popular, en

³⁵ Henríquez Fernández, Marta B. La sustentabilidad socio-ambiental de las ciudades intermedias de Chillán y Chillán Viejo. Concepción: Universidad de Concepción. Centro EULA Chile, 2006. p. 43.

³⁶ *Ibíd.*

donde las costumbres campesinas quedan latentes. La sociedad estaba asimismo segmentada entre quienes poseían propiedad cerca del centro y quienes habitaban hacia la periferia. Las vías de transporte local estaban dadas por una parte, localmente por los llamados tranvías o carritos de sangre, que corría desde Chillán Viejo pasando por distintos puntos de importancia de la ciudad hasta la estación de ferrocarriles de Chillán, la que conectaba con el resto del país, así también diversos caminos. Para la década de 1930, se veía una ciudad con arquitectura clásica pero de muchos elementos coloniales, de ahí a la construcción en adobe de muchas casas, conjunta con construcciones de tipo neo- clásico. Las construcciones no eran notables según Leaman De la Hoz, en cuanto a sus estilos³⁷.

Esta ciudad prosperó luego del terremoto de 1835, siendo su producto agrícola su principal riqueza, presente en la producción especialmente triguera, junto con cebada, maíz, frijoles, arvejas y papas; economía que generó un desarrollo industrial a partir de estas actividades agrícolas: maestranzas agrícolas, tonelerías y curtiembres, fábrica de zapatos, cervecería, elaboradoras de maderas, herrerías mecánicas, de la mano de pequeños industriales, principalmente extranjeros, como Guillermo Davison³⁸, y un comercio ligado a satisfacer las necesidades de herramientas y maquinaria que requería el agro de Ñuble.

En una época de mortandad importante, a raíz de diversas epidemias e infecciones, era necesario el alcantarillado para acabar por ejemplo con la viruela, y en 1907 comenzaron las obras, concluidas en 1920. Chillán contaba además con su cuerpo de bomberos fundado en 1880, una de las avenidas lleva el nombre de un hombre importante de esta institución, Carlos Collín.

³⁷ Leaman De la Hoz, Félix. Historia urbana de Chillán :(1835-1900). Chillán: Instituto Profesional de Chillán, 1985. p. 34

³⁸ Leaman De la Hoz, Félix. Op. Cit. p. 37, 129.

¿Cómo se advertía esta ciudad frente al país? Como otra ciudad pequeña, pero integrante en el espacio agro- mercantil con Concepción como eje. Con la imagen de una ciudad con acento marcadamente campesino, pero de elementos que la hacían verse a la par de otras ciudades, con su servicio de tranvías, sus talleres y pequeñas fábricas y amplio comercio que traía las novedades, en 1866 llega el telégrafo a la ciudad, en 1891 se establece la Escuela Normal de Preceptores frente a la Plaza Victoria³⁹. Este acento campesino dado además por la inmigración campo- ciudad y que se localizaba en la periferia, al no haber una mejor oportunidad en los campos, de los cuales ya era difícil sobrevivir. En las noticias locales de 1939 se observaba la inquietud que se tenía de los sucesos nacionales y la contingencia internacional de la actividad político- militar en la Alemania nazi y la España revolucionaria.

Se desarrollaba su vida social en las conversaciones, encuentros de familia, donde la Plaza de Armas y las 4 circundantes eran un lugar de encuentro de los chillanejos⁴⁰, las atracciones eran el cine y teatro

³⁹ Leaman De la Hoz, Félix. Op. Cit. p. 72

⁴⁰ Leaman De la Hoz, Félix. Op. Cit. p. 42

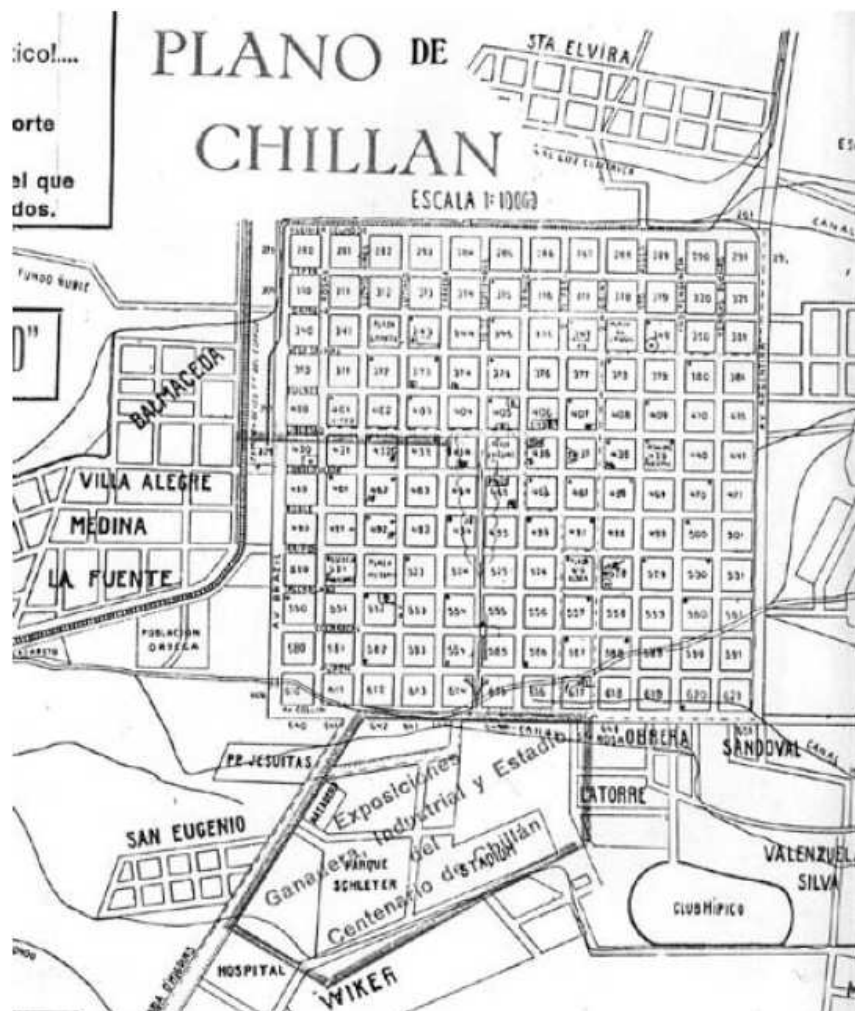


Imagen 1. Plano de Chillán en su centenario, 1935.

1.3 Los conocimientos de los terremotos en Chile: Ayer y Hoy

Como todo fenómeno natural, repentino y destructor, los terremotos han despertado la curiosidad de la humanidad desde que la memoria histórica se hunde en los siglos. A manera de graficar esto, se tiene que la documentación histórica señala antiguos terremotos, como el de China en el año 1177 A de C. y en la historia europea el primer terremoto aparece mencionado en el año 580 A de C, aunque el primero claramente descrito data de mediados del siglo XVI⁴¹. Los conocimientos de estos fenómenos iban desde explicaciones de índole religiosa, descritos según la cultura, hasta causas naturales, que señalaban desde el vapor, cometas, aire, entre otras, hasta movimientos internos de la Tierra, que se acercaban a la explicación actual de manera tentativa.

En el caso nacional, para los mapuches el terremoto en mapudungún es el “nüyün”; éstos eran causados por diversos seres mitológicos, entre los que destacan, la mítica serpiente “Trentren”, en su lucha con “Caicaivilu”; en esta lucha Trenten, amiga de los hombres, “eleva” los cerros para que los hombres se resguarden, mientras Caicaivilu azota el mar, y a medida que los hombres se ahogan son convertidos en peces⁴²: es notorio advertir la relación del terremoto con el maremoto en esta leyenda mapuche, así es que una vez ocurrido el suceso, hombres y mujeres huyen a los cerros “tenten”. La estructura social de los mapuches a pesar de compartir rasgos culturales similares (como el uso del mapudungún entre los mapus) no era unificada ni centralizada (como creían los conquistadores españoles) y junto a ello había rencillas entre grupos o levos, por lo que su unión momentánea surgía cuando sobrevenía alguna calamidad como la descrita: terremotos, epidemias a las cuales se le daba explicación de tipo espiritual, o una invasión extranjera; esto llamaba a alejar las diferencias y crear los lazos de unión. Ya hemos señalado someramente la sismicidad propia del Chillán Colonial y Republicano, sólo basta agregar que para los indígenas estos

⁴¹ Villavicencio, Aldo. ¿Qué son los terremotos? Disponible en <http://www.angelfire.com/nt/terremotos/>

⁴² Lenz, Rodolfo. Tradiciones e ideas de los araucanos acerca de los terremotos. Santiago de Chile: Cervantes, 1912.p. 8, 14-15.

sucesos les eran familiares, a la llegada del español ya conocían de catástrofes, de ahí su rica mitología alusiva. Santiago en 1575 y Concepción en 1570, fueron azotados por terremotos, pero el que más se recuerda en la memoria colectiva nacional es el terremoto de 1960, el más fuerte registrado en la historia, de 9,5 grados en la escala de Richter.

Acostumbrados al paso cadente de la sociedad, los fenómenos repentinos como un tsunami, un terremoto, ciclones, inundaciones, remecen y alteran esta visión estática de la naturaleza de que se tiene, además elimina la superioridad técnica de la humanidad, destruyendo lo que se tenía por eterno. Si bien temblor o sismo (del griego *seísmo*) y terremoto vienen a ser sinónimos, se le considera a éste distinto por ser más fuerte y destructor, a pesar que están originados principalmente bajo el mismo principio. Terremoto según la Real Academia Española de la Lengua proviene del latín *terraemōtus*, “sacudida del terreno, ocasionada por fuerzas que actúan en lo interior del globo”. Este concepto de movimiento brusco es lo que también sucede con la sociedad, movimiento fuerte que destruye y desampara. Esto, porque hasta el presente siglo no hay forma de predecir estos fenómenos, y aunque las construcciones hayan mejorado, aún continúan siendo amenazas para la sociedad. Un terremoto viene a entrar en la amplia categoría de *Desastre* que estamos acostumbrados; desastre es un viejo concepto pagano que comporta fatalidad, etimológicamente (*des*= prefijo negativo; *astre*= relativo a los astros) significa el malhado destino de aquellos seres abandonados por el favor de los astros. Caer en la des- gracia de los astros. También entra en la denominación de *Catástrofe*, concepto de carácter griego que indica un punto de reversión o cambio fundamental (*cata*= lo que cae; *strofe*= lo que divide o segmenta)⁴³, estos conceptos puestos en los estudios en la medida que comprometen negativamente al hombre, porque al contrario, para el estudio de la naturaleza en sí constituyen sucesos propios de la dinámica del planeta.

⁴³ Estos conceptos analizados muy bien en Fernández Canque, Manuel. Op. cit. pp. 23-24

En 1912 fue presentada al mundo la teoría de la deriva continental propuesta por Alfred Wegener, geofísico y científico interdisciplinario, que proponía que las masas continentales se mueven a través del globo terrestre; eso explicaría también estos sucesos de movimiento terrestre. Pero esta teoría fue escasamente difundida porque no fue aceptada sino hasta mediados de siglo, pues para los estudiosos Wegener no explicaba el mecanismo por el cual “avanzaban” los continentes.

Entonces, ¿cómo se entendía este fenómeno en 1939? Un arquitecto fue claro en su respuesta: “No tenemos aún un concepto claro de la forma cómo actúan los terremotos sobre los edificios y cómo se producen”⁴⁴. El New York Times agrega en su editorial que el registro en el observatorio sismológico de Jena, Alemania, indica que Chile es la región donde más tiembla pues el 21 por ciento de los temblores y terremotos ocurre cada año en Chile.⁴⁵ Planteándose al tenor de las teorías, entre gases, cavernas y conjunción de planetas, se señalaba:

La teoría que ha merecido mayor aceptación (...) recae en el subsuelo, sin influencias exteriores. En países como Chile, con grandes desniveles: una alta cordillera que va a hundir sus faldeos en el mar en menos de doscientos metros, algunas capas porosas inferiores se hallarían en forma inestable y mediante el desgaste producido causa la conmoción que se propagaría en ondas que llegarían hasta la superficie.

Esto señala un acercamiento a la actual teoría de movimiento de placas.

Según otros (...) existirían en la profundidad grandes cavernas que se irían llenando con los vapores que se deslizan hacia el subsuelo. Es sabido que la temperatura sube un grado por cada 23 metros en dirección al centro de la tierra.

⁴⁴ *La Discusión de Chillán*, 12 de enero 1940 p. 7

⁴⁵ *El Mercurio de Santiago*, 27 de enero de 1939. p.11

Se ha sostenido que no hay relación entre los volcanes y terremotos, porque ocurrió uno de estos en Lisboa, que destruyó la ciudad, aunque no existe ninguno (ningún volcán) en la ciudad, y porque al revés, en Islandia, tierra de volcanes, no tiembla nunca. A esta afirmación se puede oponer mayores pruebas: los países en que mas tiembla: Japón, Italia y Chile son ricos en volcanes.⁴⁶

Era certera la oposición propia que señalaba el autor del artículo, pues hoy sabemos que los diferentes deslizamientos de las placas tectónicas, similares a las masas que suponía Wegener, producen distintos fenómenos en la superficie, relacionados con sismos, volcanismo, construcción o destrucción de material de la corteza. Es la primera teoría señalada, sin embargo, la más cercana a la actual, señalando el encuentro de capas y la formación de masas. De lo que si estamos seguros ayer y hoy, es de la impredecibilidad del fenómeno telúrico:

La predicción queda fuera del alcance humano. Las personas que viven en los campos pueden verificar que cuando va a temblar, los burros se bajan de los cerros a la llanura

Hoy se sabe que el epicentro del terremoto de Chillán estuvo entre los 34,4° S y 37,1° S en la brecha sísmica. La magnitud varía según autor, los datos son de una magnitud Ms 8,3 según Lomnitz, y de 7,8 según Beck et al.⁴⁷ Este terremoto afectó a siete provincias que se situaban entre los 35° y 38 ° Latitud Sur: Talca, Linares, cauquenes, Ñuble, Concepción, Biobío y Malleco.

⁴⁶ *El Mercurio de Santiago*, 27 de enero de 1939

⁴⁷ Citado en Moya, Alejandro. Estudio de los daños del terremoto de Chillán de 1939, Memoria para optar al Título de Ingeniero, Departamento de Ingeniería Civil, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile, Abril 2002. p. 19.

Capítulo II. La catástrofe

2.1 El Terremoto de Chillán

*Chillán no está vencido Chillán laurel alzado
como el verde campo de los gentiles caballos.
Que se levante el trueno vivo de los temblores
y el hortelano alegre que se levante entonces.
Chillán en cada gancho de lirio vibra
como la espada abierta de la noche sombría.
(Nicanor Parra, poeta)*

El día 24 de enero de 1939 se produjo un terremoto que destruyó la ciudad de Chillán y numerosos poblados de Ñuble. El sismo sacudió a la ciudad alrededor de las 11,20 horas “destruyendo prácticamente toda la ciudad de Chillán, dejando miles de muertos y sembrando el pánico en la población”⁴⁸. Este terremoto se sintió por algunos segundos, inclusive en Buenos Aires y Mendoza, Argentina⁴⁹, destruyendo el 95% de las construcciones existentes en la ciudad, falleciendo alrededor de 30.000 personas producto del derrumbe de las casas sobre ellos. De esta población

“la mayor parte de las personas se encontraban en el dormitorio al momento de producirse el terremoto, algunos en sus habitaciones durmiendo, los que fueron violentamente despertados entre la confusión y gritos de desesperación provocados por la catástrofe; otros se disponían a descansar de un agotador día de trabajo, sin pensar que en pocos minutos se verían envueltos en una dolorosa y terrible tragedia”⁵⁰.

Era una calurosa noche de verano, y según algunos testimonios recogidos hubo quienes salvaron de la desgracia debido a que se encontraban fuera de casa en alguna actividad. Lo cierto es que muchos perecieron. Uno de los casos más trágicos fue el del Teatro Municipal, donde se estrenaba una obra en ese

⁴⁸ *La Discusión de Chillán*, 24 de enero de 1986, p. 3.

⁴⁹ *El Mercurio de Santiago*, 25 de enero de 1939 p. 9

⁵⁰ Cortez Zapata, Yaqueline del Carmen y otros. Op. cit. p. 91.

momento, y al sentir el temblor, queriendo escapar fueron atropellados por otros, y cayó la marquesina de la entrada falleciendo muchas personas. El trance de una noche trágica.

Al día siguiente el panorama en las calles fue desolador: las calles llenas de escombros de las construcciones, cientos de personas improvisadamente retirando piedras, adobe y cemento para rescatar a sus seres queridos y a otros pobladores, muchos de ellos fallecidos. Una fotografía conocida de la destrucción⁵¹ de la ciudad muestra un hombre, vestido de pantalón y camisa, parado de brazos caídos en medio de la calle con el sombrero en la mano. Un cronista en el diario *Las Últimas Noticias* relataba “Estoy perdido. Hacia el rumbo que mire veo solo escombros”⁵². Así son muchas las desoladoras imágenes de la ciudad. Las réplicas asustaban a los pobladores (lo recuerda Marta Díaz)⁵³, que creían toda su vida ya acabada.

Los reportes y noticias coinciden en que nada quedó de pie, sólo unos pocos edificios, los cuales se considera fueron los mejores construidos en forma antisísmica hasta la época en la ciudad, los cuales soportaron los embates del sismo.

En la capital se desconocía la real magnitud de los daños en el resto del país, debido a que las comunicaciones se cortaron, así los caminos y las vías férreas rotas. Las noticias no señalaban la magnitud del sismo en la provincia. Desde la capital la información de la noche del 24 de enero se tenía poco clara: se hablaba de algunos daños materiales y de una que otra pérdida de vida⁵⁴, gente luego del sobresalto por el movimiento, que allí fue menor, corrió a las agencias telegráficas, a teléfonos y diarios a conocer noticias. La falta de comunicaciones

⁵¹ Muchas de las fotografías de la ciudad de Chillán en: Reyes, C. M. A. *Iconografía de Chillán 1835-1939*. passim.

⁵² *Diario Las Últimas Noticias*, 08 de febrero, p. 3.

⁵³ Entrevista Marta Díaz Rodríguez. En efecto, entre los registros encontramos en *La Discusión de Chillán*, 22 de junio de 1939 que 16 y 17 de junio se registraron 2 sismos, a las 6:30 y 10:30 respectivamente, de VI grados Richter, ya pasados 5 meses del terremoto.

⁵⁴ *El Mercurio de Santiago*, 26 de enero de 1939

hizo prever la ubicación del lugar: EL SUR NO RESPONDE. Sólo mediante la radiodifusión pudo informarse de algo, así “La Cooperativa Vitalicia” pudo contactarse con algunos aficionados a la radiotelefonía del sur⁵⁵. Las primeras noticias de la región daban cuenta de daños y pérdidas humanas en Talcahuano y Concepción, pero el 26 de enero se entrega la noticia que son Chillán y Concepción las más afectadas.⁵⁶ Los vuelos efectuados sobre la ciudad⁵⁷ por el comandante de escuadrilla D. Agustín Riveros dan cuenta de lo ocurrido:

Parral, casi completamente destruido;
San Carlos, Casi completamente destruido;
Chillán (atterizó) completamente destruido. 4.000 muertos. Teatro derrumbado durante la función;
Bulnes, completamente destruido;
Dichato, nada. No se ven casas destruidas.⁵⁸

Las primeras medidas tomadas por el Ministerio del Interior, disponer el envío de auxilios sanitarios de Carabineros, solicitando también los del Ejército; mientras que en la zona, todos los servicios administrativos estarán bajo el control militar. Es el propio presidente Pedro Aguirre Cerda quien se dirige al sur con una comitiva.

En esta etapa de la catástrofe, la inseguridad en la población chillaneja, como la del resto del país afectado de una u otra manera, es la que primaría durante días. Esto, si parece evidente, se hizo palpable en el corte de comunicaciones, de caminos y vías férreas a la ciudad, que demoró la llegada de ayuda; por tanto no se conocía informaciones de que fuese Chillán la más afectada, así fue el silencio en las comunicaciones la que alertó al mando central.

⁵⁵ *El Mercurio de Santiago*, 25 de enero de 1939 p. 9

⁵⁶ *El Mercurio de Santiago* 26 de enero de 1939. p. 13

⁵⁷ Documental “1939: Chillán desaparece”, producido por Mario Jara, 2006. 1 video [formato DVD], 55 minutos, son. col.

⁵⁸ *El Mercurio de Santiago*, 26 de enero de 1939. p. 1

Después de visitada la ciudad, a pesar de las noticias exageradas según Coutts⁵⁹, las autoridades se orientan acerca de los recursos.

2.2 Emergencia

Inmediatamente comenzaron a operar en la ciudad los sistemas de emergencia locales, por parte de las autoridades, principalmente del Intendente Pedro Poblete Vera: censar a la población, para cuantificar daños y muertes, las que crecían mientras aumentaban las horas. La segunda medida fue el abastecimiento a los enfermos, principalmente de agua y abrigo. El auxilio principal fue de proporcionar agua, la cual fue escasa debido a los desperfectos que se produjeron. Aún quedaba agua en las cañerías⁶⁰, que eran una noria en el convento de San Francisco y otra en la Población Santa Elvira los cuales eran los únicos puntos en donde ésta se encontraba, donde se surtió a la población; las cámaras colectoras se aprovecharon y se construyeron sobre ellas letrinas. Había que organizarse por cuenta propia, conscientes las autoridades de que el gobierno y su intervención estaban lejos.

En cuanto a los alimentos, todo local de venta o fabricación fue destruido, por lo que la necesidad era imperiosa para la población, y hubo que arbitrar medidas para proporcionar carne, leche, pan, verduras, etc. a la población, extremándose medidas, como centralizando su abastecimiento, para su inspección control; desde estas centrales enviadas a plazas públicas a hora determinada, para evitar que los inescrupulosos se surtieran más de lo necesario. Más adelante veremos las complicaciones luego de lo llegado en forma más masiva.

⁵⁹ Coutts, Waldemar E. Organización de los servicios de auxilios médicos y de sanidad en un terremoto, según la experiencia recogida en Chillán. Santiago: Leblanc, 1939. p. 6.

⁶⁰ Ibid. p. 14.

La situación de los enfermos era una situación compleja. Se atendió a la población que sufrió los golpes al caerse las construcciones sobre ellos, por lo que las dolencias eran principalmente por fracturas, roturas y hemorragias internas, que atendieron los funcionarios sobrevivientes del Hospital San Juan de Dios.

Se comenzó a sacar los escombros para despejar y ubicar sobrevivientes y prestarles auxilio inmediato, pero fueron muchos muertos que se encontraron bajo las ruinas. Era la misma población que comenzó, desorganizadamente a rescatar a sus familiares y seres queridos, en una visión escasamente registrada pero latente en estos desastres. Los primeros fueron sepultados con “dignidad” en ataúdes diseñados, la mayoría improvisados de los restos de madera recogidos; luego con el pasar de los días (más de 72 horas según Coutts) ya no se pudo continuar así, y era urgente acelerar el proceso de búsqueda, debido a los problemas sanitarios que podían ocurrir como en este tipo de catástrofes, aumentados con el acostumbrado calor de enero. De los muertos se tenía difusas noticias su cantidad, por supuesto sólo unos pocos en el registro oficial, y los inscritos como fallecidos eran escasos, sólo en los casos en que los mismos deudos o parientes llevaban el cadáver al cementerio. Pero era claro que miles que se sumaban a otros miles, que estaban bajo los escombros aún, y con el calor de verano el ambiente era denso y proclive a las enfermedades por descomposición, urgía remover, para rescatar o más bien desenterrar cadáveres para llevarlos a enterrar nuevamente en el cementerio. Por la falta de brazos no se pudo sepultar en fosa individual, sino fosas colectivas, donde se abrieron fosas comunes; la idea de incinerar los cadáveres fue insinuada pero no aplicada, por tanto resultaba ineficiente (inadecuada sin hornos especiales), además el sentimiento humanitario primó. Tampoco se incendiaría la ciudad para el mismo propósito, como se rumoreaba. Se hicieron zanjas “de treinta a cincuenta metros de largo, de 1.80 de largo y de uno a 1.20 metros de profundidad, ésta última no podía ser mayor pues filtraba agua”⁶¹, por parte de los obreros de Franke y de reclutados entre los sobrevivientes, premunidos de mascarillas improvisadas con

⁶¹ Coutts, Waldemar E. Op. cit. p. 13

algodón en las narices sujetadas con un trozo de venda que se amarraba detrás de la cabeza, ante la falta de mascarillas o protectores. Hoy estas fosas se encuentran en su lugar, sin ser ocupado y bellamente adornado, conocido como el patio N° 3 de este cementerio municipal.

Una de las situaciones más complejas y conocidas fue la del Teatro Municipal, que estaba con cerca de 300 espectadores presenciando un espectáculo, la mayoría de los cuales al salir fallecieron al quedar aplastados tras el derrumbe de la entrada de éste. Este Teatro era de antigua albañilería con un agregado (marquesina) en hormigón armado sin ninguna amarra al resto de la estructura, la que se derrumbó dejando numerosa gente aplastada sellando su salida.

La acción militar también cobró importancia tanto en la ayuda a sobrevivientes como en restablecer el orden. El comandante Galvarino Zúñiga tomó parte de la conducción de la zona como Jefe de Plaza, quedando la autoridad civil sometida a la autoridad militar, mostrando gran capacidad de organización en el momento trágico, ayudando a mantener el orden donde se requería, quien terminaría esa función a principios de junio⁶², que se apresuró su renuncia por una oscura intriga después de la autorización de un desfile del Partido Socialista en Chillán⁶³. Soldados que llegaron desde Linares se abocaron a la labor de construcciones de galpones para albergar a los sobrevivientes. La ola de asaltos a quienes tenían lo poco que habían salvado se quería evitar, y la solución de ese entonces como se había practicado en otros desastres: la pena de muerte. Se impuso estado de sitio en la ciudad por parte de estos soldados para la seguridad de la población; la pena de muerte ya había sido practicada en zona de catástrofe, como por ejemplo el terremoto de Valparaíso en 1906, para así evitar el saqueo de lo poco que quedaba⁶⁴ por lo que el que era sorprendido robando, era fusilado de inmediato. Era la medida para defender a quienes sufrían la mayor

⁶² *La Discusión de Chillán*, 01 de junio de 1939.

⁶³ *La Discusión de Chillán*, 6 de junio de 1939, p. 4

⁶⁴ Manns, Patricio. Op. cit., p. 73.

desgracia, los más desvalidos; esta rapacidad se presenta, como señala Giuliani, surgiendo grupos que adoptan decisiones para su beneficio particular⁶⁵, dedicándose al robo y saqueo, y no es extraño que también se vean escenas de robo a cadáveres, “algunos cadáveres encontrados en la Plaza de Armas presentaban manifiestas señales de violencia por parte de los delincuentes”⁶⁶. Son situaciones que no se encuentran a menudo en la fuente oficial, pero quedan en la memoria colectiva, hoy de pocos sobrevivientes; don Jorge Bobadilla relata: “hubo un ladrón que cortaba dedos, orejas en medio del terremoto, hasta que lo pillaron y lo dieron de baja (muerto), se robaban las cosas de las casas destruidas”.⁶⁷

Quienes podían abandonar las ciudades, podían hacerlo, con salvoconducto, y que debían tener todos sus asientos ocupados⁶⁸. Esto fue motivo del abandono de la ciudad de muchas personas, como lo señala Juana Navarrete “nadie sabía que iba a pasar, nadie quería volver, se quedó bien vacía”⁶⁹, la mayoría personas con los recursos económicos disponibles con los cuales poder irse y asentarse en otras provincias donde el embate del terremoto hubiese sido menor.

Enterado el Presidente Pedro Aguirre Cerda que la tragedia fue en el sur, marchó en un convoy acompañado del Ministro del Interior Pedro Alfonso y de un grupo de oficiales del ejército en servicio y de otros que gozaban de su feriado, puestos voluntariamente a órdenes de sus respectivos comandos, médicos, enfermeros, personal sanitario y funcionarios públicos, hasta Talca en ferrocarril. Luego, en Linares, última ciudad afectada en pequeña proporción por el sismo, estudió con sus ministros, el plan de acción, determinando que en esa ciudad se constituyera el centro de abastecimiento. Desde ahí partieron rumbo a Chillán “Poco antes del mediodía llegaron desde Linares con pan y otros alimentos que

⁶⁵ Giuliani, Hugo. Op. cit., p. 84

⁶⁶ *El Mercurio de Santiago*, 27 de enero de 1939. p. 11

⁶⁷ Entrevista Jorge Bobadilla Cárcamo

⁶⁸ Documental “1939: Chillán desaparece”, producido por Mario Jara, Op. cit.

⁶⁹ Entrevista Juana Navarrete Rivas.

fueron repartidos en la Plaza, en cuyo punto se congregó un grupo numeroso de damnificados que reclamaban insistentemente su alimentación”⁷⁰.

Las noticias desde Chillán fueron de desastre, y las imágenes que hasta hoy nos llegan, sobrecogieron. Raúl Cuevas, enviado a noticiar, relataba:

“A pocos pasos de nosotros un sacerdote dice una misa de campaña sobre unos viejos veladores. Todo el pueblo sobreviviente de la catástrofe esta de rodillas en esta hora en que se eleva una oración con la fe del que desea que se ponga termino ya a tantos dolores.”⁷¹

Toda organización de Chile deseó cooperar, así también pertenecientes a la política, “Todos los partidos políticos expresan deseos de cooperar (...) Sus dirigentes han visitado al Ministerio del Interior para manifestarle que colaboran con los medios de que disponen”⁷². Su ayuda principal llegó en brigadas sanitarias de auxilio. También llega a la ciudad Guillermo Franke, empresario del rubro de la construcción a prestar su ayuda luego del desastre, a lo cual fue figura estelar en esta situación, homenajeado luego colocándosele su nombre a una calle de la ciudad.⁷³ Cruz Roja y su Comité Central, institución novedosa en Chile, se puso a las órdenes del gobierno y se movilizó llegando a Chillán, donde hizo gran labor de socorro a damnificados; además asistió con el reparto de vestidos y alimento a 300 familias.⁷⁴

El envío de médicos y auxiliares, en especial cirujanos, llegaron prestándose solícitos a colaborar. Se trasladaron los heridos de gravedad a

⁷⁰ *El Mercurio de Santiago*, 27 de enero de 1939. p. 11

⁷¹ *El Mercurio de Santiago*, ibid.

⁷² *El Mercurio de Santiago*, 26 de enero de 1986. p. 21.

⁷³ La idea fue del consejero José Manuel Flores Millán, tomada en *La Discusión de Chillán*, 23 de enero de 1940 p. 3. también le rescata Alejandro Witker, en *La silla del sol: crónicas ilustradas de Ñuble*, Tomo 3: *Árbol de la Historia*. Chillán: Universidad del Bío-Bío, 2002. p. 97

⁷⁴ *La Discusión de Chillán*, 24 de marzo 1939, Segundo Cuerpo

Santiago⁷⁵, mientras que en Chillán un verdadero contingente médico recorría la ciudad. Si bien el edificio del Hospital San Juan de Dios sufrió importantes daños, de igual manera fueron utilizadas parte de sus dependencias para atender la aflictiva población, junto a ello dependencias de los edificios que no sufrieron daño. La atención así se llevó a cabo en varios frentes: las brigadas de socorro y reconocimiento que se organizaron en Chillán, compuestas de un médico y un enfermero o enfermera premunidos de material de curación, prestaron servicios valiosos, recorriendo la ciudad que para este efecto fue dividida en sectores de acuerdo a los puntos cardinales, y subdividiéndola por grupos de manzanas, esto lo constata Coutts⁷⁶, Audomilia Bastilla⁷⁷ y Juana Navarrete fueron allí atendidas según recuerdan “ahí mucha gente pidiendo ayuda, hartas guaguas llorando, niños y gente, era todo complicado ahí”⁷⁸. Por otra parte, la atención en Postas de Asistencia Urgente, ubicadas en las plazas, como su nombre lo indica, atendía los casos graves: ataques histéricos, crisis hipertensivas, partos, gastroenteritis, etc.⁷⁹ dos problemas graves que se suscitaron según Coutts: la falta de iluminación en las instalaciones médicas de emergencia “la primera noche en el hospital se trabajó con vela”⁸⁰ y no se llevaron linternas ni lámparas; el segundo, la esterilización de ropas y de agua.

Una vez conocida la tragedia, en todo el mundo se iniciaron las ayudas hacia Chile, junto a las muestras de buenos deseos a un país que era remoto, tercermundista pero confiable, y la ayuda se hacía imperiosa, “faltan drogas, alimentos, agua”. Fuese cualquiera de las intenciones estratégicas o de política internacional o no, lo cierto es que fueron numerosos los países que entregaron su ayuda, de ahí a que se manifieste que la noticia se difundió por el mundo de que Chile había sufrido un desastre gigantesco. Los países y ciudades que ayudaron, tanto en abastecimiento, donativos y dinero fueron: Alemania, Argentina, Australia,

⁷⁵ *La Discusión de Chillán*, 26 de enero de 1986. p. 8. Coutts clarificó bien cómo debieran ir los convoyes. En Coutts, Waldemar E. Op cit. p 10-11.

⁷⁶ Ibid. p. 8

⁷⁷ Entrevista Audomilia Bastilla Orellana

⁷⁸ Entrevista Juana Navarrete Rivas

⁷⁹ Ibid. p. 9

⁸⁰ Ibid. p. 10

Bélgica, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Curaçao, Checoslovaquia, China, Ecuador, Egipto, El Salvador, Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Irlanda, Japón, México, Nicaragua, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Suecia, Suiza, Uruguay y Venezuela⁸¹, fueron varios los países en la entrega, así se manifestaron numerosos mandatarios y ministros de países en el mundo⁸². Cabe destacar entre la ayuda llegada las toneladas de harina, azúcar, leche, maíz, yerba mate, carne en conserva, cacao, café, té, arroz, manzanas, papas, miles de camisas, zapatillas, medias, overoles, pantalones, vestidos, géneros, algodón, miles de dosis de suero anticangrenoso, antitíficos, kilos de hipoclorito para desinfectar agua, de productos medicinales, de curaciones, miles de galones de bencina que llegaron por tierra, mar y aire, especialmente de los países americanos. La ayuda tuvo su “repercusión en la solidaridad internacional de los países de Latino- América” señaló el Ministro de Fomento, Óscar Shnake, en diciembre de 1939⁸³, Lira en su novela relata “fue unánime y universal el sentimiento de ayuda a los pueblos y ciudades en desgracia”⁸⁴ Para Mr. Bloom, representante de Cámara en EEUU, había que ayudar a Chile, “es claro, debemos pensar en nuestro pueblo, pero también debemos acordarnos de nuestros vecinos”⁸⁵; la ayuda claro, fue paralizada luego, por muchos países, por las razones económicas dadas: el comienzo de la Segunda Guerra Mundial demandaba otros intereses de los países implicados.

Se puede pensar que la ayuda se entrega a los más necesitados, que es agradecida por todos y que no da lugar a discusión de ningún tipo. Esto es idílico, pues surgen problemas en la entrega y ésta misma en su distribución es cuestionada, como efectivamente sucedió. Desordenes que debido a la gravedad de la destrucción hubo de salvar improvisadamente, es así que se señala que los

⁸¹ Urrutia de Hazbún, Rosa y Lanza Lazcano, Carlos. Op. cit. p. 235

⁸² Presidente Pedro Aguirre Cerda agradeció a variados mandatarios, como el emperador japonés Hiroshito, inclusive recibiendo correspondencia de Adolf Hitler, quien le escribe: Presento a VE mi condolencia en nombre del pueblo alemán y el mío propio por el lamentable desastre causado por el terremoto que aflige tan trágicamente al pueblo chileno

Adolfo Hitler, Fuehrer del III Reich

⁸³ *La Discusión de Chillán*, 12 de diciembre de 1939 p. 7

⁸⁴ Lira, Ramón. Extraño caso en el terremoto de Chillán. Santiago: Central de Talleres, 1958. p. 209.

⁸⁵ *La Discusión de Chillán*, 6 de julio de 1939. p. 4

camiones y carretelas iban repartiendo en forma rápida: “les tiraban a la gente que iba corriendo, no se podían detener los vehículos porque la gente asaltaba y se llevaba todo, y tiraban. Yo corría tras los víveres...”⁸⁶, y Marta Díaz recuerda de su alimento fueron “pancitos y galletas, de repente me acuerdo que yo tomaba agüita”⁸⁷ el intendente Poblete estaba disconforme por las personas que aun acaudaladas solicitaban a su oficina víveres, sin ser realmente necesitados: “debe ayudarse al indigente”⁸⁸. Por otro lado, desde la Cámara de Diputados denunciaba el senador Joaquín Prieto Concha denunciaba el carácter político que se estaba interponiendo en la reconstrucción, acusándose la “intromisión comunista”⁸⁹ y el desvío de fondos. Esta discusión se mantuvo por largo tiempo; a un año de la catástrofe, la Comisión Investigadora de la Cámara que estudiaba el tema y Contraloría descartaban de plano esta situación.⁹⁰

⁸⁶ Entrevista a Jorge Bobadilla Cárcamo.

⁸⁷ Entrevista Marta Díaz Rodríguez.

⁸⁸ *La Discusión de Chillán*, 23 de julio de 1939.

⁸⁹ *La Discusión de Chillán*, 13 de julio de 1939.p 3.

⁹⁰ A modo de defenderse de las acusaciones, el Ministro de Defensa, ex Ministro del Interior señalaba que se había encontrado una diferencia de cuarenta y cinco centavos, diferencia ridícula en un fondo de 25 millones de pesos. En *La Discusión de Chillán*, 25 de enero de 1940. p. 1

2.3 Rehabilitación y Recuperación

Una vez ocurrida la catástrofe y la ayuda de emergencia, comienza un proceso de estudio acabado del entorno y de lo que se tiene, para iniciar la recuperación de la ciudad y entregar la ayuda en forma organizada, para ello se suspende momentáneamente el 8 de junio para reorganizarla nuevamente⁹¹. Conocer la identidad fue provisto por el Gabinete de Identificación, proporcionando documentos provisorios de identificación y de transito a quienes lo solicitaban, repartiéndose hasta marzo 9.480 de esos carnets; solamente provisorios, hasta que se normalizaran las oficinas y se entregaran los definitivos.

La ayuda en este sentido fue organizándose de manera paulatina; con ayuda de los propios pobladores y la autoridad, Intendencia y jefe de víveres don Félix Aguilera, se formaron comités y censos para reparto de la ayuda, incluso con uso de tarjeta de racionamiento⁹² (hubo inclusive personas se llamaban a través del periódico), reorganización además del servicio de desayuno y almuerzo escolar.

Para el conocimiento de este terremoto llegaron estudiosos de diversos ámbitos a conocer cómo había quedado la ciudad, para -de alguna manera- dilucidar cómo ocurrió, estudiar los terremotos y plantearse frente a cómo manejar el plan de la ayuda y reconstrucción posterior de la ciudad. Entre ellos el sismólogo Takitaro Saita, llega el 12 de julio⁹³ comisionado por su país a estudiar las características del terremoto; se estudió el terremoto por parte de la Comisión Gubernativa, además del Arquitecto Bastiancing, y por el doctor que llegó a ayudar como Jefe del Departamento de Higiene Social de la Dirección General de Sanidad, doctor Waldemar Coutts, quien llega desde Santiago, pasando por Concepción, quien redactó una publicación como plan de organización de

⁹¹ *La Discusión de Chillán*, 8 de junio de 1939. p. 3

⁹² *La Discusión de Chillán*, 11 de julio de 1939. p. 4.

⁹³ *La Discusión de Chillán*, 13 de julio de 1939. p. 2. Señalado también en Cortez Zapata, Yaqueline del Carmen y otros. Op. cit. cap. 3

servicios de auxilio, médicos y sanidad, desde la experiencia personal recogida en Chillán. La información recabada era sorprendente y a al vez triste. En diario El Mercurio se exponían los fallecidos en una larga lista, enviada desde la zona de la catástrofe para los familiares residentes en la capital. Para los sobrevivientes, fue útil el censo realizado por la autoridad. En las informaciones encontradas en el Registro Civil se encuentran registradas un total de 2.292 fallecidos, pero esta cifra se ve aumentada debido a las innumerables muertes de familias enteras y de quienes no se contabilizaron. La cifra aumentaba a los pocos días de la tragedia ¿Cuántos fueron los fallecidos entonces? Las estimaciones posteriores señalan entre 28 a 30 mil muertos, es lo que reproduce la literatura acerca de este desastre, el profesor Coutts relata que por los edificios derrumbados sería una cantidad enorme, calles como la de Purén estaban “sembradas de cadáveres”⁹⁴

Lo cierto es que pereció mucha gente en la propia ciudad. El censo extraordinario efectuado en marzo para la zona afectada dio como resultado un total de 48.277 habitantes para la comuna de Chillán, y en la provincia de Ñuble daba un total de 220.265⁹⁵, lo que representa esta importante disminución en la población de Chillán, respecto al censo de 1930.

Año	Población total Comuna Chillán	Diferencia Censo anterior	Chillán Población Urbana
1907	44847		34296
1920	51030	6183	30881
1930	56974	5944	39511
1939*	48277	-8697	
1940	61535	13258	42817
1952	67896	6361	52576
Fuente: Censo 1952 * Censo extraordinario publicado en <i>La Discusión de Chillán</i> , 13 de abril de 1939.			

Cuadro Diferencia de población desde 1907 hasta 1952.

⁹⁴ Coutts, Waldemar E. Op. cit., p. 4-5.

⁹⁵ *La Discusión de Chillán*, 13 de abril de 1939.

¿Qué fue lo que quedó? De las 144 manzanas que tenía el centro de Chillán, quedó muy poco. El número es variable según el autor; Cerda señala por ejemplo que quedaron sólo 20 de pie⁹⁶, o 5 que corresponde a la impresión de diputado por Concepción, señor Natalio Berman en Zigzag⁹⁷. El informe de la Comisión Gubernativa, quien hizo una inspección acuciosa de 3526 construcciones, determinó como en buen estado 93, que representa el 2,6%⁹⁸, cercano al 95% que determinó el Departamento de Arquitectura⁹⁹. Esto debido a la forma de la edificación: pesados muros de adobes, ladrillos o ambos materiales, asentados en mezcla de barro, madera putrescible, techos pesados, decoraciones presuntuosas pegadas a los frentes¹⁰⁰; pero no sólo cayeron estas construcciones de adobe, sino que edificios de concreto armado, albañilería reforzada o entramada que estaba débilmente armado o sin armar, también sucumbieron.

Podemos mencionar brevemente los edificios que resistieron, muestra de que son escasos: Edificio del Banco Español y Hotel Hispano Chileno, la botica de la Plaza de Armas (destruida posteriormente) y las viviendas de las familias Cusacovich y Etchevers, Edificios comerciales de calle Arauco 623 a 647. Tienda "Los Dos Cuyanos" actual local "Telefónica". Casas de Constitución entre 627 y 637 (una de ellas hogar de Fabián Blázquez, donde hoy se encuentra pastelería La Abuelita); su resistencia fue debido a que "eran de albañilería confinado o de hormigón que se había construido de acuerdo con las normas establecidas"¹⁰¹, así otras casas construidas bajo principios antisísmicos. Dos Iglesias, Iglesias de las Carmelitas y la Iglesia San Francisco salvaron, ésta última sufrió la caída de su torre. Las edificaciones que no sufrieron daño fueron ocupadas para múltiples usos públicos. Es así como por ejemplo la Casa Etchevers fue usada como sede

⁹⁶ Cerda Brintrup, Alejandro. Op. cit., p. 41

⁹⁷ Revista Zigzag, 2 de febrero de 1939.

⁹⁸ Del Canto, H et al. "Informe de la comisión Gubernativa sobre los efectos producidos por el terremoto de enero de 1939", citado en Moya, Alejandro. Op. cit. p. 84

⁹⁹ *La Discusión de Chillán*, 08 de junio de 1939. p. 7. Concepción tendría una pérdida de \$ 159.720.788 que representaría el 48%. A Chillán le seguirían Cauquenes, Quirihue y Quillón con un 90% de destrucción, y 80% en San Carlos.

¹⁰⁰ Bastiancig, Agostino. El terremoto del 24 de Enero de 1939 en Chile: observaciones y consideraciones relacionadas con la edificación. Valparaíso: Universidad Técnica Federico Santa María, 1939. p. 7

¹⁰¹ Moya, Alejandro. Op. cit. p. 164

donde llegó el Presidente de la República acompañado de su esposa¹⁰², también el Centro Hispano- Chileno fue lugar de funcionamiento de Servicio Sanitario y Registro Civil, se refugiaron también damnificados; posteriormente pasada la catástrofe fue sede de variadas actividades.

La pérdida material era millonaria, a la vez que fatal: los perjuicios de la edificación de Chillán se estimaron por el departamento de Arquitectura de Chillán en \$ 82.540.200¹⁰³. Entre los que se perdieron por destrucción completa es importante destacar el Teatro Municipal, cuatro iglesias, un mil doscientos cuarenta casas de adobes y trescientos setenta y una casas de ladrillos. Trescientos veinticinco quedaron semidestruidas, entre las que estaban tres iglesias y ciento setenta y siete viviendas de adobes. Un mil cuatrocientos sesenta y cinco inmuebles quedaron deteriorados. Se interrumpieron los servicios de teléfonos, telégrafo, electricidad, la estación del ferrocarril quedó en el suelo, lo mismo que manzanas completas de casas. Grandes grietas se abrieron en algunas calles, y en otras era imposible caminar en los primeros momentos después del terremoto, porque los edificios de ambas veredas se derrumbaron hacia la calzada, que también quedó con los cables del tendido eléctrico en el suelo, lo que era motivo de que había que esquivar cada metro al avanzar. Los edificios de la gobernación, teléfonos y telégrafos quedaron inutilizados. Los servicios públicos empezaron a funcionar en la plaza, en compartimentos señalados por los bancos, lo mismo que los sobrevivientes que se alojaron la primera noche y las subsiguientes en las plazas públicas. Escaseó el agua, el pan, la carne, los medicamentos y la mayoría de los alimentos, principalmente, porque los inmuebles en que estaban los negocios quedaron en el suelo. El diario *La Discusión* interrumpió sus publicaciones por dos meses, debido a los deterioros de sus maquinarias; sólo reapareció el 23 de marzo. En Chillan hubo siete incendios, como consecuencias del sismo.

¹⁰² *La Discusión de Chillán*, 22 de agosto de 1939 p. 1

¹⁰³ *La Discusión de Chillán*, 08 de junio de 1939.p. 7

No se puede hablar de recuperación ni reconstrucción si no hubiese una medida trascendental que señaló no sólo la reconstrucción de la zona afectada, sino también una nueva manera de resolver la economía nacional. Ya desde el gobierno de Alessandri se advertía que el Estado debía tener mayor participación en la economía y se fue creando conciencia a nivel general de la necesidad de un cambio en la forma de incentivar el desarrollo del país. El desarrollo interno debía realizarse a partir de la sustitución de importaciones, y el estado debía hacerse cargo de pensar en los problemas económicos; para esto se recreó un organismo durante este gobierno: el Consejo de Economía Nacional, que tuvo al mismo Pedro Aguirre Cerda como secretario general.

No es desconocido que el terremoto de Chillán fue la oportunidad de llevar a cabo un plan aún más ambicioso, concordante con lo que muchos deseaban: la creación de un organismo encargado de fomentar y coordinar el desarrollo económico del país, entidad que daría nacimiento a la actual CORFO. La materialización de esta iniciativa comenzó con la presentación de un proyecto de ley por parte del gobierno ante el Congreso Nacional. En el mensaje que acompañaba al proyecto, Pedro Aguirre Cerda enfatizaba:

La gravedad de los problemas derivados de la catástrofe que azotó al país a fines el mes pasado y de la situación económica y financiera general, imponen la necesidad de procurar una solución armónica. Con este objeto el gobierno ha cambiado ideas con los órganos representativos de los diversos sectores de la opinión, y resultado de estas gestiones es el proyecto de ley. Se contemplan en él las ideas de crear nuevas fuentes de recursos; de autorizar la contratación de empréstitos para la realización de un plan de reconstrucción y de fomento y de crear organismos que tendrán a su cargo la reconstrucción de la zona devastada y el auxilio de los damnificados, por un parte y, por la otra, el fomento de la producción nacional".¹⁰⁴

¹⁰⁴ Boletín de Sesiones Extraordinarias, 1938-39, Cámara de Diputados.

El debate fue duro, en un acalorado ambiente donde se discutía el proyecto en cuanto elemento económico pero también con motivo político. Finalmente se promulgó la "Ley de Reconstrucción y Auxilio y Fomento de la Producción" con el número 6.334, el 29 de abril de 1939. La ley "Crea la Corporación de Reconstrucción y auxilio a los damnificados del terremoto y establece, además, la Corporación de fomento a la producción"¹⁰⁵, lo que enmarca los dos aspectos preeminentes de la ley, primero, el auxilio inmediato post- terremoto y en conjunto el encargarse del fomento productivo. Es el primero el que nos interesa en el estudio.

¿Cuál es el objetivo de esta Corporación de Reconstrucción? "tendrá a su cargo todo lo relacionado con los préstamos, expropiaciones, reconstrucción y auxilios a los damnificados en las provincias afectadas con el terremoto del 24 de enero de 1939. Esta Corporación durará seis años"¹⁰⁶. Esta corporación ingresó los dineros necesarios a tan costosa empresa de reconstrucción. El propio Intendente de Ñuble, don Pedro Poblete Vera fue a su vez Presidente del Consejo Provincial de Reconstrucción y Auxilio de Ñuble, y consejero de la Corporación.¹⁰⁷ Las peticiones de parte del intendente eran variadas: se cegó el estero Las toscas, por lo que urgía rehabilitarlo; estudio y dictación de una ley de moratoria; suspensión del transcurso de términos judiciales hasta el 1º de mayo; liberación de contribuciones e impuestos ala zona de catástrofe; pago de seguro de vida a la sucesión de empleados públicos; sucursal de la Caja de Crédito Agrario; ayuda a bomberos; plan coordinado de remoción de escombros; restoranes populares; censo agropecuario, entre otras más. Fueron atendidas algunas de ellas: se suspendieron juicios ejecutivos, se analizó la situación de contribuciones, seguro de empleados, sucursales de Caja de Crédito. Había mucho por hacer. Más adelante analizaremos qué sucedió con muchas de las peticiones.¹⁰⁸ Una vez

¹⁰⁵ Ley 6334. En el presente trabajo, cuando nos refiramos a "la Corporación" será a la primera institución nombrada en la ley, la Corporación de Reconstrucción y Auxilio.

¹⁰⁶ Ley 6334.

¹⁰⁷ *La Discusión de Chillán*, 26 de mayo de 1940

¹⁰⁸ *La Discusión de Chillán*, 23 de marzo de 1939 p.1

tomada fuerza esta corporación en la provincia, deja de trabajar la comisión de auxilios para los damnificados, terminando sus funciones para dar paso a las tareas ahora tomadas por la corporación y otras entidades.¹⁰⁹

Las primeras construcciones señalaban el estado de la ciudad, catastrófica, por lo que su construcción fue como en estas ocasiones, en forma rápida, utilizando los residuos de madera vieja y sin mucha experticia (aunque desde julio debían contar con permiso de la Dirección de Obras Municipales)¹¹⁰, por lo que serían momentáneas, y en cualquier lugar disponible, incluso en la Plaza de Armas y otras plazas. Para los meses posteriores comenzaron las construcciones de emergencia que tendrían que soportar las inclemencias del tiempo. Las construcciones de emergencia se centraron en ambas pertenencias, tanto públicas y privadas, observando el privado como primera forma la vivienda social de emergencia ante estas catástrofes.

Las construcciones de emergencia debieron ser la solución para todo, tras el colapso de la mayoría de la infraestructura de la ciudad, por lo tanto la habilitación de albergues fue prioritaria, así mismo las de salud y educación.

¹⁰⁹ *La Discusión de Chillán*, 07 de mayo de 1939. p. 1

¹¹⁰ *La Discusión de Chillán*, 1 de julio 1939 p. 2

Fueron éstas las promesas de construcción para 1939, anunciadas en marzo:

Construcción	Ubicación	Constructor	Valor del trabajo	Fecha en que se inició	Plazo de ejecución
20 pabellones	Estadio	José Lenja Prieto	\$ 2.976.000	3 de marzo	45 días los primeros 5 pabellones
30 pabellones	15 en Parque Schleyer, 8 Avenida Ecuador con Yervas Buenas, 2 en Chillán Viejo 5 en esquina de Plaza Santo Domingo	Roberto Rodríguez	\$ 4.080.000	6 de marzo	60 días escalonados
10 pabellones	Plaza Sánchez	González y Balmaceda	\$ 1.360.000	15 de marzo	80 días escalonados
10 pabellones	Avenida O'Higgins	Humberto Pizarro	\$ 1.407.777	7 de marzo	13 semanas escalonadas
5 escuelas para 300 alumnos cada una	Avenida Palermo, Escuela Normal, Avenida O'Higgins, Arauco N° 4, Itata N° 5	Humberto Pizarro	\$ 1.045.000	15 de marzo	80 días corridos
Escuela Normal	Fundo Santa Rosa	Alcaide y Espinoza	\$1.348.225,43	21 de abril	90 días corridos
4 escuelas para 160 alumnos	Estadio, Chillán Viejo, Lumaco, esquina de Itata, Arauco N° 850	Urbano Mena	\$ 684.000	10 de marzo	80 días corridos
Total			\$12.901.002,43		

Cuadro Construcciones proyectadas para 1939 por parte de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio.

Fuente: *La Discusión de Chillán*, 4 de mayo de 1939. p. 3

2.3.1. Vivienda social de emergencia

Consideremos que en la época la situación de la vivienda para la población pobre era ya irregular, malsana según las informaciones, insalubres e inhabitables. Para Chillán era comenzar de nuevo, pensando en que quienes menos tenían necesitarían un nuevo abrigo.

La forma de la construcción social de emergencia era en forma de pabellón¹¹¹. ¿Cómo eran estos pabellones?: todos de un mismo tipo “de 45 metros de largo por 12 de fondo, contando cada departamento algunos con 4 piezas, 3 y 2 con sus respectivas cocinas, baño lluvia y servicios higiénicos y un patio de acuerdo con las necesidades de cada casita”¹¹² los cuales eran entregados en forma de arriendo que fluctuaba entre los \$20 a \$30 mensuales¹¹³. Pronto se liberarían algunos de pago, y se negociaría la compra por parte de sus habitantes, como lo retrata Juan Ascencio “de a poco esa casa fue nuestra”¹¹⁴. A continuación, un resumen de lo entregado por el Departamento de Arquitectura en agosto de 1939

- 20 pabellones en el estadio
- 15 en el parque Schleyer
- 8 en Avenida Ecuador con Yerbas Buenas
- 2 en Chillán Viejo
- 5 esquina norponiente de la Plaza Santo Domingo
- 10 Avenida O'Higgins

Éstos contruidos principalmente por la firma constructora Rodríguez Rojas.

¹¹¹ Pabellón, palabra con múltiples significados, en este caso usamos el siguiente entregado por la RAE: “Cada una de las construcciones o edificios que forman parte de un conjunto, como los de una exposición, ciudad universitaria, hospital, cuartel, etc.”

¹¹² *La Discusión de Chillán*, 20 de agosto de 1939

¹¹³ *La Discusión de Chillán*, 23 de enero de 1940. En la edición de *La Discusión de Chillán*, de 25 de enero de 1940 se detalla: “veinte pesos en la Población Estadio, veinticinco pesos en el Parque Schleyer y treinta pesos en los Pabellones ubicados dentro del radio urbano de la ciudad”.

¹¹⁴ Entrevista Juan Ramón Ascencio Fuentes.

Se les consideraron construcciones de buena calidad para la época, en condiciones óptimas, “diríamos nosotros que ellos son construcciones definitivas” señalaba Don Roberto Rodríguez Rojas. En marzo el Intendente de Ñuble señor Poblete señalaba que antes de invierno todo el pueblo tendría techo¹¹⁵, promesa que sin embargo, por las dificultades no se cumplió. Trabajos que tuvieron largo transcurso, detenidos por lluvias y temporales de mayo y junio de ese año, también demora de las firmas constructoras acusada por el Intendente Poblete, ya que para septiembre aún faltaban por construir pabellones que debían haber sido ocupados en los meses del crudo invierno¹¹⁶. Consideremos que ya para la llegada del presidente en agosto, llegó a inaugurar los pabellones de emergencia Estadio, Parque Schleyer, de Hospital y Carabineros, Liceos y Regimiento, y Escuela Normal. Antes de esto, habían sido inaugurados catorce pabellones contruidos por la firma Lens, Prieto y Neut Latour, con capacidad para más de 2.000 personas¹¹⁷. Sin embargo, su construcción a veces fue lenta, costosa e incompleta, denunciándose falta de agua potable, luz, rápido deterioro, falta de elementos, entre otras¹¹⁸ así lo recuerda Marta Díaz en su infancia “estuvimos me acuerdo medio apretaditos porque éramos cinco hermanos (...) estaba todo limpio y bonito de primera, pero igual nos faltaban cosas”¹¹⁹. Cuando fueron iniciadas las obras de viviendas para empleados públicos, el consejero de la Caja de Previsión de Empresarios Particulares Carlos Pellegrin señalaba las dificultades para encontrar el sitio apropiado en el que serían levantadas¹²⁰. En 1940 se inauguraron más pabellones, como los de la Población Buenos Aires, de 84 casas unifamiliares. Muchos de estos pabellones terminaron siendo permanentes, como hoy lo visualizamos en los pabellones que quedan en la ciudad, como pabellones Normales y pabellones Rodríguez.

¹¹⁵ *La Discusión de Chillán*, 23 de marzo de 1939. p.4

¹¹⁶ *La Discusión de Chillán*, 7 de septiembre 1939 p. 1

¹¹⁷ *La Discusión de Chillán*, 9 de julio de 1939. p.3

¹¹⁸ Se denunciaba en variadas ocasiones, un artículo completo en *La Discusión de Chillán*, 7 de febrero de 1940 p. 6 donde se señala que los pabellones de la Escuela Normal, así también los de la manzana del panadero son las mejores construidas, pero no se podría decir lo mismo de las que se encuentran al sur de la ciudad. Estos primeros señalados aún permanecen como barrio distintivo.

¹¹⁹ Entrevista Marta Díaz Rodríguez.

¹²⁰ *La Discusión de Chillán*, 9 de julio de 1939. p. 3

2.3.2. Educación

En cuanto a la educación, se construyeron 5 pequeñas escuelas para 300 alumnos ubicadas en Avenida Palermo, Escuela Normal, Avenida O'higgins, Arauco Nº 4 e Itata Nº 8, pabellón para Liceo de Niñas. Para que las clases se iniciaran prontamente, se habilitaron pabellones provisorios en avenida Argentina. No podemos olvidar también los esfuerzos para que los profesores tuvieran vivienda, y el esfuerzo del Intendente por crear una biblioteca.

2.3.3. Servicios de salubridad

Se construyeron 2 casas para médicos del Hospital, 2 Pabellones para 40 camas en el Hospital, un pabellón de clínica operatoria. Se construyeron 4 pabellones más contiguos posteriormente, dada la necesidad de más camas.¹²¹

Los servicios médicos fueron fusionados, lo que permitió mejorar la coordinación del servicio de salud ante la catástrofe, fusionados por un año incluyendo la beneficencia, sanidad y seguro obrero. El entonces Ministro de Salud Salvador Allende valoró muy bien esta fusión.

Así también, se realizaron construcciones que servirían a los distintos servicios de correo y telégrafos, carabineros; teniendo carabineros finalmente una construcción de emergencia en calle Lumaco esquina Bulnes.

Así como para la construcción, también se considera necesario un proceso llamado de "Deconstrucción", es decir, eliminar lo que estaba a punto de caer, debido al problema público que acarrearía conservarlo. Esto ayudaría a eliminar definitivamente la construcción, mejorando la limpieza, además de proteger a la población que intentaría habitarla de posibles derrumbes, focos infecciosos entre

¹²¹ *La Discusión de Chillán*, 7 de febrero de 1940 p. 7

otros; por lo que su derrumbe también era labor de las autoridades. Señalaba Sr. José Binimelis Roa, Intendente suplente al alcalde: “(se) considera de suma necesidad dado como una manera de velar por la seguridad de los habitantes de la ciudad, debemos preocuparnos de evitar el peligro que significan los edificios que amenazan derrumbarse”¹²² y se adjunta una nómina de edificios que debían ser demolidos, ellas dentro de las avenidas principales. Para marzo se habían retirado 3.000 m³ de escombros con 171 vehículos. De ellos ¡35 solamente motorizados!¹²³ Para las labores de movilización fue usado petróleo también donado por países como México¹²⁴. El retiro de escombros fue lenta, la falta de mano de obra y dineros eran el principal motivo.

	Retirados	Por extraer
Chillán	153.000 m ³	70.000 m ³
Chillán Viejo	1.620 m ³	8.000 m ³

Fuente: *La Discusión de Chillán*, 4 de mayo de 1939

Estos escombros, sumados a 170.000 m³ más que extraer en toda la provincia, hacía difícil la tarea¹²⁵; los fondos se habían acabado en julio y habría que gestionar nuevos dineros.

Los trabajos relacionados con el Departamento de Chillán estuvieron a cargo del Ingeniero Alberto Asenjo Lau, asesorado por el personal de la oficina y operarios, las labores se manifestaron en:

- remoción de escombros para extraer cadáveres
- transporte de éstos al cementerio
- Apertura de fosa
- Sepultura de cadáveres
- Auxilio a los heridos¹²⁶

¹²² *La Discusión de Chillán*, 28 de junio

¹²³ *La Discusión de Chillán*, 24 de marzo p. 1

¹²⁴ *La Discusión de Chillán*, 23 de marzo de 1939. México regala 5.400 toneladas de petróleo.

¹²⁵ Reyes Coca, Marco A: Breve historia de Chillán. Op. cit., p. 82

¹²⁶ *La Discusión de Chillán*, 20 agosto de 1939

Entre las variadas acciones emprendidas en Chillán también se les delega: transporte de medicinas y víveres a las comunas vecinas, habilitación de caminos, organización del trabajo de despeje de las calles, retiro escombros y demolición de murallas peligrosas, construcción de veredas y calzadas para los pabellones de emergencia que había construido el departamento de Arquitectura; despeje también de los caminos y su habilitación tras las roturas sufridas por parte del Departamento de caminos. Esto para los escombros en la vía pública, porque luego los propietarios debían retirar los escombros que se encontraban en sus propiedades por su propia cuenta, con un nuevo préstamo, y estaba prohibido depositar escombros en veredas y calzadas por decreto alcaldicio¹²⁷. La labor de demolición era inmensa, requería bastante esfuerzo de trabajo (pensemos que el trabajo se realizaba “a pulso”, a fuerza de herramientas básicas) por lo que requirió mucho trabajo de los habitantes que quedaron y también de ayuda de soldados del regimiento, aumentado desde el sur¹²⁸. Los escombros fueron usados en el nivelamiento de calles cercanos a la ciudad.

Por otra parte, se hacía necesaria el retiro de las viviendas ubicadas en las plazas. Habían sido ocupadas para la emergencia, legitimándose esto por la falta de lugares, dinero u otras causas aludiéndose siempre la emergencia de la catástrofe (con consentimiento incluso de la propia Corporación de Reconstrucción). Estas plazas servidas de esparcimiento público (la principal atracción y esparcimiento de la época), tales como las que hoy están, como Plaza Santo Domingo y Plaza la Victoria, estarían siendo destruidas si continuaban sus moradores apropiándose indebidamente de ellas. Ya a mediados de año las autoridades y la prensa pusieron la voz en alto de que estos lugares debían ser desalojados. Las personas ahí situadas señalaban en una solicitud, ya que aún “no teniendo todavía techo donde cobijarse, pues las casas de emergencia que el gobierno construye todavía no están terminadas”¹²⁹ también el no poder construir

¹²⁷ Decreto alcaldicio N° 37 de marzo de 1939 señalado en *La Discusión de Chillán*, 5 de julio de 1939. p. 3

¹²⁸ *La Discusión de Chillán*, 20 de julio

¹²⁹ *La Discusión de Chillán*, 14 de julio de 1939. p.8

en sus sitios propios por el alza de los materiales, el alza del salario obrero, situaciones reales pues como veremos ambas fueron tópico durante años. En cuanto al desalojo, fue dándose plazo una y otra vez prorrogándose hasta el 10 de agosto, estimándose que “están fomentando toda clase de inmoralidades, sirviendo de casa de citas”.¹³⁰

¹³⁰ *La Discusión de Chillán*, 25 de julio p. 1

Capítulo III. Reconstrucción

*Ya pasó el temblor
enlutando el suelo,
nuestro Presidente
infunde valor,
inculcando al alma
la esperanza fuerte
que traerá al futuro
dicha y esplendor
(Víctor M. Bajo los escombros de Chillán.
vals-canción para canto y piano)*

¿Cuándo se inicia la Reconstrucción? Es difícil aproximar una fecha; creemos que la llegada del Presidente en agosto de 1939 a inaugurar pabellones¹³¹ y colocar las primeras piedras es un paso importante y lo fue en su momento, aun cuando el senador Lucio Concha declarara a inicios de 1940 que la reconstrucción aun no se iniciaba; las tareas eran muchas y quedaba mucho por hacer. Retirar escombros, habilitación de caminos y la construcción de pabellones de emergencia fueron las principales labores durante los primeros meses, en materia de reconstrucción. La ayuda sin embargo, como vimos, para algunos fue tarde, desatendida de los más necesitados y desorganizada, pero esto debemos comprenderlo de una zona alejada del país y donde los esfuerzos humanos a veces se diluían ante una catástrofe con ribetes de apocalíptica. Pero, la ciudad continuó adelante en la faena de reconstruir la ciudad. En Septiembre se informa mediante el arquitecto Luis Muñoz Maluschka que se debían detener las construcciones de emergencia para dar paso a las construcciones permanentes.

Y ¿Cómo reconstruir? ¿Mantener la ciudad o renovarla? Y si se transforma, ¿qué y cómo? Se mantenía la firme idea de mantenerse en la ciudad, y cómo no, si ya se tenía una idea de ciudad en el mismo emplazamiento, y mover la ciudad hacia otro lugar sería comenzar todo de nuevo (como en 1835). Las ideas fueron

¹³¹ 20 de agosto, fecha emblemática por celebrarse el natalicio de Bernardo O'Higgins, donde se anunciaron numerosas noticias e inauguraciones. Junto a ello, se presentó las especificaciones de una nueva Ordenanza Municipal de Urbanización.

variadas, y dieron lugar a plazos en los que se demoró la forma en cómo se iba ésta a realizar, mientras tanto la población levantaba sus improvisadas viviendas.

Una de las ideas fue obtener la ayuda de Charles Édouard Jeanneret-Gris, más conocido por su seudónimo Le Corbusier, destacado arquitecto moderno en boga, quien se presentó solícito a crear gratuitamente un plan regulador para Chillán y Concepción, claro que de por medio tenía otro deseo, que era participar en el plano de Santiago. Esta intervención de Le Corbusier trajo diversas respuestas en los urbanistas chilenos, a favor y en contra, creándose una serie de malentendidos y objeciones¹³², para que finalmente éste no llegara, debido a que no hubo una invitación concreta. Para Le Corbusier “la casa debe ser el estuche de la vida, la máquina de felicidad” más firmemente era la máquina de habitar, consecuente con el nuevo progreso que se debía recibir con el siglo XX. Este arquitecto no llegó a realizar la esperada renovación de Chillán, lo que para algunos fue desechar una oportunidad interesante de tener un Chillán moderno, a la altura europea, como para Marcial Pedrero¹³³ para quien “fue una oportunidad perdida”, mientras que para otros su llegada habría significado diseñar un Chillán distinto a su verdadera identidad, según Reyes “trabajaba mucho con vidrio y fierro, algo que no obedecía a nuestra realidad”¹³⁴. La discusión, que se da al interior del Instituto de Urbanismo, no es tanto la alternativa entre modernidad y tradición, sino más bien entre dos líneas de modernidad¹³⁵; para comprender esto, veremos que en Chile ya estaban asentadas las ideas del maestro Kart Brunner, quien había hecho numerosos estudios para el plano de Santiago, y quien mediante éstas había ejercido docencia, lo que hizo germinar nuevos profesionales urbanistas en el país. Así, la postura de los seguidores de Kart Brunner, que es la que en definitiva se impone, “cree posible un punto de vista a la

¹³² Se encuentra numerosa prensa acerca del tema, conocido como el “Anecdotario de Le Corbusier” en Cerda Brintrup, Alejandro. Op. cit, anexos.

¹³³ *La discusión de Chillán*, 22 de agosto de 2000.

¹³⁴ Marco Aurelio Reyes Coca en *La Discusión de Chillán*, 24 enero 2010, Sección Domingo p.11.

¹³⁵ Pérez, Fernando y otros: *Iglesias de la Modernidad en Chile. Precedentes europeos y americanos*. Serie Arte. Colección Arquitectura. Vol. N° 7. Ed. ARQ, Santiago de Chile, Junio 1997. p. 72.

vez más pragmático y más en continuidad con la tradición urbana”¹³⁶, que los partidarios a Le Corbusier ven en la arquitectura y el urbanismo modernos como una ruptura mucho más radical con el pasado, una de sus frases fue “la arquitectura debe de ser la expresión de nuestro tiempo y no un plagio de las culturas pasadas”.

Estas ideas fueron plasmadas en Planos reguladores. Al ser no uno, sino varios, dan a entender las discusiones que se suscitaron, y la participación de la ciudadanía en este proceso, a pesar de ser escaso según las autoridades. Los chillanejos reclamaban diversas situaciones, en especial las expropiaciones que se realizarían para el logro de estos planos reguladores. En los planes, Chillán Viejo no estaba contemplado, preocupación durante el 1939 de su población¹³⁷. La población se movilizó entonces a partir de su organización, el comité de pro adelanto del pueblo, a fin de poner eco en el gobierno de mirar hacia Chillán Viejo, que era una aspiración de un pueblo donde vivían 7.000 personas que querían renacer nuevamente, personas que como agricultores y con pequeños servicios aportaban a la economía chillaneja, que tenían historia¹³⁸ (su principal arma, el lugar donde nació el prócer Bernardo O'Higgins). Trabajos en Chillán Viejo surgieron sólo a fines del año 1939 con retiro de escombros y limpieza de canales.¹³⁹

“Se presenta una magnífica oportunidad de obtener con el nuevo plano una ciudad moderna y hermosa” señalaba un periodista¹⁴⁰; ese fue quizás el deseo de la mayoría de los expertos en la materia. Desde las esferas del Gobierno llegaron arquitectos e ingenieros a entregar las ideas de cómo reconstruir la ciudad de Chillán. Dos planos reguladores sin embargo fueron descartados, y de ahí la participación ciudadana en plantearse frente al cambio y su consecuencia más

¹³⁶ Pérez, Fernando y otros: *Iglesias de la Modernidad en Chile. Precedentes europeos y americanos*. Serie Arte. Colección Arquitectura. Vol. N° 7. Ed. ARQ, Santiago de Chile, Junio 1997. p. 73.

¹³⁷ *La Discusión de Chillán*, 15 de agosto de 1939.

¹³⁸ *La Discusión de Chillán*, 8 de agosto de 1939

¹³⁹ *La Discusión de Chillán*, 16 de noviembre 1939 p. 7

¹⁴⁰ *La Discusión de Chillán*, 19 de julio de 1939

agravante que era la expropiación, a pesar del llamado de la autoridad a que serían respetados sus valores de pago, frente a lo que consideraban “temores injustificados”¹⁴¹. Las ideas de una acción con iguales criterios para las ciudades era el aspecto de una centralización planificada, desde la Sección de Urbanismo dirigida por Luis Muñoz Maluschka, es decir, decisiones venidas desde el nivel central. Frente a ello propietarios se organizaron en la llamada Asociación de Propietarios de Chillán, presidido por don Leopoldo López, que se planteó frente a los cambios presentados. Estos cambios eran:

- Destinar 14 manzanas de la cuadrícula inicial a huertos obreros.
- Chillan Viejo desaparecería y se convertiría en huertos frutales
- El camino longitudinal se corre una cuadra al poniente, es decir pasaría por calle Lumaco. (ver imagen 2)

¹⁴¹ *La Discusión de Chillán*, 3 de septiembre p. 7

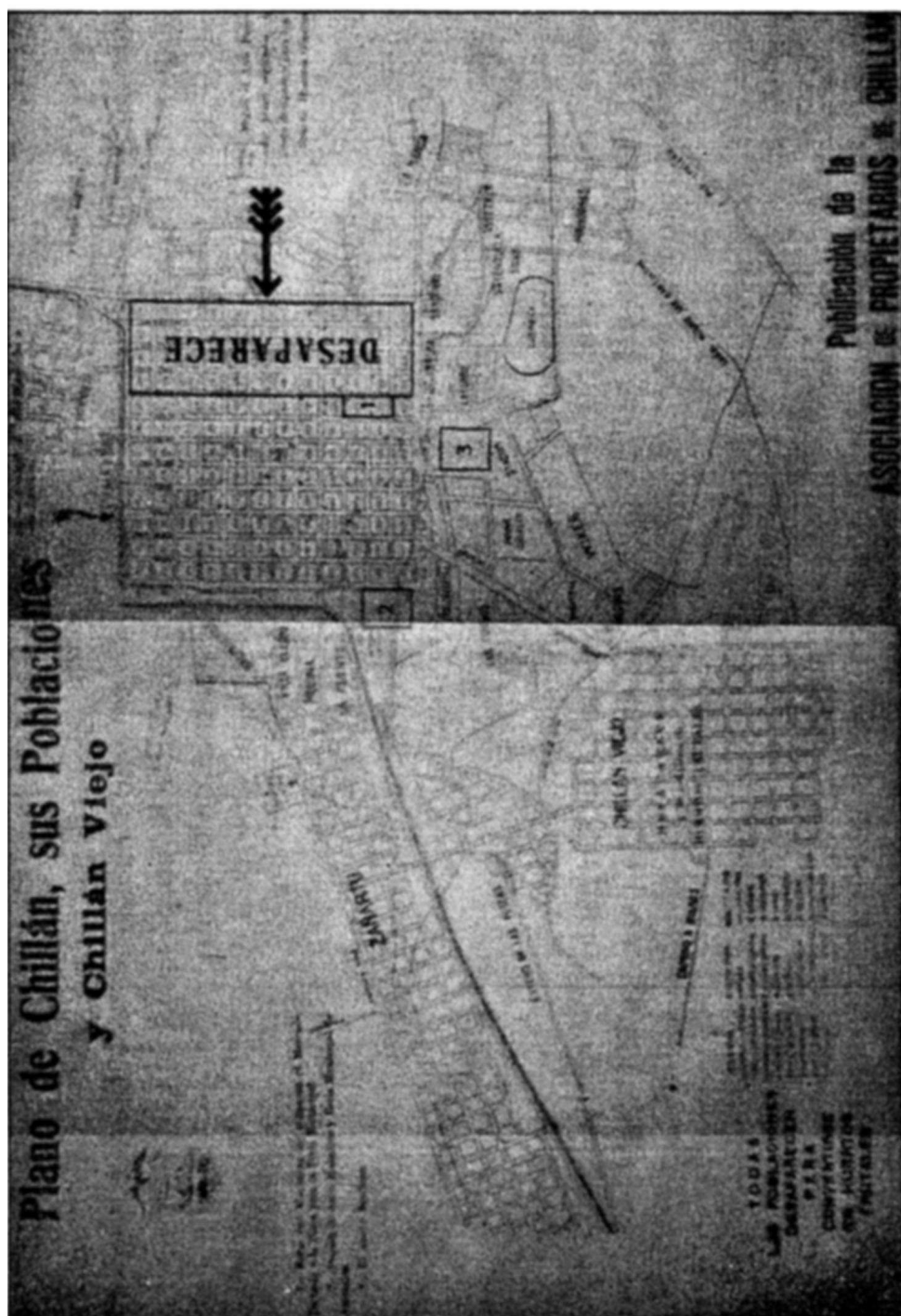


Imagen 2. Plano regulador 1939 N°, por el Departamento de Urbanismo Modificado.

El Plano reza: Todas las poblaciones desaparecen para convertirse en huertos frutales.

La idea de estos huertos a la manera de concebir la ciudad como ciudad jardín, concepción de Ebenezer Howard¹⁴², fue rechazada.

El segundo plan regulador contenía estos tres puntos:

- Recuperación de las cuatro avenidas propuestas por Dossier.
- Propone la avenida libertad como calle principal de acceso a la ciudad, ensanchándola y utilizando grandes arboledas.
- Propone la creación de 2 grandes diagonales que conectan la plaza de armas con la esquina sur y norponiente de la cuadrícula¹⁴³. (ver imagen 3)
- Se considerarían los barrios suburbanos dentro de este plano regulador.¹⁴⁴

¹⁴² Cerda Brintrup, Alejandro. Op. cit., p. 14

¹⁴³ Esto sintetizado por Cerda Brintrup, Alejandro. Op. Cit. En realidad, conectan con otras plazas, y se encuentra otro pequeño diagonal que conectaría Avda. Collin esquina Buenos Aires hacia el centro. Remitirse al 2º plano regulador en el anexo 2.

¹⁴⁴ *La Discusión de Chillán*, 4 de julio 1939.p. 2

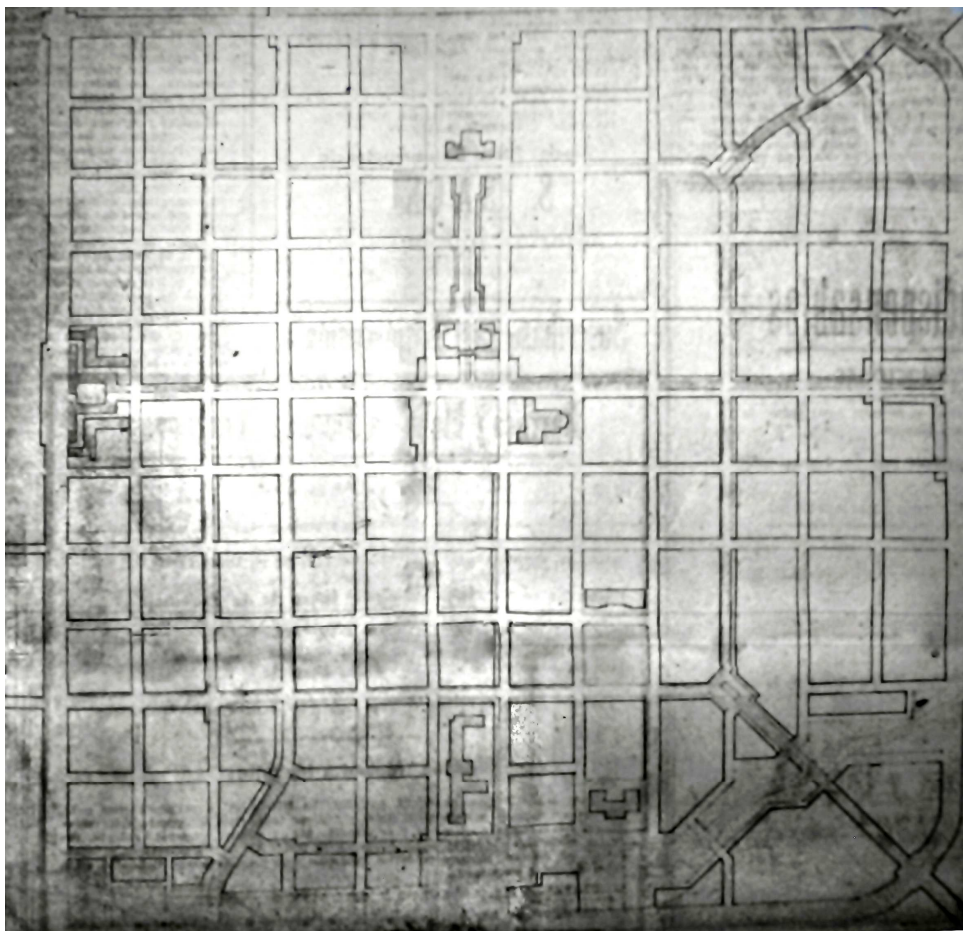


Imagen 3. Plano regulador 1939 N° 2, por el Departamento de Urbanismo Modificado

Fuente: La Discusión 20 de Agosto de 1939.

Aparecen demarcados tres diagonales, además del parque norte.

Esta última también fue rechazada por la comunidad. Vendría a ser una nueva subdivisión predial, y los propietarios quedarían en seria desventaja. Consideremos esto como la participación que los habitantes tenían en plantearse frente a los cambios, que venían desde las altas esferas y hecha por urbanistas que no estaban tomando en cuenta el parecer de los habitantes, quienes señalaban que el plano “significa una serie de trazos engorrosos para la futura reedificación de la ciudad”¹⁴⁵. Finalmente el 8 de septiembre pudo ser entregado el plano definitivo en manos de don Luis Muñoz Maluschka, jefe del Departamento de Urbanismo de la Dirección General de Obras Públicas.¹⁴⁶

Los cambios, a los que se sumarían otros, serían los siguientes:

1. en la manzana comprendida entre (las calles) Dieciocho y Arauco, en el extremo norte de la ciudad, con frente a la Avenida Ecuador, se ha suprimido el parque, como también el ángulo comprendido entre Dieciocho y Ecuador.
2. La futura Avenida Libertad cuyo ancho es de 28 metros, en su última cuadra quedará de 40 metros para darle perspectiva y lucimiento al edificio del Hospital (que se construía en ese entonces)
3. La calle Constitución frente a la Plaza de Armas y media cuadra a ambos lados, se entregará para su edificación a la iniciativa particular
4. El predio del Obispado se permutará por terrenos vecinos a la Catedral.¹⁴⁷

Las ideas que se plantearon fueron desechadas, para que al tiempo después finalmente fuesen tomadas pocas, como el ensanche de las calles, por lo que las expropiaciones fueron menores a las antes contempladas, tranquilizando en alguna forma a los propietarios. Sin embargo estuvieron alertas a las modificaciones, que generaban polémica que se sentía desde la Asociación de Propietarios. Este obstáculo que pusieron los dueños de los predios fue una

¹⁴⁵ *La Discusión de Chillán*, 15 de julio de 1939. p. 3.

¹⁴⁶ *La Discusión de Chillán*, 8 de septiembre

¹⁴⁷ *La Discusión de Chillán*, 8 de septiembre

herramienta usada para poder poseer su propiedad, de manera resistente y tenaz, el empoderamiento de la población; la Corporación en este sentido desde su origen¹⁴⁸, habría perdido la facultad de expropiar terrenos por razones de utilidad pública, entorpeciendo el comienzo de estas obras. Citando el caso particular de la Intendencia: frente a la Plaza de Armas se requería construir la Intendencia, para lo cual era necesario expropiar a quienes ahí tenían propiedad. Al no llegar a acuerdos, que parecían insalvables, se retardaban cada vez más el inicio de las obras¹⁴⁹, propiedades que fueron expropiadas finalmente¹⁵⁰. Por meses las peticiones de los propietarios afectados fueron escuchadas sin que se pudiera muchas veces llegar a la solución, así esto tardó. Quien no deseara vender, tendría que expropiársele. Poco a poco la forma del plano de la ciudad fue quedando similar a como se encontraba antes de 1939, salvo escasas modificaciones, y no se alteró su trama urbana histórica. Sin embargo, las expropiaciones de terrenos fueron realizadas de igual manera para permitir construir en ellos los numerosos edificios públicos que estaban proyectados, apurando a fines de año las demoliciones, las que fueron pagadas completando para 1940 un total de \$1.191.797,95¹⁵¹. De tal forma, fueron éstas las manzanas señaladas para expropiar:

1. Entre las calles Libertad, Bulnes, Dieciocho y Arauco, para la Intendencia, tribunales y demás servicios públicos.
2. Manzanas comprendidas entre las calles Constitución a Maipón, Lumaco (hoy Claudio Arrau) y Carrera, para los liceos.
3. las propiedades del señor Amador González y del señor Leopoldo Torres, ubicadas en la manzana comprendida entre las calles Buenos Aires, Constitución, Roble y Lumaco, para escuela técnica.
4. Entre las calles Vega de Saldías, Bulnes, Lumaco y Carrera, para cuartel de carabineros.

¹⁴⁸ Ley 6334

¹⁴⁹ *La Discusión de Chillán*, 21 de octubre 1939 p. 7

¹⁵⁰ *La Discusión de Chillán*, 13 de diciembre 1939 p. 2

¹⁵¹ *La Discusión de Chillán*, 24 de febrero de 1940 p. 7

5. Entre las calles Dieciocho, Carrera, Libertad y Constitución, para edificios municipales.
6. Media manzana en la parte sur, comprendida entre las calles Maipón, Roble, Cinco de Abril y O'Higgins, para el mercado.
7. la manzana comprendida entre las calles Talcahuano, Cocharcas, Cinco de Abril y O'Higgins, para prolongación del mercado.¹⁵² Propuesta desechada en agosto de 1940.

¹⁵² *La Discusión de Chillán*, 13 de diciembre de 1939 p. 5

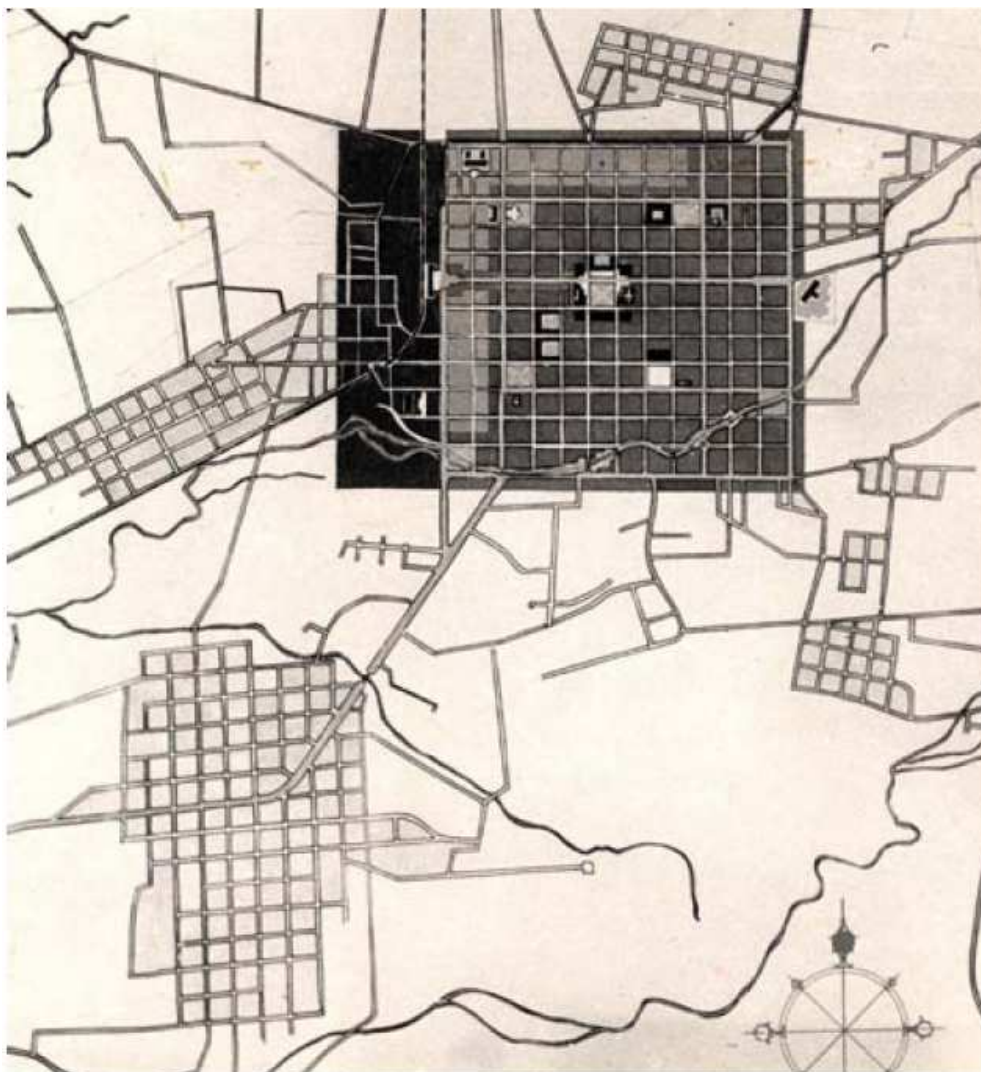


Imagen 4. Plano Regulador Final de Chillán y Chillán Viejo.
Autor: Luis Maluschka

Las calles de la ciudad como principales arterias, se deseaban hermosear con formas distintas a las que tenía, con diagonales y paseos, las cuales poco a poco fueron desestimadas. Estos llamados “diagonales de la ciudad” tres calles que se pretendían que cortasen algunas calles (ver anexo 1), que se pedía también fueran eliminados, finalmente fueron desechadas¹⁵³. También como más arriba se señala fueron desechadas calles a expropiar para ampliar el mercado; construir el regimiento entre avenida Argentina, Yervas Buenas, Gamero e Itata; construcción de otras viviendas de la Habitación Popular. Generalmente se señala que las calles fueron ensanchadas para que a la ocurrencia de un terremoto no ocurriese lo mismo que en 1939, colmadas de escombros¹⁵⁴, pero la principal razón fue crear una ciudad hermosa de anchas calles, para cubrirlas de jardines, arboledas y paseos¹⁵⁵. Pero se dio orden de expropiar calles para su ensanche, entre las cuales estaban:

1. Libertad entre Avenida Argentina y Brasil
2. Buenos Aires entre Gamero y Talcahuano
3. Gamero entre Buenos Aires y Sargento Aldea
4. Sargento Aldea entre Gamero y Talcahuano
5. Lumaco entre Avenida Ecuador y Avenida Hollín, lado oriente
6. Arauco entre Constitución y Avenida Hollín, 12 metros lado poniente

La calle Libertad al llegar a la Avenida Argentina tendrá un ensanche de 12 metros, en conformidad al Plano Regulador.¹⁵⁶

La llegada del presidente Aguirre Cerda marca un paso importante en la reconstrucción de Chillán. Para las autoridades es un aliento su llegada y el inicio de las obras públicas que darán pie al levantamiento de la ciudad. El 21 de agosto coloca la primera piedra de lo que serán los servicios públicos de la ciudad, en los terrenos que ocupó antes la Intendencia, también del edificio de la Caja de Crédito

¹⁵³ *La Discusión de Chillán*, 16 de junio de 1940. Desechados los tres diagonales antes descritos, presentados en el informe de Urbanistas Federico Oelirens y Osvaldo Hufe.

¹⁵⁴ Documental “1939: Chillán desaparece”, producido por Mario Jara, Op. cit.

¹⁵⁵ Ideas declaradas por Enrique Kirberg en *La Discusión de Chillán*, 23 de enero 1940 p.3

¹⁵⁶ *La Discusión de Chillán*, 13 de diciembre de 1939 p. 5

Agrario, y como vimos ya, inauguró múltiples pabellones. La visita del presidente fue celebrada con gran recepción de autoridades y notables señores y señoras en variados banquetes, aplaudiendo la labor del gobierno en su importante énfasis en la reconstrucción de la ciudad.

Ayudo en gran medida la ya mencionada Corporación de Reconstrucción y Auxilios, en la medida de proporcionar préstamos de auxilio y préstamos para la reconstrucción. Entre estas ayudas podemos destacar:

- Préstamos hipotecarios para la construcción de nuevos edificios que hayan sido destruidos por el terremoto y para la reparación de los que hayan sido dañados por el sismo
- Préstamos o crédito prendarios o con otras garantías otorgadas por la Corporación a los agricultores, comerciales o industriales damnificados por el terremoto.
- Préstamos a las cajas de previsión destinados a auxilio de sus imponentes.

Préstamos que en cuanto a la reedificación comenzaron en la Caja de Crédito Hipotecario, creada en Chillán en junio, a recibirse sus solicitudes desde julio a cargo del señor abogado don Fernando Morales¹⁵⁷, podía ser hasta de 5 mil pesos, ya que habían para ello 3 millones de pesos. Se otorgaban facilidades de pago ante estos préstamos. Sin embargo se piensa según Jorge Bobadilla¹⁵⁸ se producía una situación especial con sitios donde sus dueños estaban fallecidos, ya que al no encontrarse alguna inscripción, hubo personas que sin tener derechos, quedó con propiedades a su nombre, debido a que el reglamento, ante falta de documentación de propiedad, permitía inscribir a perpetuidad¹⁵⁹. A pesar que la Corporación tenía atribución de investigar, los medios no le habrían sido fáciles. Las dificultades se presentaban en la documentación según Reyes¹⁶⁰, engorrosa

¹⁵⁷ *La Discusión de Chillán*, 18 de julio de 1939 p. 3

¹⁵⁸ Entrevista Jorge Bobadilla Cárcamo.

¹⁵⁹ *La Discusión de Chillán*, 23 de julio p. 1

¹⁶⁰ Reyes Coca, Marco A: Breve historia de Chillán. Op. cit. p. 90

en medio de la tragedia para conseguirla, se necesitaba certificado de avalúo, certificado de damnificado otorgado por alcalde e intendente, entre otra documentación¹⁶¹. Para el 18 de julio había 2.474 solicitudes de préstamos en Chillán, de las cuales 400 habían sido aceptadas, y 584 rechazadas definitivamente. Estos préstamos comenzaron a ser aprobados ya en agosto para Chillán y las comunas y pueblos aledaños. Pero la labor de la Corporación no fue opacada en ninguna forma, más bien cada vez se señala que cada pertenencia de los organismos, Consejo provincial de la Corporación, municipalidad, Caja de crédito Hipotecario, Agrario y nacional de Ahorros funcionaban muy bien en cuanto tramitaciones de la misma. Si había demora en los trámites, era por los mismos damnificados que no mostraban interés, según el Intendente Poblete¹⁶². Los dineros estaban, faltaba la voluntad; los propietarios podían solicitar a la Corporación para reconstruir, un préstamo equivalente al doble de la suma en que estaba tasado su inmueble antes del terremoto¹⁶³. También construyeron las respectivas cajas de previsión de afiliados, como de empleados públicos.

De la misma manera entregó numerosos aportes para la propia reconstrucción de los inmuebles de construcción de edificios públicos, pero que se retardaron debido a como ya señalamos, la tardanza en la expropiación y la escasez de materiales. El recuento de lo hecho por la Corporación durante 1939 fue el siguiente:

- 70 pabellones para habitación
- 10 escuelas, una Normal
- 1 Liceo
- 1 Hospital
- Reparaciones, pinturas, instalaciones de alcantarillado, rehabilitación de instalaciones eléctricas, etc.
- Total invertido por contratos: \$ 12.206.845

¹⁶¹ *La Discusión de Chillán*, 18 de julio de 1939 p. 3

¹⁶² *La Discusión de Chillán*, 7 de septiembre

¹⁶³ *La Discusión de Chillán*, 14 de enero p.12

- Por Administración \$9.416.022.36
- Total: \$28.621.667.56¹⁶⁴

Para el ámbito salud fue necesario un edificio amplio, pero al entonces ya se planeaba un gran edificio desde antes del terremoto, un amplio edificio que con cada proyección aumentaba más su presupuesto contemplado, lo que pudo ser franqueado con las donaciones de Herminda Martin Mieres¹⁶⁵, quien en su testamento había dejado dos millones y medio de pesos para que se construyera una sala de maternidad en el antiguo edificio del Hospital San Juan de Dios. Tras gestiones del anterior Intendente Felidoro Tapia Mendoza (muerto en el terremoto) y sus albaceas, estos dineros fueron usados para el nuevo proyecto de Hospital, de ahí el nombre de Herminda Martin con el que es conocido el actual edificio; la construcción de éste fue iniciada el 5 de junio de 1939¹⁶⁶ y visitada por el Presidente Aguirre Cerda cuando arribó a Chillán en agosto de 1939¹⁶⁷. El edificio original contó con dos edificios comunicados por un tercero que, en su conjunto, formaban una letra H cuya superficie alcanzaba los 10 mil metros cuadrados. En la estructura mayor se ubicaban los cuatro servicios básicos, Medicina Interna, cirugía y Maternidad y los pabellones. En el subterráneo, Anatomía Patológica, dependencias para doctores, depósitos de cadáveres, sala de autopsias, capilla para funerales, servicio de toilettes, sala de calderas para calefacción central y agua caliente y otras dependencias, hecho por la firma constructora Alfredo Boni.¹⁶⁸

Los estudiantes como ya hemos visto, al principio iniciaron sus clases en los pabellones de emergencia contruidos para el propósito (durante largo tiempo), éstas eran las escuelas primarias, los liceos de hombres y niñas (con matrícula de

¹⁶⁴ *La Discusión de Chillán*, 26 de mayo de 1940 p.1

¹⁶⁵ *La Discusión de Chillán*, 20 agosto 1939

¹⁶⁶ *La Discusión de Chillán*, 6 de junio de 1939 p.8. En la realidad, se habían dejado 17.348 dólares, que convertidos a moneda nacional se obtuvieron 1.455.000 pesos, que se sumaron a otros obtenidos de la misma herencia de doña Herminda Martin llegaron a 2.500.000; el costo total se presupuestó en 5.000.000 de pesos de la época, señalado en *La Discusión de Chillán*, 30 de abril de 1939. p. 1

¹⁶⁷ *La Discusión de Chillán*, 22 de agosto 1939

¹⁶⁸ *La Discusión de Chillán*, 20 de octubre 1939

370 y 350 respectivamente)¹⁶⁹, cuyos planteles iniciaron el 5 de junio de ese año; y por otra parte en los recintos educacionales que resistieron, como la Escuela San Vicente, donde señala Jorge Bobadilla que estudió¹⁷⁰, pero la mayoría fue destruido; la Escuela Normal continuó sus clases en galpones provisorios de madera¹⁷¹. La primera escuela habilitada después del terremoto funcionó en uno de los pabellones construidos en parque Schleyer con una capacidad de 100 alumnos divididos en cinco cursos, en abril de ese año¹⁷². Así es que fueron deficientes las condiciones para la educación primaria como técnica y normal, “funcionan en precarias condiciones de capacidad, de mobiliario y de material escolar” sin embargo era aliento “apreciar el espléndido trabajo de orden y de disciplina que se advierte en todos los establecimientos” declaraba el Ministro de Educación don Juan Antonio Iribarren¹⁷³ (19 de junio de 1939 inició la escuela normal). A fines de diciembre de 1939 se entregó la ubicación definitiva de lo que serían nuevos colegios para Chillán, presupuestados en \$4.200.000 cada uno.¹⁷⁴ Además de dieron nuevos impulsos educacionales en la necesidad de hacer colegios técnicos, pero frente a la situación de emergencia, se dieron clases en distintos establecimientos, caso por ejemplo del Instituto Comercial, primer establecimiento que impartía educación comercial¹⁷⁵, hubo de hacer clases en otros locales antes de establecerse finalmente¹⁷⁶. Otros establecimientos que fueron construidos fueron el Liceo de Niñas, Escuela Técnica femenina, Escuela Normal y Hogar Infantil, además del Grupo Escolar¹⁷⁷, llevados a cabo por la Sociedad Constructora de establecimientos Educacionales. Pero la obra más

¹⁶⁹ *La Discusión de Chillán*, 2 de junio de 1939

¹⁷⁰ Entrevista Jorge Bobadilla Cárcamo.

¹⁷¹ *La Discusión de Chillán*, 23 de marzo de 1939 p. 1

¹⁷² *La Discusión de Chillán*, 04 de abril de 1939, p. 2. Terrenos donados por Juan Schleyer.

¹⁷³ *La Discusión de Chillán*, 25 de mayo de 1941 p.1

¹⁷⁴ *La Discusión de Chillán*, 7 de diciembre 1939 p. 2

¹⁷⁵ Existieron escuelas y Liceos, como Liceo de Hombres, de Niñas, Escuela Profesional de Niñas, Escuela Industrial, Escuela Agrícola, Escuela Normal, pero no había establecimiento para la educación comercial, señalado en Reyes Coca, Marco A: Breve historia de Chillán: 1935-1939, Op. cit., pp. 72-73.

¹⁷⁶ Para 1940 estuvo en la Escuela España ubicada en calle Arauco 356 (actual Escuela de cultura artística Claudio Arrau León.). De 1941 al 1943: Casa particular ubicada en calle Itata n° 757. 1944 al 1945: Casa particular ubicada en calle Libertad n° 1042. 1946 al 1953: Edificio de la Ex – cárcel Pública ubicado en Isabel Riquelme n° 3118. 1954 en adelante: Su ubicación actual calle Libertad n° 125, donde antes se encontraba el Liceo de Hombres. Las clases iniciaron el 27 de mayo de 1940 en *La Discusión de Chillán*, 21 de mayo de 1940

¹⁷⁷ En Avenida Collin con Avenida Argentina, hoy Escuela Diego Barros Arana (ex N° 7)

admirable en el ámbito cultural es la Escuela México. Donada por México, fue uno de los alicientes más perdurables en la reconstrucción chillaneja, y decimos cultural pues en esta construcción vienen a plasmar su obra los artistas David Alfaro Siqueiros y Xavier Guerrero. Esta donación sin duda fue una de las más queridas y encarna la amistad que hay entre las naciones chileno- mexicana, países ambos que resultan similares en variados aspectos socio- culturales y que históricamente han mantenido buenas relaciones de ayuda recíproca, considerados “países hermanos” de mutua solidaridad y confraternidad. El mismo embajador de México Octavio Reyes Spíndola llegó en diciembre a hacer donación de la escuela en diciembre de ese año y a quien se le homenajeó de manera cordial¹⁷⁸, quien hizo entrega de dineros que fueron a partir de recaudación de mexicanos, viniendo varias veces a ver el avance de esta obra, quedando “impresionados de la magnitud y belleza de la obra”¹⁷⁹; fue el responsable de tan importante donación, anunciada en julio¹⁸⁰. Esta fue inaugurada el 25 de marzo de 1942 por el embajador de México, el presidente recién electo Juan Antonio Ríos, Vicepresidente Méndez y numerosas autoridades, con grandes homenajes, participación de numeroso público, en fin una gran celebración. Fue aquí donde uno de los entrevistados estudió¹⁸¹, se acogió gratamente esta falta de infraestructura educacional para muchos niños chillanejos y de otras partes.

Estas construcciones, si pensamos en las edificaciones públicas, construidas principalmente por mano de obra foránea al territorio afectado; debido quizás principalmente a la falta de mano de obra, que fue denunciado por los obreros cesantes, que para 1940 llegarían a dos mil¹⁸², aumentados con los obreros que regresaron desde Santiago. Para defender éste y otros intereses es que se constituye un Sindicato de la Reconstrucción de obreros de Ñuble, que solicita que al menos el “60 por ciento de del personal que se ocupe en las faenas

¹⁷⁸ *La Discusión de Chillán*, 10 de diciembre p. 7

¹⁷⁹ *La Discusión de Chillán*, 25 de mayo de 1941 p. 1

¹⁸⁰ *La Discusión de Chillán*, 7 de julio de 1939 p. 1

¹⁸¹ Entrevista Juan Ramón Ascencio Fuentes.

¹⁸² *La Discusión de Chillán*, 26 de diciembre de 1940 p. 2

sea exclusivamente de la región”¹⁸³ pidiéndose la preferencia a los obreros que fueron damnificados, situación que señala Giuliani que sucede, y que conviene dar en estos casos prioridad a la mano de obra local¹⁸⁴. Trabajos que por ejemplo en algunos edificios fiscales tenían a su cargo a 150 obreros¹⁸⁵. Acevedo en el periódico hablaba del aprovechamiento de los contratistas ocupando pocos obreros para ganar más, usando más tiempo del necesario.¹⁸⁶

Pasada la catástrofe, ocurrieron otras calamidades más silenciosas pero también nefastas, que eran las epidemias. Como se ve, aún no había un recinto definitivo para atender a la población, fue en los pabellones de salud donde hubo que atender otra problemática sanitaria, más allá de la que produjo el terremoto. El tifus exantemático afectaba en ese entonces a la población chilena, una enfermedad vinculada a la sociedad y la hambruna, puesto que se localizaba en la población pobre donde abundaban casos de pediculosis (el tifus se contrae principalmente por piojos). El decreto 617 del Ministerio de Salubridad hacía obligatoria la inmunización de varias ciudades contra el tifus, que estaba atacando al país, entre ellas las de la provincia de Ñuble, principalmente en quienes trabajasen en preparación de alimentos, como panaderos, verduleros y también quienes trabajan en el campo¹⁸⁷, que estuvo a cargo del Instituto Bacteriológico, quien hizo posible la vacunación en Chillán y alrededores¹⁸⁸. Como cada año, las inundaciones también se presentaron en el Chillán post catástrofe¹⁸⁹, las que afectaron a la población propensa a enfermedades respiratorias. La epizootia también hacía estragos en Concepción, situación que hubo de ponerle freno antes que llegase a Ñuble.¹⁹⁰

¹⁸³ *La Discusión de Chillán*, 19 de noviembre 1939

¹⁸⁴ Giuliani, Hugo. Op. cit., p. 86.

¹⁸⁵ *La Discusión de Chillán*, 20 de febrero 1940 p. 7

¹⁸⁶ *La Discusión de Chillán*, 26 de diciembre de 1940.

¹⁸⁷ *La Discusión de Chillán*, 6 de septiembre de 1939. p. 1

¹⁸⁸ Coutts, Waldemar E. Op. cit. p. 17

¹⁸⁹ *La Discusión de Chillán*, 22 de mayo de 1940

¹⁹⁰ *La Discusión de Chillán*, 17 de noviembre de 1940 p. 5

Ahora bien, variados pabellones estaban contruidos y habitaban las familias afectadas por el sismo, las pocas a las cuales ya se pudo dar cobijo. Lo que vendría sería continuar con la ayuda para los habitantes de pabellones, que para entonces fueron señaladas como bien hechas. Cabía ahora mejorar la situación de estas nuevas habitaciones, proporcionando elementos como grifos, nuevas letrinas (el alcantarillado había permanecido en algunos puntos), se propuso adquirir extinguidores contra incendios (extintores)¹⁹¹, arreglo de los pabellones, reparación y pavimentación de calles, alumbrado, entre otras. Esto fue dificultoso sortear dificultades como la necesidad de elementos de construcción donde se destruyó todo lo que se podía conseguir, las industrias y pequeños talleres donde se pudo producir, los incendios destruyeron restos, la necesidad estuvo latente siempre, debiéndose traer de la capital u otros lugares, aún con dificultad debido a la destrucción de la infraestructura y equipo ferroviario; el adobe podía ser usado pero ahora bajo ciertas condiciones específicas. Se trajeron materiales que siempre faltaron, por lo mismo el alto costo; desde el principio fue la madera para la construcción de pabellones u otras obras; el cemento fue el que siempre escaseó, a finales de año llegó una empresa que puso a la venta materiales de construcción¹⁹², pero las necesidades fueron permanentes, especialmente de cemento que incluso se compró en Argentina. Para la necesidad creciente, un ingeniero de la Corporación realizó estudios acerca de abastecimiento de materiales, entre ellos ripio, ladrillos, bloques de cemento y bloques huecos, y cubicaciones, las que eran necesarias para cada presupuesto de cualquier construcción y deconstrucción.¹⁹³

Por otra parte, los servicios propios de la ciudad se reponían con lentitud, la electricidad reparando el alumbrado por la Compañía General de Electricidad Industrial, para el abastecimiento de agua hubo de repararse también las obras, como estanques y el canal que le daba fuerza hidráulica a la compañía, mediante

¹⁹¹ *La Discusión de Chillán*, 29 de diciembre de 1939 p. 3

¹⁹² *La Discusión de Chillán*, 24 de diciembre de 1939 p. 8

¹⁹³ *La Discusión de Chillán*, 20 de julio de 1940 p. 1

préstamo de 300.000 por parte de la Corporación¹⁹⁴. Se construyó un estanque elevado en abril de 1940¹⁹⁵ de 30 metros de altura que vendría a subsanar en parte la necesidad de mejorar el suministro, reducido de los otros estanques.

La reconstrucción chillaneja sin embargo, a la par del arreglo de pabellones, se dio a la tarea de construir de forma permanente. La cuestión era ¿Cómo se haría? Para eso se entregaban planos y en el diario *La Discusión* se presentaron algunos planos de casas que se presentaban a modo de recomendación y guía para la población, que llegaba a diario a consultar a los arquitectos. Se presentaban ejemplos de casas, como la siguiente:

Tipo J: proyectado para edificación aislada con una superficie de 63.60 m² y un costo de \$36.560. Contempla las exigencias de la vida provinciana. Esta compuesta de un porch o vestíbulo abierto, de un living- comedor, de dos dormitorios con sus respectivos closets o roperos empotrados en los muros, de una amplia cocina y de toilettes con W. C separados.

Esta planta tiene la particularidad de que tanto el W. C como la cocina poseen acceso directo a un porch o vestíbulo abierto lateral.¹⁹⁶

Ésta y otros planos de casas fueron presentados y orientados a los que empezasen a construir nuevos hogares, tenían amplias comodidades, prototipos bien realizados para ejemplo, como destaca Giuliani que debe hacerse¹⁹⁷. La guía de los arquitectos era clara: lo que se construyese debía construirse bien, fuese lo que fuese, con muchas amarras y enganches de fierro galvanizado. Aún cuando el adobe se consideraba inapropiado como material constituyente, si se pensara a toda costa construir con ese material, debía ser sólo de un piso y bien atado con

¹⁹⁴ *La Discusión de Chillán*, 27 de julio de 1939.

¹⁹⁵ *La Discusión de Chillán*, 24 de abril de 1940 p. 2. Quedaría frente a Avenida Inglaterra, hoy al sur de avenida Collin.

¹⁹⁶ *La Discusión de Chillán*, 14 de enero p.9

¹⁹⁷ Giuliani, Hugo. Op. cit., p. 86.

fierro y madera. Se privilegiaba más el muro de albañilería, ladrillo reforzado, todo con pilares, cadenas, vigas y lozas de concreto armado. Un concepto novedoso era la relación casa- ambiente, en donde la orientación del sol también fue tomada en cuenta como importante para los arquitectos encargados de proyectar: “Es sabido que el hombre es un transformador de la energía solar, que su vida no es otra cosa que la circulación de esta energía, y que la luz es uno de sus alimentos fundamentales, ‘la absorbe por la piel’”¹⁹⁸

Por una parte se debía considerar las nuevas especificaciones que reglamentaban cómo construir. Estos elementos puestos en la Ordenanza General de Construcciones y Urbanización con fuerza de ley N° 345 de 20 de mayo de 1931, y la Ordenanza Local de Urbanización, de octubre de 1939. De esta última se establecía el límite urbano en las cuatro avenidas, zonificación, superficie edificable por piso, pisos y tamaño de las construcciones en cada zona, entre otras disposiciones; el ensanchamiento de calles Libertad, Buenos Aires, Talcahuano, Sargento Aldea, Gamero, Lumaco y Arauco, que dieron ejes estructurantes anchas y un anillo de circunvalación dentro de las cuatro avenidas.

La reconstrucción ya se iniciaba, con pasos lentos, con sus atrasos, con las disputas inherentes de la política local, pero a pasos seguros. En 12 de mayo de 1940 se mostraba una nómina de quienes estaban ya construyendo gracias al aporte de los préstamos concedidos por la Caja de Crédito Hipotecario¹⁹⁹, y que alcanzaban para el sector urbano a \$3.999.500²⁰⁰, dándose a entender que la reconstrucción particular ya se estaba realizando, además esto a partir del aporte estatal.

¹⁹⁸ *La Discusión de Chillán*, 14 de enero p.12

¹⁹⁹ *La Discusión de Chillán*, 12 de mayo 1940. Se publicaron ese día 91 personas que habían recibido crédito.

²⁰⁰ \$ 8.443.639 en total, correspondiendo al sector rural \$ 4.444.139

Los trabajos de las obras públicas se informaron en la prensa, en forma sintética eran las siguientes:

Intendencia y Servicios públicos	\$ 8.799.850.00	Iniciados
Prefectura y Comisaría de Carabineros	\$ 4.293.600.00	Expropiándose terreno
Liceo de Hombres	\$ 4.100.000.00	Listos los terrenos
Liceo de Mujeres	\$ 4.100.000.00	Listos los terrenos
Escuela Normal	\$ 599.480.00	Para ser terminada
Cárcel y Juzgados	\$ 3.646.800.00	Iniciados
Escuela práctica de Agricultura	\$ 2.826.125.00	Listos los terrenos
Escuela Industrial	\$ 800.000.00	Expropiándose los terrenos
Escuela Técnica	\$ 900.000.00	Listos los terrenos
Defensas de Chillán contra la inundación	\$ 200.000.00	Iniciadas
Agua Potable de Chillán	\$ 1.000.000.00	Iniciado
Estación de los FF. CC. de Chillán, para iniciar la construcción de la Bodega	\$ 1.440.000.00	Iniciado

La Corporación tuvo nuevos aires de empuje con ideas, debido a la ansiada reforma a la ley; la expropiación, dificultad principal para el nuevo Chillán fue resuelta con la reforma a la ley de reconstrucción. Formuló asimismo la Corporación la modalidad de agrupar a quienes deseaban reconstruir, y luego la Corporación les proporcionaría los técnicos, inspectores, contratistas, a cuyo efecto pediría mediante propuesta pública la realización del conjunto de edificios, disminuyendo tiempo y reduciendo costos. Esto sería antecedente para que en Chillán se construyese en línea.²⁰¹

Una ciudad que comenzaba sus rutinas y su ambiente de forma lenta, una muestra de ello es que comenzaron las actividades sociales de a poco, otra muestra es en el deporte donde hizo su estreno con valores módicos, enfrentándose los equipos de Ñublense con Chillán F. C.²⁰², marcando el inicio de

²⁰¹ *La Discusión de Chillán*, 21 de agosto de 1940. p. 2

²⁰² *La Discusión de Chillán*, 8 de julio de 1939. p. 4

las actividades deportivas en la ciudad; las fiestas religiosas como las novenas de la Virgen y la Acción Católica de Señoras²⁰³.

Chillan por tanto tuvo nueva fisonomía al construir. Una ciudad más bella dirían los periodistas. Construcciones nuevas, como la Caja de Crédito Hipotecario, que también dio paso a un Hotel (hoy el Gran Hotel Isabel Riquelme)²⁰⁴; el centro Español, “una de las más prestigiosas instituciones sociales de la ciudad”²⁰⁵ de un costo de alrededor de novecientos mil pesos, que le daría realce con su curva a la catedral.

La Corporación tuvo prestigio en sus creaciones, a su mando en la provincia el Intendente Pedro Poblete Vera, quien tuvo a su misión en su mandato la responsabilidad de reconstruir la provincia, labor muchas veces cuestionada pero que se mantuvo siempre en pos del crecimiento de la provincia, cargo que ejerció desde el 24 de diciembre de 1938 al 31 de enero de 1941, fecha en que renunció. El presidente le exaltaba “Ustedes tienen un intendente que ha sabido trabajar con interés y con esfuerzo”²⁰⁶. En el mismo sentido el Presidente fue también muy querido por presentarse ante la gravedad del desastre, y ser impulsor del adelanto de la provincia, saludado con vítores las veces que paso a la ciudad.

La arquitectura fue modernizada, fue la llamada oportunidad de los urbanistas quizás para renovar Chillán, como señala Ossandón “resultó beneficiosa, ya que vino a servir como una pauta para (...) remodelar y reestructurar... (para el caso de El Almendral)”²⁰⁷ ... “introduciéndose únicamente elementos de vialidad adecuados, áreas verdes, edificios públicos, etc. que

²⁰³ *La Discusión de Chillán*, 7 de julio de 1939.

²⁰⁴ Anunciado en *La Discusión de Chillán*, 3 de Julio de 1940 p. 3.

²⁰⁵ *La Discusión de Chillán*, 8 de diciembre de 1940 p. 5

²⁰⁶ *La Discusión de Chillán*, 5 de noviembre de 1940 p. 2

²⁰⁷ Ossandón E., Osvaldo y otros. Op. cit., p. 106.

contribuirán a hacerlas más aptas para satisfacer las necesidades futuras de la población”²⁰⁸.

Así, podemos sintetizar la arquitectura chillaneja en torno al desastre del 39. Ante la escasa arquitectura colonial presente, por el arrase debido al terremoto (algunas casas dentro de las cuatro avenidas, Iglesia San Juan de Dios), está la arquitectura moderna, que construida en dos momentos, antes y después del terremoto, se confunde; pues bien, la casa Etchevers y la tienda “Los Dos Cuyanos” junto a otras fueron estructuras propias de la modernidad, una modernidad prematura para una ciudad chilena que generaría una nueva imagen arquitectónica de la ciudad²⁰⁹, y las construcciones posteriores fueron basadas en esta boga, entre la ciudad que propiamente había crecido entre la construcción colonial y neoclásica. Esta nueva arquitectura apreció las formas que eran traídas desde Europa, entre estos modelos, representantes de Gropius, Le Corbusier y Wright. Por eso, para Chillán en su reconstrucción física se pensó en lo moderno, ejemplo de ello se representa en la manzana block, la fachada continua, propias del comercio central chillanejo (calle Libertad entre calles 18 de septiembre y Avenida O’Higgins, calle 5 de Abril entre Maipón y Avenida Libertad, por nombrar algunas), que era lo que requería la ciudad; también en calle Arauco, donde se denotan elementos como balcones y marquesinas desde los edificios. Los estilos son propios en las casas unifamiliares, estilo ventana ojo de buey, puertas moduladas, ventana de esquina sin pilar y muros curvos; son los nuevos materiales los que se requieren, como el granito, el hormigón que quede a la vista, ladrillos de vidrio. Así, se visualizó otra ciudad, propia del siglo XX y que sería llevadero a otras ciudades. Ya desde el plano regulador proyectado por Luis Muñoz Maluschka, se señalan dos cuadras diferenciadas, una es el actual edificio de la Intendencia, una unidad total, que contiene una plaza, prolongación de la Plaza de Armas y que sigue pautas modernas, como pilares del estilo lecorbusianos, estructurantes. Éste y el Edificio Municipal, Teatro Municipal, obras de geometrías puras, edificación en línea, repetición de ventanas, etc.

²⁰⁸ *La Discusión de Chillán*, 24 de enero de 1942. p. 11

²⁰⁹ Cerda Brintrup, Alejandro. Op. Cit. p. 75.

Anteriormente hemos señalado los edificios de las escuelas: ejemplificamos tres experiencias, que son la Escuela México, Liceo de Hombres y posteriormente Liceo de Niñas, obras ejecutadas por la nueva Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales, edificios creados funcionalmente para la enseñanza. Otras obras se presencian íconos de lo moderno en Chillán, como el Cuerpo de Bomberos, Edificio Copelec, Estación de Ferrocarriles, evocaciones de la arquitectura naval con su torre, techos planos, ventanas de esquina.

Arquitectura que rompía bastante con los esquemas de la vieja ciudad, como proponía Le Corbusier “La ciudad se está desmoronando, no puede durar mucho más; su tiempo ha pasado. Es demasiado vieja...”, pero que se representó con motivos propios en arquitectos chilenos como Roberto Dávila, Santiago Aguirre, Jorge Aguirre, Enrique Gebhart, Ines Frey, entre otros

La obra icono de la reconstrucción fue la Catedral de Chillán. Con sus arcos, fue construida en el lugar donde estaba la catedral antigua, destruida por completo. Fue proyectada por el joven arquitecto Hernán Larraín Errázuriz, por pedido de su tío que entonces era el obispo Jorge Larraín Cotapos, colaborando en ella los ingenieros Edmundo Gand Badis y Claudio Sepúlveda, y el arquitecto Juan Carlos Fernández.

Distinto a la época, fue una nueva imagen que obtuvo la ciudad, con una concepción arquitectónica distinta a otras iglesias. De 11 arcos parabólicos, fue proyectada en 1939, fue inaugurada el 15 de diciembre de 1960. Por lo señalado desde el ámbito arquitectónico:

Es una iglesia de nave única, alargada, cuyos muros laterales, están formados por estos arcos que tienen aproximadamente 20 m. de altura y forman una línea quebrada en la que se combinan planos transversales y oblicuos respecto del eje longitudinal del templo. Los planos transversales están formados por ventanales radiales que

sigue la forma de un arco parabólico. Los planos oblícuos que unen estas láminas siguiendo la misma curvatura, se componen de un muro panel de hormigón, cuyos nervios estructurales se marcan exteriormente como relieves en el revestimiento de cobre de la cubierta, en tanto que interiormente se muestran como muros lisos revocados pintados de blanco.²¹⁰

La Cruz Monumental de 36 metros es la obra adjunta, que complementa la catedral, representa a los caídos tras el terremoto de 1939. El campanario ha sido tratado como un elemento simbólico de escala monumental. “Está separado de la iglesia y tiene la forma de una cruz, perforada en sus caras frontal y posterior por una celosía transparente que dibuja una cruz menor inscrita en la primera. Esta abertura ilumina el interior que dispone de una escalinata para acceder a las campanas ubicadas en su parte más alta”²¹¹

Con las palabras del profesor Witker se grafica la magnificencia de la obra: “Desde esa maravillosa cantera surge la conciencia y la energía para ennoblecer la vida; es sin duda ese ‘soplo divino’ que cultivan las religiones”²¹².

²¹⁰ Pérez, Fernando.: Medio Siglo de Arquitectura en Chile a través de sus Iglesias y Capillas. Facultad de Arquitectura y Bellas Artes. Investigación FONDECYT. 1994 en <http://www.uc.cl/faba/ARQUITECTURA/IGLESIAS/ChillanDescrip.html>

²¹¹ Ibid.

²¹² Witker, Alejandro. Op. cit. p. 27

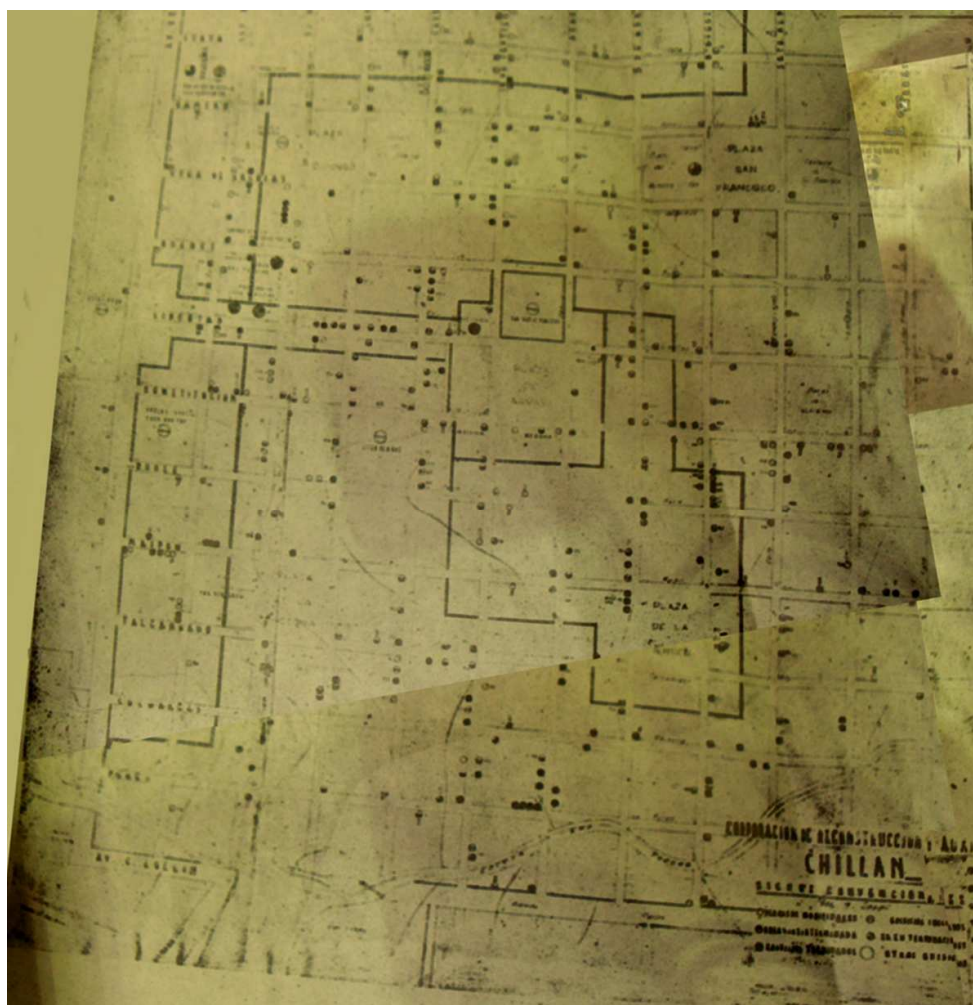


Imagen 4. Plano Construcciones realizadas en Chillán, y División en Zonas según Ordenanza Local de Urbanización. Modificado. Corporación de Reconstrucción y Auxilio

Conclusiones

*Reconstruyámonos sobre el acervo de una vida centenaria que había alcanzado ya, por los caminos que franquea el esfuerzo limpio, inigualado blasones de cultura, de independencia moral, de enriquecimiento personal y colectivo.
(La Discusión de Chillán, 23 de marzo de 1939)*

¿Qué hace un terremoto? Moviliza. Mueve el suelo de manera estrepitosa, destruye los esfuerzos del hombre, y lo deja en muchos casos en estado de total desamparo. Como un incendio o inundación, maremoto, avalancha, ciclones y tantos otros a los que denominamos catástrofe, deja a la persona sin absolutamente nada. También moviliza las emociones y sentimientos de muchas personas, ya hemos demostrado que de todo el mundo, sean cuales sean: lástima, preocupación, conmoción, pesar. Parece el sino de la humanidad, pues la naturaleza no es eterna, esta en constante movimiento, y cuando tiembla, nos vuelve a remecer, no sólo la tierra sino la propia conciencia.

Queda levantarse, y volver a empezar. Comienzan la caridad, en esos momentos fluyente, desde todas partes, para los damnificados, que en las calles claman por ayuda, claman por sus seres queridos ya muertos, desaparecidos. Entonces comenzamos a ver entre la sombra de las fuentes como aparecen los martillos de los obreros de la construcción, los llamados “maestros” que levantan las nuevas construcciones. “Chillán no está vencido, Chillán laurel alzado” diría Nicanor Parra en su Epopeya de 1939.

El terremoto de 1939 destruyó Chillán y murieron miles de personas. Muchas personas perecieron bajo su propia ciudad, que alguna vez los cobijó. La ciudad aislada debió proveerse por sus medios durante las primeras horas, reorganizarse y mantener el orden y calma. Pero luego, se produce el milagro de levantarse, y surgir, y comenzar de nuevo. Así este trabajo no ha querido ser una historia de muerte y desastre, sino de levantarse y resurgir, como otras veces lo ha hecho esforzadamente. Chillán luego de este desastre cambió, fue a la manera de Reyes, otro umbral en su crecimiento, pero que abrió puerta a una nueva

ciudad. La Corporación de Reconstrucción y Auxilio en este sentido fue creada para este fin, reconstruir la ciudad bajo las directrices de una nueva forma de urbanizar, de ahí a que se planteara nuevamente la ciudad conforme a los nuevos preceptos europeos arquitectónicos; la arquitectura moderna nacida bajo el nuevo siglo XX se pudo plasmar libremente en esta ciudad, y de igual manera se idearon nuevas formas de concebir la ciudad, muchas sin éxito, pero que dieron a entender la dialéctica de la tradicional ciudad paralela a la nueva urbanística. Hoy podemos admirar las construcciones surgidas luego de esta catástrofe: la Catedral, obra icono de la reconstrucción; la Intendencia (hoy Gobernación de la provincia de Ñuble), Cuerpo de Bomberos, Centro Español, el centro de la ciudad con sus comercios y su feria... Junta a ellas podemos admirarnos de la historia que encierran las casas que sobrevivieron a tan trágico suceso, y dan nueva vida a la ciudad, casas de dignos chillanejos como Etchevers, Cusacovich, entre otras. Pero también queda lo que se construyó en esa época, que son los pabellones de emergencia que aún siguen en pie, con humilde belleza, resistiendo a la modernidad que les rodea. También las casas coloniales que aun subsisten pero que caen víctimas bajo la pala del progreso.

La reconstrucción también de la vida en las personas, descendientes de otro Chillán, que fueron partícipes, de alguna u otra manera, de la destrucción pero también de la creación. Para este estudio, los entrevistados recuerdan en mayor medida el suceso que los días posteriores, pues es un acontecimiento singular. Se confirma que la ciudad renació en la fisonomía de una nueva ciudad, pero que se valorizó la tradición de una ciudad con forma colonial, desistiendo de utopías lejanas, y sin volver a desplazarse, la ciudad que tiene historia, pero bajo sus cimientos y en la memoria colectiva que la recuerda, una ciudad amplia, de calles espaciosas y de bellas arboledas.

La ciudad se rediseñó, y una y otra vez, participando la ciudadanía en ella, planteando su ciudad, su propiedad, en sí el propio terruño. También se recuerda la labor del Intendente Pedro Poblete en la labor de reconstruir la ciudad; en el

Presidente de la República Pedro Aguirre Cerda, el querido “Don tinto” por estar presente cuando más se le necesitaba, en los alcaldes que dirigían la ciudad, labor de bomberos, prestos al rescate y la ayuda, como asimismo las personas benefactoras de la ciudad, en la filantropía de personas como Herminda Martín, en la ayuda de los países vecinos y lejanos, como México y Argentina entre muchos otros, en los planificadores que soñaron un nuevo Chillán; y así en personas anónimas como el joven héroe que impide un incendio, a quien Gabriela Mistral le canta, como también el carpintero que obra, enfermeras que curan, todos constructores de nueva vida.

Proyecciones

El presente trabajo se inició en agosto de 2009, formulándose como idea de anteproyecto de tesis; sin suponer que el día 27 febrero de 2010 se produjera otro evento telúrico que remecería el centro del país.

La impresión que se tuvo al estudiar y observar, fue que el terremoto de 1939 y el de 2010 no son distintos, y que los pasos posteriores para la reconstrucción de la zona tampoco lo son. Son dos eventos que pueden ser estudiados en conjunto y junto a otros, para conocer la forma en que se afrontan estos sucesos, y de los que se puede aprender. De ahí a que consideremos que este trabajo es sólo un inicio para fomentar y seguir estudiando el proceso local de reconstrucción. Por eso, creemos necesario continuar, siguiendo líneas de investigación, como las siguientes:

- aumentar los años de investigación hasta la actualidad, sintetizando lo que se ha hecho en materia de vivienda y urbanismo, considerando el crecimiento inorgánico actual de la ciudad.
- Aumentar el espacio de la investigación, considerando las demás comunas de la provincia de Ñuble que también tuvieron su propio resurgir más o menos dificultoso, y la otrora provincia de Concepción.
- Contrastando esta reconstrucción, con las otras catástrofes que tuvieron Chillán y el resto de Chile, resurgimientos que han quedado en silencio.
- Rescatando en mayor escala la memoria colectiva en mayor profundidad, pues ésta se encuentra, pero cada día más perdida, oculta, esperando a que se le rememore; a decir de la manera de Reinaldo Muñoz: “Hemos

contado cómo se edificaron las casas de Chillán, pero no hemos traspuesto el dintel de sus puertas”.

- Enfrentar la participación en todo ámbito en esta y otras catástrofes, observando la participación ciudadana y la acción gubernamental, ya que cada elemento contribuye a la construcción de la sociedad.
- Reconstruyendo, valga la redundancia, la historia de la reconstrucción, como una temática más para escribir historia local.

Bibliografía

a) General

- Fernández Canque, Manuel. Arica 1868: un tsunami y un terremoto. Arica :Universidad de Tarapacá :2007.Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2007
- Garcés, Mario. Recreando el pasado: Guía metodológica para la memoria y la historia local. Santiago de Chile, 2002.
- González y González, Luis. Hacia una teoría de la microhistoria. Discurso de recepción del doctor Luis González y González en la Academia Mexicana de la Historia, leído en la sesión solemne del 27 de marzo de 1973.
- Henríquez Fernández, Marta B. La sustentabilidad socio-ambiental de las ciudades intermedias de Chillán y Chillán Viejo. Concepción: Universidad de Concepción. Centro EULA Chile, 2006.
- Iturralde-Vinent, Manuel A. Los Riesgos Naturales de Origen Geológico: Causas y consecuencias. En: www.mnhnc.inf.cl/riesgo.pdf
- Leaman De la Hoz, Félix. Historia urbana de Chillán :(1835-1900). Chillán: Instituto Profesional de Chillán, 1985.
- Manns, Patricio. Los terremotos. Santiago, Chile: Quimantú, 1972.
- Muñoz Olave, Reinaldo. Chillán sus fundaciones y destrucciones: 1580-1835. Santiago, Chile: Imprenta de San José, 1921.
- Pérez, Fernando y otros: Iglesias de la Modernidad en Chile. Precedentes europeos y americanos. Serie Arte. Colección Arquitectura. Vol. Nº 7. Ed. ARQ, Santiago de Chile, Junio 1997.
- Reyes Coca, Marco A: Breve historia de Chillán: 1935-1939, Universidad del Biobío ,1999.
- Reyes Coca, Marco A: Chillán: los umbrales de su crecimiento en 400 años. Chillán: Ilustre Municipalidad de Chillán, 1981.

- Reyes, C. M. A. Iconografía de Chillán 1835-1939. Edición Universidad del Bío-Bío. Campus Chillán. Ilustre Municipalidad de Chillán. Chile, 1989.
- Serna, Justo y Pons, Anaclet. Cómo se escribe la microhistoria. Ediciones Cátedra, Madrid, 2000
- Urrutia de Hazbún, Rosa y Lanza Lazcano, Carlos. Catástrofes en Chile 1541- 1992. Santiago: Editorial La Noria, 1993.
- Witker, Alejandro. La silla del sol: crónicas ilustradas de Ñuble, Tomo 3: Árbol de la Historia. Chillán: Universidad del Bío-Bío, 2002.

b) Monográfica

- Bastiancig, Agostino. El terremoto del 24 de Enero de 1939 en Chile: observaciones y consideraciones relacionadas con la edificación. Valparaíso: Universidad Técnica Federico Santa María, 1939.
- Castedo, Leopoldo. Hazaña del Riñihue: el terremoto de 1960 y la resurrección de Valdivia: Crónica de un episodio ejemplar de la historia de Chile. Santiago, Chile: Sudamericana, 2000. 1a ed. 2000.
- Cerda Brintrup, Alejandro. El surgimiento de la arquitectura moderna en Chillán: después del terremoto de 1939. Concepción: Universidad del Bío-Bío. Escuela de Arquitectura, 1989.
- Charlín O., Carlos. Debemos construir ciudades nuevas en la región devastada y no reconstruir simplemente los edificios destruidos. En Zig-Zag. Santiago : Zig-Zag, 1905-1964. 59 v., (9 feb. 1939)
- Cortez Zapata, Yaqueline del Carmen y otros: El terremoto de 1939 y su percepción por la comunidad de Chillán. Memoria para optar al Título de Profesor de Estado en Historia y Geografía. Chillán: Universidad del Bío-Bío. Depto. de Historia y Geografía, 1988.
- Giuliani, Hugo. Arquitectura sismo-resistente, San Juan, Argentina: Universidad Nacional de San Juan. Fac. de Arquitectura. Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat, 1987.

- Moya, Alejandro. Estudio de los daños del terremoto de Chillán de 1939, Memoria para optar al Título de Ingeniero, Departamento de Ingeniería Civil, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile, Abril 2002.
- Ossandón E., Osvaldo y otros. El Almendral (Pto. de Valparaíso). Las Condiciones Geográficas Para su Remodelación a Raíz del Terremoto de 1906. En: Revista Geográfica de Valparaíso, 11 (1980), S. 73-121.
- PAVEZ REYES, M. Isabel, "Luis Muñoz Maluschka: un miembro de la "Akademie für Raumforschung und Landesplanung" en el MOP. de Chile", en: Revista de Urbanismo, Nº 5, Santiago de Chile, publicación electrónica editada por el Departamento de Urbanismo, F. A. U. de la Universidad de Chile, enero de 2002, I. S. S. N. 0717-5051. En <http://revistaurbanismo.uchile.cl/n5/pavez.html>
- Valenzuela M., Raúl. Las construcciones de emergencia a raíz del terremoto del 39 en Concepción. Concepción: Universidad del Bío-Bío. Escuela de Arquitectura, 1983.

c) Fuentes

a. Periódicos

- Diario "La Discusión" de Chillán, ediciones:
 - 23 de marzo de 1939 al 01 de febrero de 1944
- Diario "El Mercurio" de Santiago, ediciones:
 - 23 de enero al 30 de febrero de 1939
- Diario "El Sur" de Concepción, ediciones:
 - 29 de junio 1939
 - 30 de junio 1939
 - 24 de enero 1986
- Diario Oficial de la República de Chile
 - Ley Nº 6334. 29 de abril de 1939. Santiago, Chile.
 - Ley Nº 6640. 10 de enero de 1941. Santiago, Chile.

b. Literatura

- Aguirre Cerda, Pedro. Mensaje de S. E. el Presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional. Santiago: s.n., impresión de 1939-1941.
- Asociación de Propietarios de Chillán. A pesar de la enorme acción de la Corporación de Reconstrucción... Chillán: Impr. Libr. Americana, 1950
- Coutts, Waldemar E. Organización de los servicios de auxilios médicos y de sanidad en un terremoto, según la experiencia recogida en Chillán. Santiago: Leblanc, 1939.
- Dirección General de Obras Públicas: Ordenanza General de Construcciones y Urbanización, ley Nº 4563. Santiago: Imp. Lagunas, 1930.
- Lenz, Rodolfo. Tradiciones e ideas de los araucanos acerca de los terremotos. Santiago de Chile: Cervantes, 1912.
- Lira, Ramón. Extraño caso en el terremoto de Chillán. Santiago: Central de Talleres, 1958.

c. Visual

- Documental "1939: Chillán desaparece", producido por Mario Jara, 2006. 1 video [formato DVD], 55 minutos, son. col.
- Video Documental "Terremoto de Chillán 1939" producido por Chilevisión / Fundación Futuro, 2008. 1 video. [Flash SWF], 58 segundos, son. col.

d. Oral

- Testimonio de Jorge Bobadilla Cárcamo.
- Testimonio de Juan Ramón Ascencio.
- Testimonio de Marta Díaz Rodríguez.
- Testimonio de Audomilia Bastilla Orellana.
- Testimonio de Juana Navarrete Rivas.

Anexos

Entrevistas:

- Testimonio de Jorge Bobadilla Cárcamo.
- Testimonio de Juan Ramón Ascencio.
- Testimonio de Marta Díaz Rodríguez.
- Testimonio de Audomilia Bastilla Orellana.
- Testimonio de Juana Navarrete Rivas.

Mapas:

- Mapa 1. Desastres de tipo sísmico en Chillán en el siglo XX
- Mapa 2. Mapa estudios de daños después del terremoto del 24 de enero de 1939.
- Plano de casas tipo. Casa Tipo F. Corporación de Reconstrucción y Auxilio

Imágenes:

Temática:

- El terremoto en fotografías. El Chillán antes de 1939
- La Catástrofe
- El triste viaje al Panteón
- Nuevos Aires. Reconstrucción
- Catedral de Chillán: 4 momentos
- La modernidad en Chillán

Fuente oral

Entrevistas

Personas entrevistadas en forma presencial en entrevista semi-estructurada, grabada, escogidas principalmente por la razón de la edad para el relato de su experiencia del desastre y post- catástrofe, de preferencia quienes estaban situadas en la ciudad de Chillán, Chillán Viejo, o en su defecto en los alrededores, dentro de la provincia para 1939. Se retrata su vivencia frente al terremoto y luego las experiencias inmediatamente posteriores de su propia vida luego de este desastre.

Jorge Bobadilla Cárcamo, 78 años. Entrevista realizada el 21 de agosto de 2010. Centro Abierto Abuelitos Parroquia Sagrada Familia, Chillán.

Antecedentes

Yo para el 39 justo me encontraba en el Hospital y justo que me dieron de alta antes del terremoto una de las cosas curiosas de milagro porque yo no estaba en condiciones de ser dado alta.

Catástrofe

Sentí ese tremendo temblor y sin saber que era un terremoto, yo niño aun y no sabía lo que era un terremoto y apenas tenía conciencia nadie me había enseñado nada de eso. Yo lloraba porque los demás lloraban.

Vino una tía de Santiago y se llevo a mis hermanas, yo me quedé con mi papá. Mi abuela tenía cocinería en el mercado, de ella era la casa. La mayoría de las casas de esa calle cayeron.

Y al final de unos cuatro días en Chillán y al final de unos cuatro días mi padre me vino a buscar y me llevo a Cauquenes. Y al cuarto día yo salí de Chillán

y me enteraba de gente muerta, incendios y que nadie podía apagar nada. Allí en Cauquenes estuve en unos fundos, mi papa era mecánico ahí del fundo; ahí pude estar unos días. Estuve ahí también en los repartos de víveres aquí, había que correr a la siga de los camiones porque los repartidores les tiraban a la gente que iba corriendo, no se podían detener los vehículos porque la gente asaltaba y se llevaba todo, y tiraban. Yo corría tras los víveres, pasaban camiones y carretelas, paso me acuerdo un camión tirando sierra (pescado) me acuerdo tiraban pescado y también recibí unas bolsas de galletas. Y cada día para poder comer había que correr tras los camiones, no había plata, era una desolación.

Reconstrucción de la vida después del terremoto

Llegue al año ya cuando estaba casi todo normalizado, Chillán ya era otra ciudad, Chillán estaba casi reconstruido. No cuando yo estaba, había mucha casa de adobe, el terremoto dio la lección de corregir las construcciones, fue cuando reconstruyeron que pusieron pilares en las murallas, antes puro viga y barro con paja, y hacían las casas muy altas. Al año ya no habían hubo estado de sitio, hubo un ladrón que cortaba dedos, orejas en medio del terremoto, hasta que lo pillaron y lo dieron de baja (muerto), se robaban las cosas de las casas destruidas.

Había ya pabellones estadio, pabellones Rodríguez pero yo no vivía tanto eso, yo vivía más central. Y vimos a don Tinto, el presidente de la Republica don Pedro Aguirre Cerda, vino con la esposa a repartir carne, y se las entregaba a la gente para repartirles, yo también hice cola para poder llegar a la casa con algo, si había que comer lo que repartían no mas si no había mas.

Mi casa no se derrumbó, era de doble hilera de adobe, pero la municipalidad hizo expropiar 5 metros de ancho para que las calles fueran más anchas, y con la expropiación la echaron abajo.

Por decreto ley los 5 metros de toda la calle Sargento Aldea a los años después, mi padre construyó casa después. Después para mi padre hubo trabajo, el era mecánico así que había trabajo para el, hubieron tres talleres.

Tuvieron que traer gente para recoger los escombros, había que trabajar con poco no más. Para cavar además las fosas para los 30.000 cadáveres, eso yo lo supe cuando llegue, llevaban gente que estaba en la misma calle para trabajar no mas. Vi también una niña ahí botada en la calle con las piernas quebradas, pidiendo auxilio a gritos, pero no me acuerdo más de ella.

Yo me acuerdo que como al cuarto día ya salía olorcito a cadáver, como fue en enero pleno verano. En una sola casa donde esta la panadería Ñuble ahí hicimos cola para llevar agua, esa cañería, hubieron unos incendios y sin agua no se apagaron.

Una cosa si no se olvida. Del cuarenta yo recuerdo que estaba en la escuela primaria en la escuela san Vicente, en la escuela antigua que no se cayó, dependiente del obispado. Después cuando llegaron los curas de Maryknoll construyeron de materia, los curas de Maryknoll hicieron esa escuela después. Ahí estuve estudiando un poco, pero de ahí a trabajar, yo soy carpintero e igual estuve haciendo unas casitas, bueno pero ya estoy jubiladito, ya nada más.

Juan Ramón Ascencio Fuentes, 76 años. Entrevista realizada el 21 de agosto de 2010. Centro Abierto Abuelitos Parroquia Sagrada Familia, Chillán.

Antecedentes

Bueno, yo era bien niño cuando sentí el terremoto, poco me acuerdo pero lo sentí, mi mamá me sacó corriendo, yo vivía con mi mamá no mas en esos años, estábamos arrendando ahí en Vegas de Saldias me acuerdo.

Catástrofe

Para el terremoto fue cuando tuvimos que irnos de ahí, todo se había caído, y después nos pusimos a arrendar en otro lado. Después la Municipalidad nos llevo a otro lado, donde ahora es la 20 de agosto, ahí estuvimos con mi madre. Ahí había que arrendar pero estábamos ahí no más sin tener que hacerlo, y al final no tuvimos que hacerlo porque de a poco esa casa fue nuestra.

Reconstrucción de la vida después del terremoto

Yo cuando comenzaron las clases me fui a estudiar pero estuve poco tiempo, es que tenía mala vista, y en esos años eso de los lentes no se podían conseguir fácilmente, menos para nosotros. Estuve en la Escuela México, recién construida estaba, pero como le digo no pude estudiar mucho.

Así que después estuve trabajando en una cosita y en otra, Salí de la casa de mi mamá, estuve en hartos lados pero al final quede por ahí mismo en la 20 de agosto, y aquí estoy de nuevo, pasando los terremotos, como ve los pasé toditos, todo esos del 60, el 85, el de ahora (2010) y los pasé aquí.

**Marta Díaz Rodríguez, 77 años. Entrevista realizada el 25 de agosto de 2010.
En su domicilio en Población 20 de Agosto, Chillán.**

Antecedentes

Yo estaba viviendo con mis papás en esos años, estaba durmiendo y me sobresalté, recuerdo eso; yo estaba bastante pequeña en esos años, pero me acuerdo que me tironearon mis papás lejos de la cama y llegamos al patio, y nos quedamos ahí con otros vecinos me acuerdo.

Catástrofe

Cuando yo pude salir ahí me quede, claro que me quedé dormida, igual era niña, y no sabía mucho lo que pasaba, si yo no sentí tanto el movimiento, sentí mas que nada que me movieron hartito. Nos quedamos por ahí debajo de unos árboles bien cobijaditos, pero de primera no mas, después nos fuimos para otros lados, estuvimos en unas ranchitas que a alguien no se les había caído, estuvimos en los pabellones viviendo un poco también me acuerdo.

Al tiempo después sentí las replicas, se me movía la tierra ahí lloraba yo (risas), era bien niña yo ahí, pues.

Reconstrucción de la vida después del terremoto

Para lo que era comer ahí fue donde, bueno, yo comía lo que me daban que eran pancitos y galletas, de repente me acuerdo que yo tomaba agüita, no había leche luego al tiempo después parece. Estábamos afuera me acuerdo en unas ranchitas que había de un vecino que no se había caído. Después nos fuimos a los pabellones estadio, por allá estuvimos me acuerdo medio apretaditos porque éramos 5 hermanos, los otros mayores que yo, queda uno que esta en el campo y otro dos en Santiago hermano y otra hermana, los demás fallecieron

hace poco. Ahí igual vivimos bien estaba todo limpio y bonito de primera, pero igual nos faltaban cosas, bueno aunque siempre no vivimos bien, nosotros arrendábamos antes allá cerca de avenida Collin más que nada porque mi papá trabajaba ahí cerca.

Así que ahí nos quedamos un tiempito, bueno yo ahí crecí me hice grande y me fui a Cauquenes. Yo después a los años volví, viví cerca de mi madre acá, pero ya ahora grande hice mi familia y todo. (3 hijos).

Audomilia Bastilla Orellana, 75 años. Entrevista realizada el 25 de agosto de 2010. En su domicilio en Población 20 de Agosto, Chillán.

Antecedentes

Yo era bien pequeña en realidad todo lo que se es por lo que contaban después mis papás y mis conocidos mayores, porque yo no tengo conocimiento de más, estaba en una casita que parece que estaba allá en la calle Bulnes.

Catástrofe

Según me contaban cuando paso todo yo estaba niñita bien acostadita en la cama y se vino todo. ¡Por suerte que no me cayó la casa encima! Justo quedé en un rinconcito entre la casa, según me dijeron cuando grande, y no me paso nada, menos mal, quedo un huequito y ahí me fueron a sacar, supongo que quedé bien después de todo, no me pasó nada ni físico, ni mental ni nada. Todas esas casas bien viejas, de adobe, entonces qué iba a quedar parado...

Reconstrucción de la vida después del terremoto

Como le decía, no sé bien donde estaba, pero yo siempre tengo recuerdo de que viví en una casita en Maipón, pero esa casa ya no está, instalaron un negocio de comida ahí ahora, después estuve trabajando en el centro con una señora ahí puertas adentro y ahí vivía, eso ahí cerca del Comercial (Instituto Superior de Comercio) al frente, ahí había casa que son negocios ahora, pero eso allá por los 50's.

Del terremoto me acuerdo bien poco, me contaban un poco que hubieron incendios, mucha mucha gente muerta, que era algo impresionante cómo sacaban a la gente, la que podían, y se la llevaban al cementerio.

**Juana Navarrete Rivas, 80 años. Entrevista realizada el 29 de agosto de 2010.
En su domicilio en Población Sarita Gajardo, Chillán.**

Antecedentes

Nosotros vivimos allá en una casita bien pequeña, humilde allá en la Witker (Población Witker) donde estábamos, pero todo para allá puro campito casi todavía, si mi papá iba a trabajarle a unos patrones allá camino a Quilmo y otras pegitas de repente, nosotros éramos cuatro hermanos, se nos cayó esa casa y murieron mi mamá y un hermano, ahí no estaba mi papá justo estaba trabajando, y quedamos los tres no más, menos mal que había una tía que no vivía lejos nos cuidó mientras llegaba mi papá que andaba trabajando.

Catástrofe

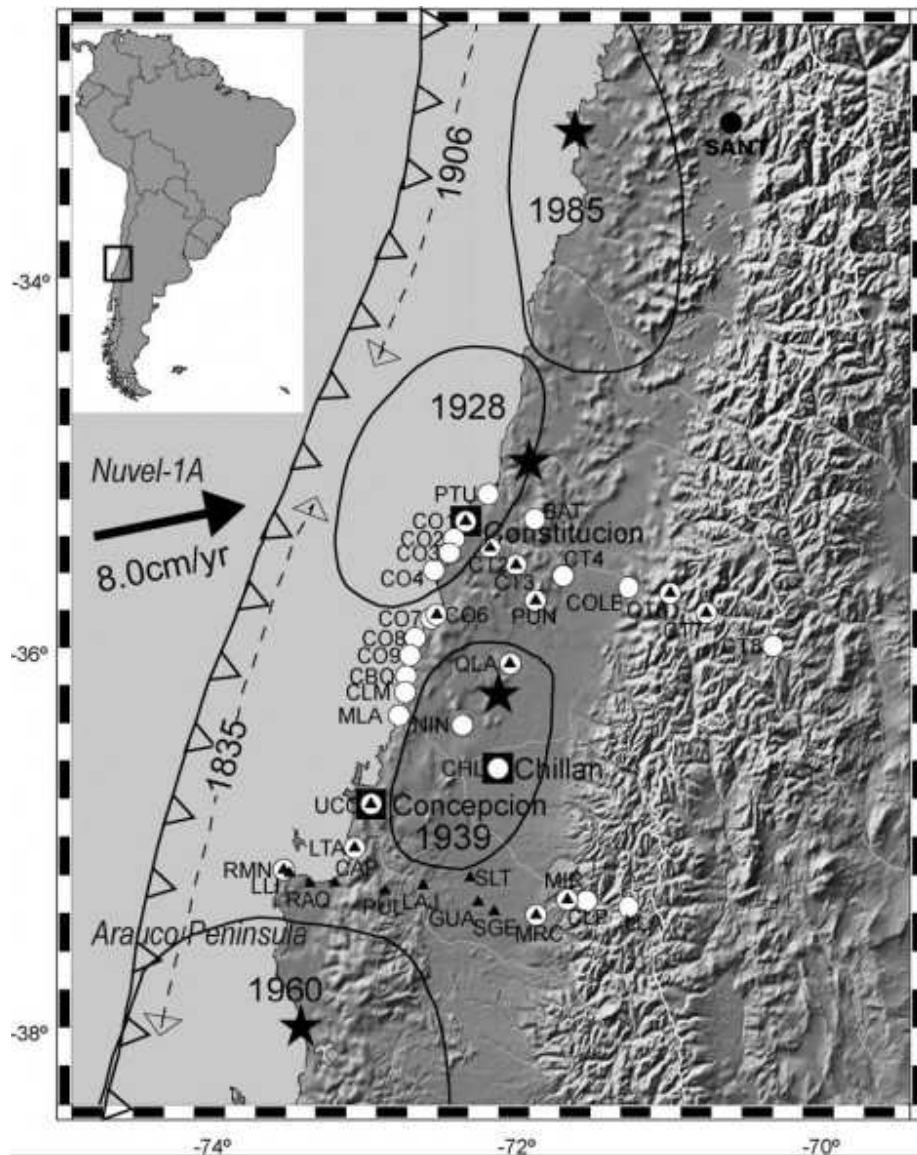
Salimos como pudimos, mi mamá ahí no pudo salir estaba en otra piececita y estaba todo caído, a pesar que unos vecinos intentaron, no pudieron, estuvimos un tiempo en el Hospital, mi hermano había quedado fracturado, bien mal de una pierna, bueno hasta cuando murió que fue hace poquito, que le quedó una cicatriz de esa vez que pasó el terremoto, y ahí en el Hospital también me vieron pero fue más el susto que yo tenía así que me vió una enfermera bien de blanquito ella (risas) y me llevó después mi papá, me sacó. Ahí mucha gente pidiendo ayuda, hartas guaguas llorando niños y gente, era todo complicado ahí, todo difícil. Ahí si que había de todo, gente bien molida, con huesitos destrozados, hartos niños, adultos ahí quejándose, viejitos no muchos, los viejitos yo creo que hartos murieron y todos pidiendo ayuda, clamando al Señor, si estaban todos tristes y bien desconsolados me acuerdo, a muchos se les había muerto la mayoría de la familia me acuerdo, si yo igual tenía más familia, pero yo no me acuerdo mucho de ella, mas que nada por lo que me decían después, pero igual la gente después no quería acordarse mucho, si había sido como tanta ruina todo.

Reconstrucción de la vida después del terremoto

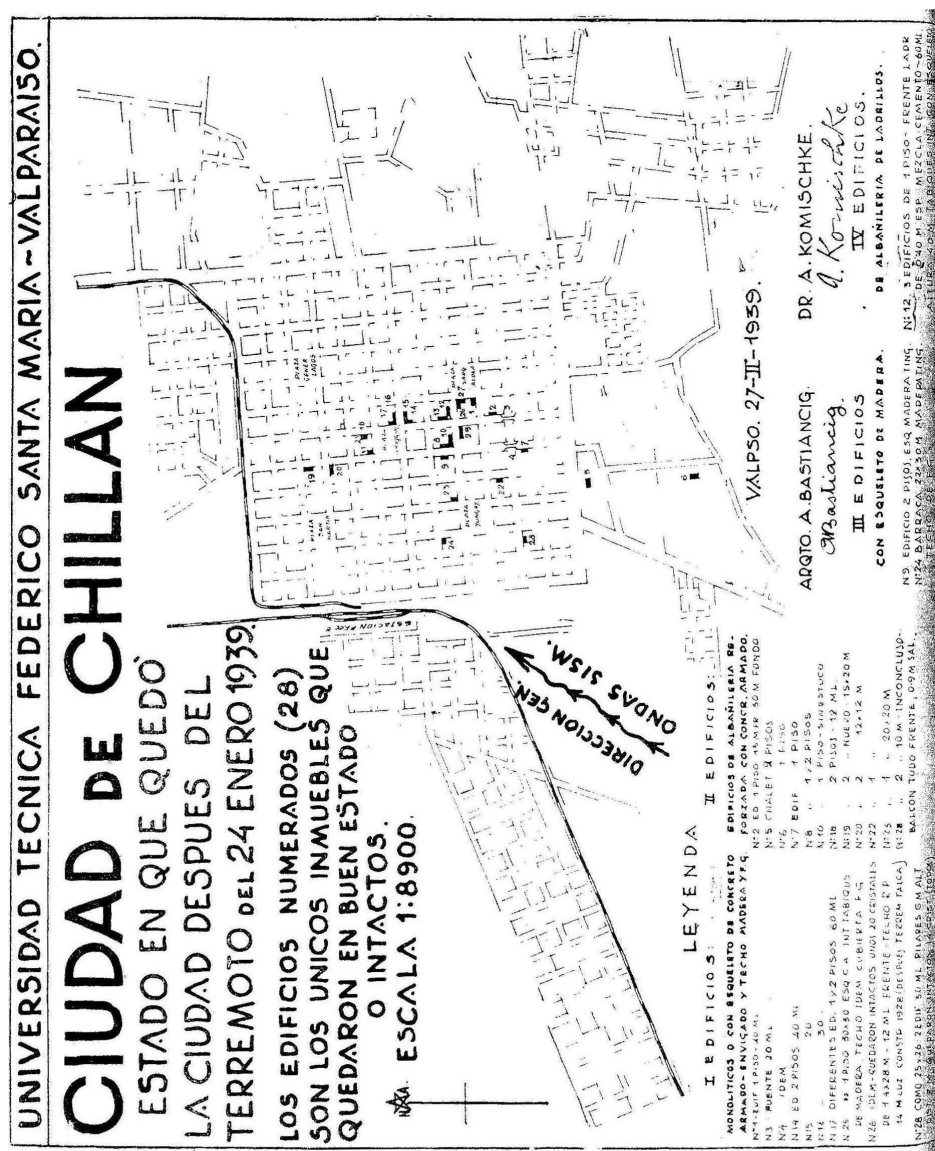
Bueno, de esa noche ya nos escapamos al campo, por ahí cerca de donde trabajaba mi papá nos quedamos nos dieron alojamiento, y se fue harta gente también como que nadie sabía que iba a pasar, nadie quería volver, se quedó bien vacía, aparte con la gente que murió, imagínese si a mi se me murió mi mamá y mi hermano más chico, entonces harta gente se fue, como que la ciudad ya se iba a acabar pensó harta gente yo creo, yo como todavía era niña mi papá fue el que nos llevó, pero yo igual me habría ido, si ya no quedaba ciudad, harta gente que no volvió y se quedó por allá, porque de nosotros nos fuimos hartos, yo que me vine a trabajar para acá. Después de eso yo me fui a San Carlos porque mi papá encontró mejor pega, después yo volví acá claro cuando grande a trabajar, ni pude estudiar mucho, más que nada lo que aprendí antes, aparte se estudiaba poquito antes, me casé y forme mi familia.

Algo así no se olvida, es grande, ese fue fuerte, como que todos los terremotos son fuertes pero ese no se olvida, como fue el primero que sentí, yo no entendía para nada cómo era eso, pero como murió harta gente y de mi familia igual, eso me quedó grabado.

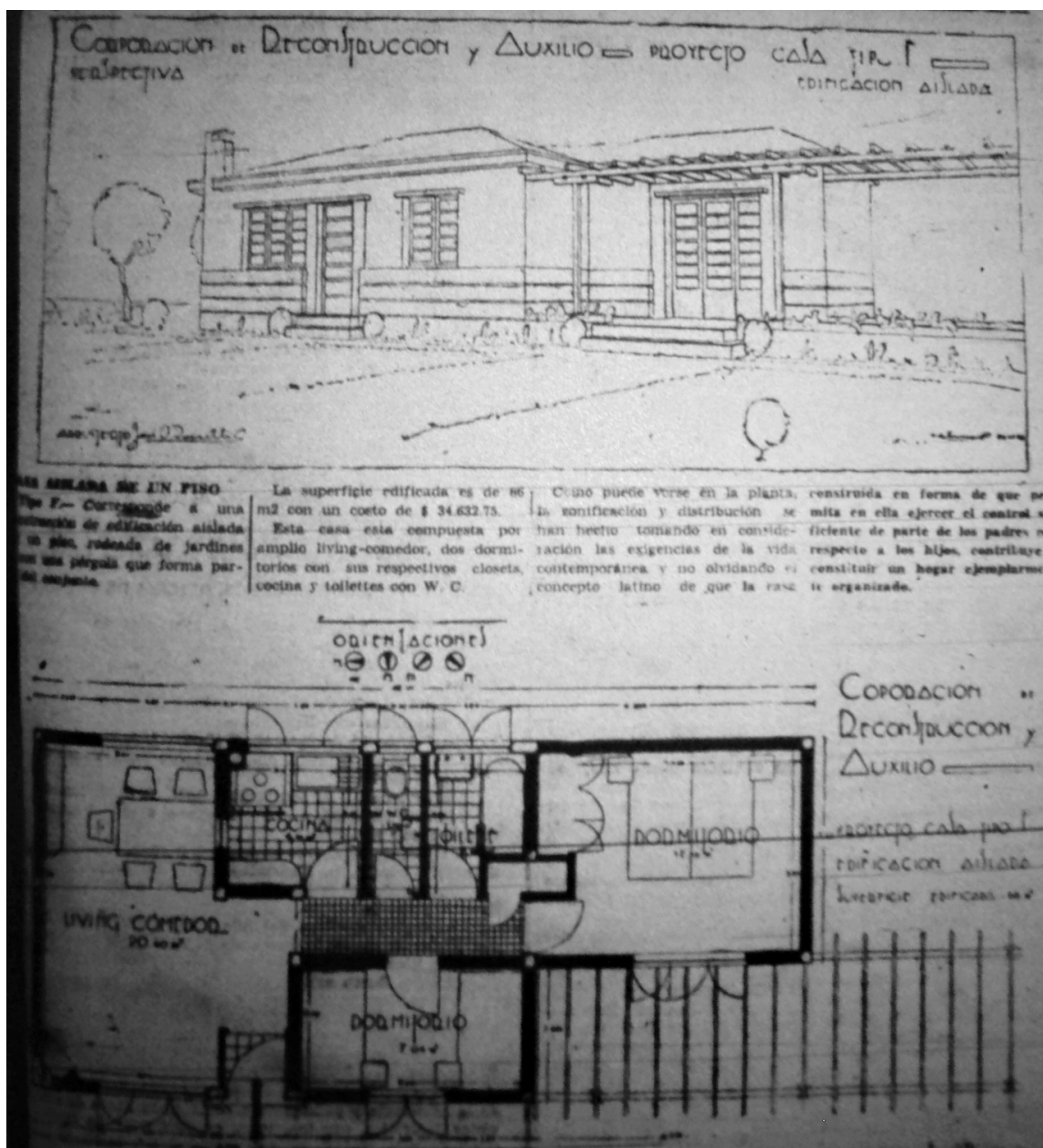
Mapas



Mapa 1. Desastres de tipo sísmico en Chillán en el siglo XX



Mapa 2. Mapa estudios de daños después del terremoto del 24 de enero de 1939.
Fuente: Bastiancing, 1939.



Plano de casas tipo. Casa Tipo F
 Corporación de Reconstrucción y Auxilio
 Fuente: La Discusión, 14 de enero de 1940

Imágenes
El terremoto en fotografías
El Chillán antes de 1939



Fig. 1. Teatro Municipal, alrededor de 1925.
En Calle 5 de abril
Actualmente se encuentra la Casa del Deporte



Fig. 2. Regimiento de Infantería



Fig. 3. Calle Arauco, vista desde la Plaza, alrededor de 1880. Se aprecian líneas de carrito de sangre. Gentileza Máximo Beltrán

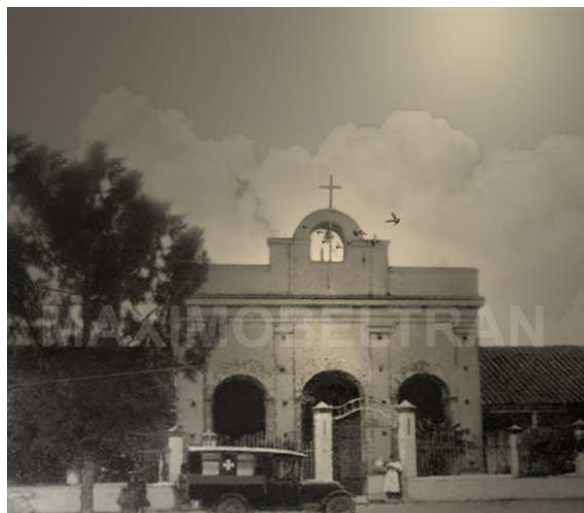


Fig. 4. Capilla San Juan de Dios, 1924.
Gentileza Máximo Beltrán

La Catástrofe



Fig. 5. Colapso del Teatro Municipal, dejando a cientos bajo ruinas



Fig. 6. Iglesia Santo Domingo destruida



Fig. 7. Calle Lumaco, en el suelo.



Fig. 8. Edificio destruido y Maquinaria bajo escombros



Fig. 9. Un hombre en la desolación

El triste viaje al Panteón



Fig.10. Hacia el cementerio. La dura tarea de recoger a posibles víctimas, sin cortejos.



Fig. 11 Una bandera señala el lugar.



Fig.12.
Obrero y militar en la triste tarea, usando mascarillas para evitar epidemia



Fig. 13. Bombero lesionado



Fig. 14. Enfermeras de la Cruz Roja desempeñan activamente sus labores en los primeros momentos.



Fig. 15. Presidente Aguirre Cerda en Chillán



Fig. 16. Presidente y Comitiva llegan a Chillán



Fig. 17. Afligidas estas mujeres conversan con el presbítero (Lizana)



Fig. 18. La gente reúne lo poco que les quedó



Fig. 19. La marcha por la ciudad, alejándose.

Nuevos Aires. Reconstrucción



Fig. 20. Señores bien vestidos en la Plaza de Armas. En ella se aprecian construcciones.



Fig. 21. Aquí, los obreros constructores de pabellones, y detrás las obras que realizan. 1939.



Fig. 22. Construcción del Liceo de Hombres, La Discusión 1947.



Fig. 23. Liceo Narciso Tondreau, 2010



Fig. 24. Maqueta ganadora para el Centro Español



Fig. 25. Edificio del Centro Español



Fig. 26. Inspección de Pabellones



Fig. 27. Pabellones Normales 1



Fig. 28. Pabellones Normales 2



Fig. 29. Maqueta “Manzana Fiscal” correspondiente a Intendencia de Ñuble, actual Gobernación de Ñuble



Fig. 30. Gobernación de Ñuble

Catedral de Chillán: 4 momentos



Fig. 31. La Catedral de Chillán, antes de 1939.

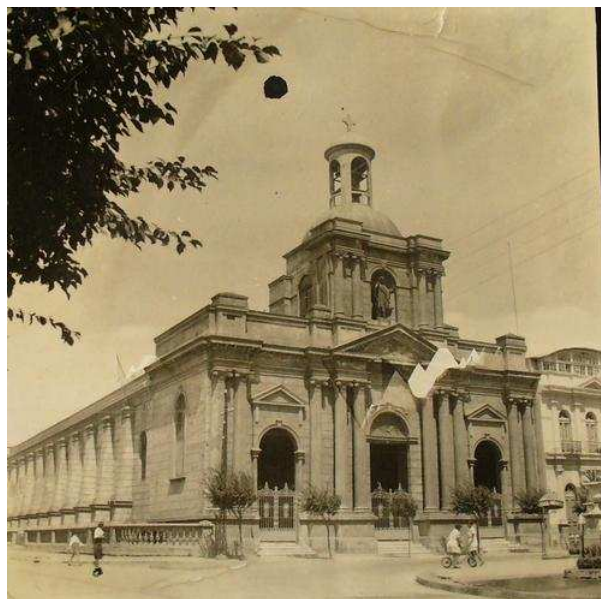


Fig. 32. La Catedral, vista frontal



Fig. 33. Escombros de la Iglesia Catedral después del terremoto.

Catedral de Chillán: 4 momentos



Fig. 34. Construcción de la Catedral.



Fig. 35. Construcción de la Catedral: construyendo la cruz, símbolo de quienes perecieron en 1939.



Fig. 36. Catedral de Chillán, 2010.

La modernidad en Chillán



Fig. 37. Construcción en manzana-block
Centro de Chillán



Fig. 38. Avenida Libertad, Ensanchada.



Fig.39. Volumen, geometrías puras. Arquitectos
Chilenos Llegaron a probar sus ideas en Chillán.



Fig. 40. Antigua Escuela España

